

La Transformación Social de la Humanidad



By SAMUEL AUN WEOR

Maitreya Buddha, Kalki Avatara of the Aquarian Age (ditana Yogi)

La Transformación Social de la Humanidad

Samael Aun Weor

Buddha Maitreya

Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario

Aditana Yogui

Primera Edición - Agosto de 1.965 - COLOMBIA

Índice

[Introducción](#)

[Capítulo 1.- Transformación y Reformas](#)

[Capítulo 2.- Democracia Latinoamericana](#)

[Capítulo 3.- Estructura Social Latinoamericana](#)

[Capítulo 4.- Industrialización de la América Latina](#)

[Capítulo 5.- Comunismo](#)

Capítulo 6.- Fascismo

Capítulo 7.- Nazismo

Capítulo 8.- Militarismo

Capítulo 9.- La Paz

Capítulo 10.- Los Problemas Humanos

Capítulo 11.- Recursos Forestales y de Caza

Capítulo 12.- La Fruticultura

Capítulo 13.- Granjas Colectivas

Capítulo 14.- El Pan de cada Día

Capítulo 15.- La Parcelación de las Tierras

Capítulo 16.- La Verdad

Capítulo 17.- Aristocracia Comunista

Capítulo 18.- El Capital

Capítulo 19.- 900 Millones de Muertos

Capítulo 20.- Trabajo de las Mujeres

Capítulo 21.- Esclavitud Psicológica

Capítulo 22.- Trabajo de los Menores de Edad

Capítulo 23.- El Esfuerzo

Capítulo 24.- Trabajadores de Edad Madura

Capítulo 25.- Pluralidad del Yo

Capítulo 26.- Las Vacunas

Capítulo 27.- Mujeres sin Trabajo

Capítulo 28.- Cooperativa de Abogados

Capítulo 29.- Líderes Espirituales y Líderes Políticos

Capítulo 30.- Control de la Fecundidad

Capítulo 31.- Médicos y Medicinas

Capítulo 32.- La Coexistencia Pacífica

Capítulo 33.- El Yo no puede aniquilar el Yo

Capítulo 34.- La Semana Inglesa

Capítulo 35.- Cosa Increíble

Capítulo 36.- Crímenes contra el Pueblo

Capítulo 37.- El Salario Mínimo

Capítulo 38.- Los Ocultos Niveles del Subconsciente

Capítulo 39.- La Riqueza Marítima

Capítulo 40.- El Alcoholismo en el Proletariado

Capítulo 41.- Apoyo Oficial a la Iniciativa Privada

Capítulo 42.- Ingresos y Distribución

Capítulo 43.- La Ancianidad

Capítulo 44.- El Descuento al Salario

Capítulo 45.- La Ética Revolucionaria

Capítulo 46.- Cayó el Carnicero de Hungría

Capítulo 47.- Hambre Oculta

Capítulo 48.- El Salario

Capítulo 49.- Cooperación Agrícola

Capítulo 50.- La Ambición

Capítulo 51.- Las Ganancias

Capítulo 52.- Intercambio Comercial

Capítulo 53.- Fundamentos de Nuestra Doctrina

[Capítulo 54.- El Desempleo](#)

[Capítulo 55.- Costo y Nivel de la Vida](#)

[Capítulo 56.- Pequeñas Industrias](#)

[Capítulo 57.- La Cuestión Religiosa](#)

[Capítulo 58.- Inflación Monetaria](#)

[Capítulo 59.- La Miseria](#)

[Capítulo 60.- El Snobismo](#)

[Capítulo 61.- La Niñez Desamparada](#)

[Capítulo 62.- Extirpación Radical del Yo](#)

[Capítulo 63.- La Confederación de Estados Latinoamericanos](#)

Introducción

No cabe la menor duda de que estamos al borde de una tercera conflagración mundial, y por eso hemos escrito este libro titulado «La Transformación Social de la Humanidad».

Al lector desprevenido puede hacérsele bastante extraño que en este libro mezclemos los problemas económicos y políticos con los problemas de la Psicología y la disolución del Yo.

En los códigos de la vieja moral anticuada no se habló de partidos políticos, ni de problemas económicos y sociales.

Los tiempos han cambiado y estamos iniciando una Nueva Era entre el augusto tronar del pensamiento.

Ahora se necesita una Ética Revolucionaria basada en una Psicología Revolucionaria.

Sin una Ética de fondo, las mejores fórmulas sociales y económicas quedan reducidas a polvo.

Las gentes dicen: Primero Yo, segundo Yo, tercero Yo.

Los gobernantes dicen: Primero Yo, segundo Yo, tercero Yo.

El Yo sabotea el orden revolucionario. El Yo reduce a cenizas las mejores fórmulas políticas y económicas. Por ello es necesario estudiar ese factor destructivo, ese Mí mismo, ese Sí mismo, si es que de verdad queremos la transformación social de la humanidad.

El problema del Yo es un problema de la Psicología, y su estudio da origen a la Ética Revolucionaria de la Nueva Era.

La sociedad es la extensión del individuo, y lo que es el individuo es la sociedad, es el mundo.

Es imposible lograr la transformación social de la humanidad, si el individuo no se transforma.

Es imposible que el individuo se transforme, si no se preocupa por la disolución del Yo.

En este libro hemos escrito muchas fórmulas salvadoras relacionadas con la economía y con los problemas sociales, pero también hemos enseñado una Ética Revolucionaria fundamentada en una Psicología Revolucionaria.

Todo libro tiene pleno derecho a tener una moral de fondo, eso es obvio, y por eso nadie se molesta. Nosotros tenemos nuestra propia Ética Revolucionaria basada en la disolución del Yo.

El Yo y las inflaciones, el Yo y las deflaciones de la moneda, el Yo y el sindicato, el Yo y todos los problemas relacionados con el capital y el trabajo, etc., etc. forman un todo que en manera alguna debemos cometer el error de dividir.

Si de verdad queremos la transformación social de la humanidad, necesitamos estudiar a fondo ese Yo, ese Mí mismo, ese Sí mismo, y de su estudio nace de hecho una nueva Ética, una Ética Revolucionaria.

Es imposible lograr la transformación social sin una ética verdaderamente revolucionaria.

En este libro hay economía administrativa y Ética Revolucionaria. En este libro estudiamos los problemas económicos y sociales sin desligarnos del factor ético.

Lo económico, lo político y lo social pueden ser transformados mediante fórmulas revolucionarias, a condición de tener como base una Ética de nuevo tipo.

A muchas lectores puede extrañarles el hecho de que en este libro enseñemos meditación.

El análisis y la meditación profunda constituyen la base de nuestra didáctica en esta cuestión gravísima relacionada con la disolución del Yo.

Las gentes tienen la costumbre equivocada de establecer un abismo artificioso entre lo espiritual y lo económico. Nosotros no podemos aceptar esa costumbre equivocada, porque la vida es un todo íntegro que debemos comprender profundamente.

Es absurdo querer la transformación social de la humanidad excluyendo la experiencia de la Verdad.

La sustancia de Lo Real nos transforma totalmente. No importa el nombre que demos a Eso que transforma, lo importante es que el individuo se transforme.

La sociedad es la extensión del individuo y, si el individuo, si cada individuo se transforma, la sociedad se transformará totalmente.

En este libro hay Psicología Revolucionaria, Ética Revolucionaria y Política Revolucionaria.

No existe contradicción alguna entre la Psicología, la Ética y la Política.

Este trío constituye un todo íntegro que debemos estudiar muy a fondo, si de verdad

queremos la transformación social de la humanidad.

Nuestro libro tiene, pues, un nuevo aspecto. Miramos todos los problemas de la vida social desde un nuevo ángulo, y esperamos que nuestros lectores así lo entiendan.

Si los bribones nos critican, si se burlan del libro, ¿Qué importa a la vida y qué a nosotros?

Allá va este libro al campo de batalla como un guerrero de acero, para desenmascarar a los traidores y desconcertar a los tiranos ante el veredicto solemne de la conciencia pública.

[Índice](#)

Capítulo 1.- Transformación y Reformas

Más bella se ve la sala de la casa con muebles nuevos y hermosos. Los viejos rancios prefieren reformar lo viejo, son conservadores, regresivos y retardatarios.

Nosotros preferimos el traje nuevo, nos encanta transformar la vestimenta. Conocemos a muchas personas que prefieren remendar sus trapos viejos. Esas personas son reformadoras por excelencia.

A los reaccionarios les encanta reformar, a los revolucionarios les parece maravilloso

transformar.

La reforma social es la continuación modificada del error. Preferimos luchar por la transformación social de la humanidad.

El tipo del reformador es digno de piedad. Todo reformador presume de genial, ignora que está remendando trapos viejos.

Al reformador se lo come la polilla del pasado, pero él quiere modificar lo que está podrido porque es conservador y reaccionario en un ciento por ciento.

Los proyectos de los reformadores huelen a “chocheras” de viejos decrepitos. La Sociedad está llena de reformadores, cada cual desea reformarse a su manera.

El empleado de mostrador quiere ser gerente; el soldado quiere pasar por una reforma total y convertirse en general; el vendedor ambulante desea convertirse en dueño de algún almacén, etc., etc., etc. Todos quieren modificar su vida, reformarla.

Abundan por doquier los reformadores, pero faltan transformadores. A la gente le encanta lo fácil y la transformación es muy difícil.

La sociedad actual, caduca y degenerada, vive de reforma en reforma, y a eso le llaman progreso, cultura, evolución, etc., aun cuando millares de personas sucumban en la miseria.

Los sabihondos de esta época son el resultado de muchas reformas, y como es natural ellos presumen de supercivilizados y ultramodernos, aun cuando no sean capaces de fabricar una semilla vegetal artificial con posibilidades de convertirse en árbol.

Los hombres de la “vieja guardia” y los “rebeldes de la nueva ola” viven en pugna, pero estos caballeros del rock no son sino la continuación modificada de las viejas costumbres equivocadas.

La gente vive una vida sedentaria, automática, mecánica, aburridora, y quiere modificarla, reformarla, para continuar con eso mismo, pero en forma diferente.

La razón humana ya no es capaz de pensar espontáneamente, está degenerada y no hace sino repetir como loros o papagayos todo lo que tiene almacenado entre la bodega de la memoria.

Cuando alguien nos reta, inmediatamente respondemos con lo que tenemos almacenado en la memoria; pero si ésta falla, estamos perdidos porque ya no somos capaces de contestar.

La memoria parece más bien un sepulcro de ideas, recuerdos, teorías, etc.

El pensamiento es la llama fatua que sale de entre ese sepulcro.

La moderna sociedad se cree muy avanzada, pero realmente está estancada.

Los reformadores no hacen sino mover y remover las aguas negras del pozo. A los reformadores no les gustan las aguas nuevas.

La falsa educación que reciben los niños, el arte decadente y hasta perverso, el ejemplo maligno de los mayores, etc., han hecho de cada ciudadano moderno un sabihondo supercivilizado que causa risa.

Todos los seres humanos estamos relacionándonos en forma mutua, y de esta interrelación resulta la sociedad. Si el individuo se estanca y se corrompe, es claro que la sociedad se estancará y corromperá.

Los reformadores quieren modificar lo que está corrompido, podrido; la reforma es la continuación modificada del error.

Nosotros necesitamos una transformación social, es urgente una transformación radical, total y definitiva.

La causa fundamental del estancamiento individual y social, está en la mente.

Somos rancios, torpes, necios, porque vivimos a todas horas razonando estupideces que nos parecen geniales y tonterías sin sentido alguno. Nos creemos a sí mismos muy sabios porque a todas horas estamos comparando, juzgando, calculando, sopesando, etc. etc. etc.

Si queremos de verdad transformarnos totalmente, necesitamos agotar el proceso del pensar, no elaborar, no proyectar más, llegar a la calma y al silencio total del pensamiento.

Si de verdad queremos zafarnos de estos líos estúpidos de la mente, necesitamos amar. Sólo el amor verdadero puede transformarnos radicalmente.

La sustancia del amor produce revolución permanente. La sustancia del amor origina cambios radicales.

El amor no es producto de la infiel memoria. El amor no puede ser jamás el producto del razonamiento mecánico.

La simbiosis maravillosa del amor y la sociedad produce transformación revolucionaria radical, total y definitiva.

Ni el odio, ni las revoluciones de sangre y aguardiente pueden jamás producir transformación social.

Ningún reformador social podrá jamás hacer un mundo mejor. Sólo el incendio del amor puede quemar la podredumbre social y hacer un mundo mejor.

Necesitamos la conflagración del amor para transformar el mundo. Necesitamos fuego de amor para iluminar la sociedad.

Los códigos fríos, insípidos, complicados, no cambian nada, no transforman nada.

De nada sirven todos los mejores proyectos sociales, todos los mejores principios políticos, si no están escritos con el fuego del amor.

La verdadera revolución es el resultado de la transformación. Sólo las tempestades del amor pueden transformar al individuo y a la sociedad.

[Índice](#)

Capítulo 2.- Democracia Latinoamericana

Necesitamos tener fe en la democracia latinoamericana, pero fe consciente, no únicamente la fe del carbonero.

Desgraciadamente, en estos instantes de crisis mundial existe en nuestro continente duda sobre ineffectividad positiva de esta forma de convivencia.

Huracanados vientos revolucionarios azotan en estos instantes a nuestra querida tierra latinoamericana.

La gente está inconforme y angustiada, hay hambre y la gente con hambre no cree en la democracia.

El estado social y económico de América es desastroso, y el estado político es cruel y despiadado

La democracia se desarrolla dialécticamente, y, si queremos comprender en forma íntegra su esencia y su filosofía, debemos estudiarla profundamente.

Es absurdo decir que la democracia se ha desarrollado correctamente, la realidad es que hoy por hoy la democracia es sólo un ideal, un anhelo, una meta a donde queremos llegar tarde o temprano.

Si realmente amamos la democracia, no debemos tener la fe del carbonero, necesitamos abrir los ojos a la realidad de la vida y tener fe, mucha fe, pero fe consciente.

La democracia latinoamericana tiene sus lacras, sus peligros, sus venenos, y también sus antídotos. Señalarlos, indicarlos, es realmente nuestro deber.

Es urgente, es necesario estudiar los ingredientes varios, contenidos entre esa copa de oro que se llama democracia

Democracia no es el gobierno de la minoría. Democracia no es el gobierno de la mayoría. Democracia es el gobierno de todos, en el cual se reflejan sabiamente mayorías y minorías.

La sociedad es la extensión del individuo, y lo que es el individuo es la sociedad.

Si queremos verdaderamente una sociedad de hombres libres, necesitamos que el individuo se haga libre.

No podemos concebir inteligentemente una sociedad perfecta, dueña de sus propios destinos, si el individuo no es perfecto y dueño de sus propios destinos.

No podemos concebir una sociedad sin gobiernos mientras el individuo no se sepa gobernar a sí mismo.

La suprema aspiración democrática es un mundo sin gobiernos.

El individuo actual no se sabe gobernar a sí mismo y por ello necesita que lo gobiernen.

El titular verdadero del poder público es el pueblo en su totalidad y no uno o varios predestinados.

No negamos que el poder pueda delegarse, pero sí afirmamos que el poder es una concesión del pueblo.

La idea democrática es compatible con todas las formas del gobierno democrático.

La idea democrática no es compatible con las formas de gobiernos totalitarios, ya sean éstos de extrema derecha o de extrema izquierda.

Democracia es algo más que un gobierno; democracia es el orden social sabiamente establecido por hombres y mujeres libres.

Cuando la democracia llegue a la perfección, los gobiernos desaparecerán por inútiles e innecesarios.

Democracia es el pueblo sabiamente organizado. Democracia no es tampoco el apoyo equivocado que el pueblo engañado da a un dictador vitalicio.

Democracia es el estado concientivo de todo hombre verdaderamente libre.

No podemos concebir la democracia sin anhelos humanistas.

No podemos concebir la democracia sin garantías sociales.

El estado democrático es el agente en todas las actividades del pueblo.

El gobierno democrático depende de la voluntad del pueblo.

Las dictaduras de extrema derecha o extrema izquierda, ahogan en sangre la opinión, pública.

La democracia no puede ser jamás un estado estático, la democracia es esencialmente dinámica.

La democracia no puede encuadrarse dentro de un molde rígido. La democracia no puede embotellarse. La democracia debe fluir libremente con el dulce fluir del pensamiento.

Debemos señalar que hasta ahora, en la América Latina, la democracia es tan sólo un anhelo, una esperanza, un ideal y nada más.

Necesitamos tener fe, mucha fe, pero fe consciente para desarrollar dialécticamente la estructura social democrática latinoamericana.

La América Latina es una bella niña que marcha por el camino de la vida, pero dos horribles monstruos la acechan en la profundidad del bosque. Los dos nombres de esos monstruos son capitalismo y comunismo.

[Índice](#)

Capítulo 3.- Estructura Social Latinoamericana

Del tipo de relaciones individuales, depende el tipo de sociedad; del tipo de sociedad depende el tipo de gobierno.

La sociedad y el gobierno son realmente la extensión del individuo. Si el individuo es cruel, egoísta, codicioso, envidioso, etc. etc. etc., así será en sus relaciones, así se comportará con los demás, y así se comportarán los demás con él. Entonces es lógico que la

sociedad será cruel, egoísta, codiciosa, envidiosa, etc., etc., etc.

Si de todo corazón queremos un gobierno justo y perfecto, necesitamos acabar con el Yo psicológico.

El Yo es un nudo en la energía cósmica, un nudo que hay que desatar.

El Yo es un manojo de deseos, apetencias, temores, egoísmo, odio, crueldad, orgullo, codicia, avaricia, etc., etc., etc.

El Yo sabotea el orden revolucionario, el Yo engendra dolor y miseria por todas partes.

El tipo de vínculos sociales determina el tipo de sociedad, y el tipo de sociedad es el factor determinante del tipo de gobierno.

Si el tipo de vínculos sociales es egoísta, codicioso, cruel y despiadado, así será el tipo de sociedad y el tipo de gobierno.

Nosotros necesitamos crear en la América Latina una sociedad sin clases. Eso sólo es posible disolviendo el Yo psicológico, comprendiendo muy a fondo lo que es el proceso del orgullo, lo que es el proceso de la codicia, envidia, odio, egoísmo, etc., etc., etc.

Necesitamos ser sinceros con nosotros mismos si es que realmente queremos un mundo mejor.

La caridad no es una cosa que podamos poner sobre la mesa, la caridad no existe. El amor no es otra cosa que podamos poner sobre la mesa, el amor no existe. El altruismo no

es una cosa que podamos poner sobre la mesa, el altruismo no existe.

Realmente sólo con comprensión podemos adquirir esas virtudes. Es lógico que si comprendemos a fondo que somos crueles, nace en nosotros la caridad; si comprendemos de verdad que somos personas llenas de odio, nace en nosotros el amor, y si comprendemos el mal que hacemos con el egoísmo, nace en nosotros el altruismo.

Necesitamos transformar la estructura social, necesitamos una sociedad sin clases, y eso sólo es posible acabando con los factores que producen explotación del hombre por el hombre. Dichos factores están dentro de nosotros mismos.

Es claro que existen muchas fórmulas para crear un mundo mejor, pero de nada servirán todas esas fórmulas, si el Yo las sabotea con la cizaña de la codicia, el egoísmo, la explotación, la envidia, el orgullo, etc., etc., etc.

Necesitamos transformar la estructura social latinoamericana y para ello debemos empezar por transformarnos a sí mismos. Es imposible transformar la sociedad si el individuo no se transforma a sí mismo.

Debemos usar fórmulas salvadoras para transformar la estructura social latinoamericana, pero también debemos producir dentro de nuestra propia mente, un cambio radical y definitivo.

Existen dentro de la sociedad humana muchos elementos dinámicos y útiles que nuestra estructura social ahoga miserablemente, así pierde la sociedad muchos talentos y aptitudes.

Las estructuras culturales de toda la América Latina le han cortado las alas a muchos

genios.

Necesitamos menos normas rígidas y más movilidad social. Sólo así es posible la revolución en marcha.

La economía política ha fracasado totalmente, se necesita una economía administrativa.

La estructura social de América Latina con su rigidez absurda, es un obstáculo para la movilidad social y el desarrollo económico.

Los maravillosos recursos de la inteligencia se están perdiendo en la América Latina debido a las escasas posibilidades de cultivarla.

Se necesitan nuevas universidades para nuevas profesiones. Las profesiones clásicas están ya demasiado explotadas.

Se necesita una educación amplia y polifacética directa y útil, se necesitan oportunidades para el cultivo de todas las inteligencias, es absurdo no cultivar todas las inteligencias.

Se necesitan especialistas de todas clases en la mano de obra si es que realmente queremos desarrollar sabiamente nuestra economía.

Se necesita una educación plástica, elástica, dúctil, susceptible de adaptación a todas las circunstancias de la vida práctica.

Se necesita un nuevo tipo de educación acorde con la Nueva Era, se necesita una educación realmente democrática.

Las escuelas primarias y secundarias deben producir técnicos especialistas en toda mano de obra, y no bachilleres con hambre, sin preparación para ganarse la vida.

La economía nacional no puede crecer cuando carece de profesionales y técnicos en cantidad suficiente.

El cuarenta por ciento de la población latinoamericana es analfabeta.

El cincuenta por ciento de niños latinoamericanos no puede educarse por falta de escuelas de educación pública.

En los próximos veinticinco años deben incorporarse a la población activa noventa millones de personas. Veinticinco millones vendrán a reemplazar a los que fallecen o se retiran del trabajo, sesenta y cinco millones de nuevas personas necesitarán empleos y posibilidades de trabajar.

Los gobiernos latinoamericanos deben prepararse para solucionar el tremendo aumento de la población en cada país.

Las viejas universidades con las ya clásicas profesiones de médicos, abogados e ingenieros, resultan ahora anticuadas y retardatarias, porque la población está aumentando en proporciones alarmantes, y no todos los seres humanos tienen vocación para esas profesiones clásicas.

Se necesitan nuevas universidades para las nuevas profesiones, se necesita comprender el sentido de la Nueva Era.

[Índice](#)

Capítulo 4.- Industrialización de la América Latina

La industrialización de la América Latina no es incompatible con el desarrollo eficaz de la producción primaria.

La América Latina necesita maquinaria moderna, instrumentos de trabajo y técnicos en cantidad suficiente para desarrollar la industria y elevar el nivel de vida.

Si la América Latina quiere elevar el nivel de vida, necesita aprovechar todos los progresos de la técnica moderna y producir técnicos en gran escala.

Se necesita también intensificar la agricultura e industrializar el campo, aprovechando para ello todos los avances de la técnica moderna.

En los países en los cuales el ingreso *per cápita* es inferior a cien dólares, el valor agregado por las empresas del sector primario representa un porcentaje elevado del ingreso nacional que pasa del cuarenta por ciento, mientras que el sector terciario representa un treinta por ciento más o menos, y el del sector secundario menos del veinte por ciento. De aquí la importancia de la agricultura en todos los países en vías de desarrollo.

El ingreso del pueblo campesino (pueblo explotado y humillado por los poderosos) es más bajo que el de los ciudadanos de todos los otros sectores de las naciones.

Al ochenta o noventa por ciento de la población agrícola le corresponde la mitad del ingreso nacional.

Las estructuras agrarias de la América Latina están inadecuadas para la Nueva Era. Se necesita una transformación agraria y muy buena técnica para utilizar sabiamente todos los recursos naturales.

La baja productibilidad agrícola y la escasez de ocupación para el hombre del campo, se deben a las pésimas estructuras agrarias.

Una cosa son los recursos agrarios y otra el capital. Los recursos naturales tienen su situación y extensión geográfica.

Realmente, los recursos naturales tienen la característica de agotarse en algún sentido.

El capital podría no agotarse. Un capital puede guardarse por tiempo indefinido sin agotarse. Un millón de dólares puede estar guardado en el banco durante mucho tiempo sin agotarse y ganando intereses.

En cambio los recursos naturales a la larga se agotan. Cualquier mina de petróleo llega a agotarse, cualquier mina de plata, oro o cobre, al fin se agota.

Las tierras de cultivo a la larga se empobrecen y se agotan. Las poblaciones de pescado tienen un límite, y al fin, debido a su escasez, se pone el pescado a precios prohibitivos.

Son inconcebibles los procesos tecnológicos sin los recursos materiales. Estos recursos tienen grados variables de fabricación y transporte hasta convertirse totalmente en

bienes de consumo y servicios.

La actividad económica está íntimamente conectada con todas las industrias de recursos. Si queremos mejorar la situación económica de todos los países latinoamericanos, necesitamos industrializarlos en gran escala.

Es necesario empezar por intensificar la industria de recursos, y luego culminar con el desarrollo industrial diversificado.

El pueblo campesino de la América Latina hace muchos siglos comenzó la etapa inicial de la industria de recursos, y necesita con urgencia llegar a la industrialización diversificada.

Téngase en cuenta que el ingreso nacional de cada país latinoamericano ha oscilado en los últimos años entre un cuarenta y un sesenta por ciento anual de la industria de recursos.

En Estados Unidos el trece por ciento anual de ingreso nacional por concepto de industria de recursos, está indicando que ya los Estados Unidos llegaron al desarrollo industrial diversificado.

En otras palabras diremos que, mientras en la América Latina casi todo el trabajo lo hacen los brazos de los trabajadores, en los Estados Unidos la mayor parte del trabajo lo hacen las máquinas.

Mientras en la América Latina tenemos que comprar aviones, buques, coches, maquinarias... al extranjero, en los Estados Unidos todo se fabrica.

Es lógico que si queremos los latinoamericanos llegar al desarrollo de la industria

diversificada, necesitamos con urgencia mejoras de la agricultura y de la ganadería, y de otras industrias básicas.

Es imposible levantar con éxito un edificio sin buenos cimientos, así también es imposible llegar al desarrollo industrial diversificado si no organizamos las bases; sólo por las bases se llega a la cúspide.

Necesitamos exportar materias primas para obtener otras materias primas, necesitamos exportar productos básicos e importar productos básicos, eso es lógico.

Es urgente comprender que no debemos tratar de crecer a expensas del comercio exterior, debemos únicamente extraer del comercio exterior los elementos necesarios para el desarrollo interior y eso es todo.

Si olvidamos esta idea del crecimiento interior y sólo pensamos en crecer a expensas del comercio exterior, seremos siempre esclavos de las potencias extranjeras.

Se debe emplear la totalidad del capital nacional en beneficio de la nación y no únicamente en beneficio egoísta de unos cuantos privilegiados.

Se debe industrializar cada país, se debe utilizar el dinero para mejorar el nivel de vida de los pueblos hambrientos.

Se debe gastar, o mejor dijéramos, invertir grandes sumas en las distintas ramas industriales, primarias y de servicios, para mejorar la situación económica de cada país latinoamericano.

Los gobiernos necesitan acumular sabiamente grandes capitales con el propósito de

distribuirlos inteligentemente en las inversiones industriales.

Es necesario reglamentar mejor y hasta limitar la importación de artículos de lujo innecesarios, que significan gasto inútil del capital latinoamericano.

Necesitamos del ahorro interno para lograr la industrialización total.

Necesitamos crecer hacia adentro por el camino de la industrialización. Sólo así lograremos emanciparnos de los amos extranjeros.

Las grandes potencias extranjeras ejercen acción colonialista, teniendo a los países latinoamericanos productores de materias primas en un estado primario de economía, sin permitirles desarrollarse.

Necesitamos con urgencia lograr la paridad y estabilización de los precios de las materias primas que exportamos, ya que sólo así podremos lograr la industrialización y la adquisición de toda clase de maquinaria.

Mientras los precios de todos los productos que exportamos sigan oscilando y con tendencia creciente a la baja, la producción agrícola será pobre por falta de maquinaria agrícola, y toda industria y todo progreso nacional serán pobres y mediocres.

Cada país es una casa que debe estar bien abastecida, y sólo se abastece teniendo dinero, y sólo tiene dinero vendiendo bien sus productos.

Si los habitantes de la casa no tienen dinero, la casa estará pobre y miserable. Es necesario vender bien nuestros productos de exportación, si es que queremos tener una casa nacional rica y fuerte.

La América Latina necesita el comercio multilateral y diversificado para su desarrollo económico.

La América Latina necesita el libre comercio internacional y sin obstáculos absurdos, sin aduanas explotadoras.

El sistema de aduanas está perjudicando el libre comercio y obstaculizando el desarrollo económico de cada país.

El libre comercio latinoamericano, sin aduanas de ninguna especie, permitiría a los comerciantes grandes y pequeños abaratar la vida vendiendo bien barato.

En otros tiempos las fronteras y caminos estaban llenos de asaltadores que robaban a las diligencias y mataban a los viajeros. Ahora las fronteras están llenas de bandidos uniformados que asaltan a los viajeros y los roban, con el visto bueno de los gobiernos.

El sistema de aduanas, inventado por el enemigo secreto y la magistratura negra, es bandalaje uniformado.

Necesitamos la estabilización de los precios de los productos básicos. El ajuste de las estructuras productivas que exige la estabilización de los precios, es problema que deben resolver compradores y productores en mutuo acuerdo.

Es también necesario que los países desarrollados compren por igual a todos los países subdesarrollados, sin tener preferencias por aquellos países incondicionales que están dentro de su órbita de influencia.

Es necesario que las grandes potencias faciliten a los países subdesarrollados la

exportación de todas sus materias primas y artículos fabricados. Esto sólo es posible mediante compra y tratados de comercio.

Todas las naciones latino-americanas deben elaborar y firmar un tratado para evitar inteligentemente competencias ruinosas y fratricidas entre los pueblos hermanos de América Latina.

La competencia económica de los países latinoamericanos entre sí sólo trae caída de los precios de las materias primas, ruina, perjuicio para todos los países hermanos ibero-americanos.

[Índice](#)

Capítulo 5.- Comunismo

El comunismo no existe ni siquiera en la Unión Soviética, sólo existe el socialismo de tipo marxista-leninista (llamado convencionalmente comunismo)

La suprema aspiración del marxismo-leninismo es llegar al comunismo.

El socialismo marxista-leninista de la URSS es un capitalismo de Estado.

Si el capitalista particular tiene el capital, es el amo y el trabajador el esclavo. Si el Estado tiene el capital, el Estado será el amo porque tendrá la sartén agarrada por el mango,

y el pueblo inevitablemente será el esclavo.

Es absurdo citar como antecesores del comunismo a Licurgo, Agis IV, Platón, y a grandes sacerdotes gnósticos como Justiniano, Tertuliano, Juan Crisóstomo. etc., etc., etc.

Es claro que los gnósticos vamos mas allá del capital privado y del capital de Estado, pero esto no significa comunismo.

Los gnósticos somos socialistas cristianos porque no aceptamos el capital de Estado ni el capital particular.

Nosotros los gnósticos queremos el capital colectivo y no aceptamos clases desposeídas ni clases poseedoras.

Los historiadores del comunismo se equivocan lamentablemente confundiendo miserablemente la doctrina socialista cristiana de los Padres de la Iglesia Gnóstica, con el abominable comunismo ateísta.

La filosofía del comunismo ateísta es la filosofía de Marx. Ya en nuestro libro «El Cristo Social» refutamos la dialéctica materialista de Marx y demostramos que dicha dialéctica no resiste un análisis de fondo, porque es pura sofistería barata, basura y nada más.

La igualdad social, la sociedad sin clases a la que aspiran los fanáticos de la URSS, es imposible mientras exista el Yo psicológico.

El Yo, el Mí mismo, el Ego, quiere siempre subir, trepar al tope de la escalera, hacerse sentir, descollar, formar clases privilegiadas, etc., etc., etc.

El Yo es energía estancada, el Yo no es el cuerpo físico, pero se expresa a través del cuerpo físico.

El organismo se compone de órganos y éstos de células, y las células de moléculas y las moléculas de átomos, y todo átomo es un universo en miniatura.

En el átomo existen iones, electrones, protones, etc., etc., etc. Si fraccionamos cualquier átomo del organismo, liberamos energía. La ciencia atómica, el estudio sobre la materia, etc., nos han demostrado la conservación de la energía.

El Yo es energía y eso está demostrado. La forma puede desintegrarse, pero la energía no puede ser destruida, el Yo energético continúa existiendo en nuestros descendientes.

Energía es igual a masa multiplicada por la velocidad de la luz al cuadrado. La masa se transforma en energía. La energía se transforma en masa.

El Yo sólo puede disolverse a base de rigurosa comprensión creadora. Disuelto el Yo, sólo queda en nosotros el Ser, y éste es energía libre en su movimiento.

La sociedad sin clases es imposible mientras exista el Yo. Los socialistas ateos de la URSS, que tanto aspiran a una sociedad sin clases, han establecido la dictadura del proletariado y la aristocracia de los grandes intelectuales.

La sociedad sin clases fue predicada por los primeros Padres de la Iglesia Gnóstica Católica Cristiana Primitiva.

La sociedad sin clases la predicaron los Santos y sólo los Santos pueden tener realmente una sociedad sin clases.

Santos lo son aquellos que disolvieron el Yo psicológico. Ningún ser humano puede ser santo mientras no haya disuelto eso que llamamos mi familia, mi apellido, mi nobleza, mi realeza, mi raza, mi nación, mi dinero, etc. Todo eso es precisamente el Yo, el Mí mismo que quiere subir al tope de la escalera, descollar, ser grande etc., etc., etc.

La Concentración de las riquezas en unas cuantas manos, es capitalista y es marxista-leninista.

El capital de Estado y el capital privado son dos monstruos que roban al pueblo.

El capital es del pueblo y sólo el pueblo tiene derecho a tenerlo. El pueblo trabaja el capital, el capital es del pueblo.

El marxismo-leninismo establece un nuevo tipo de esclavitud basado en el capital de Estado. El marxismo-leninismo no reconoce el capital del pueblo.

La dictadura del proletariado, como sistema para realizar la transición del sistema capitalista a la sociedad sin clases del futuro, es una quimera absurda; porque dentro de la misma dictadura del proletariado de la URSS se ha formado un nuevo tipo de burguesía.

El sistema comunista o socialista-marxista hace del Estado un Dios y del pueblo un esclavo incondicional.

Los principios extremistas del marxismo son los siguientes:

- 1.- Acabar con la propiedad de la tierra.
- 2.- Acabar con todo género de capital privado.

3.- Acabar con el derecho de herencia.

4.- Confiscar los bienes de las personas.

5.- Apropiarse de todos los medios de transporte en forma tal que sólo los controle el Estado.

6.- Multiplicar las fábricas del Estado.

7.- Establecer granjas colectivas.

8.- Establecer el trabajo obligatorio y crear ejércitos industriales.

9.- Establecer La educación publica obligatoria antirreligiosa, y basada en la dialéctica abominable del asqueante materialismo.

El comunismo marxista es una reacción contra el capitalismo. El comunismo marxista es reaccionario, el producto de una reacción.

El sistema marxista-leninista es una continuación modificada del error, un resultado del error.

El sistema marxista es reaccionario y conservador. El sistema marxista-leninista, siendo el producto de una reacción, es lógico que es extremista y ningún sistema extremista puede jamás ser inteligente.

El extremismo marxista creó ejércitos bárbaros que saquearon el Tíbet, y asesinaron monjes y violaron monjas y esclavizaron a millones de personas.

El extremismo marxista asesinó a millones de personas en Hungría, y esclavizó a

muchos pueblos.

El extremismo marxista ha convertido a muchos países en mares de sangre y aguardiente.

El extremismo marxista, siendo el resultado de una reacción contra el capitalismo, es de hecho reaccionario.

[Índice](#)

Capítulo 6.- Fascismo

El término *fascismo* viene de la palabra *fascio*, y tiene su origen en el término latino *fascis*, cuyo significado es 'haz o conjunto'. Esto nos recuerda el haz de varas con el hacha en el centro, símbolo de la Divinidad.

En la antigua Roma de los Césares ilustres, el hacha representaba la autoridad de los lictores y de la fuerza en la unidad.

No podemos asegurar que el fascismo tenga realmente una doctrina. Todas las teorías del fascismo devienen de distintas doctrinas filosóficas y de distintas épocas.

No existe verdadera unidad, verdadero ligazón intelectual, verdadera congruencia lógica entre todas esas teorías del fascismo.

El fascismo es únicamente un movimiento oportunista sin ideología definida de ninguna especie.

La incongruente doctrina fascista fue modelada desde arriba, desde el poder, y por ello es totalmente derechista y extremista.

Si examinamos las ideas fascistas, encontraremos en ellas sabor a poder, sabor a orgullo, a soberbia.

El Yo quiere poder, mando, dignidades, jerarquías, dinero, señorío. El Yo quiere que todo el mundo le haga la barba, le rinda vasallaje, pleitesía. El Yo quiere que todo el mundo lo anuncie, lo aplauda, lo venere, etc.

El fascismo considera como benéfica la desigualdad de clases, cree que sólo los “mejores”, es decir los más astutos, los más cínicos, los más orgullosos, etc., tienen el derecho a gobernar.

El fascismo es totalitario ciento por ciento, y sólo entrega el derecho de mando a sus élites aristocráticas, poderosas, soberbias, astutas.

El fascismo quiere actos de heroísmo y renunciamiento a la comodidad, pero con un solo propósito, la vida del imperio.

El Yo es muy astuto, y entre el incienso de la oración también se esconde el delito.

El Yo se viste de santo y de héroe en el fascismo. Es curioso el héroe fascista, renuncia a las comodidades con el propósito de hacer un imperio, con el propósito de ser poderoso, de crecer, de recibir vasallaje y pleitesía. Esto es grande y hasta divino, pero es claro que

dentro de todo esto se ocultan fines inconfesables.

En el sistema fascista el individuo no tiene la menor importancia, para el fascismo lo importante es el Estado. Mussolini dijo “El Estado es omnipotente, omnipresente y omnisciente”.

El Duce es el jefe supremo, una especie de semidiós, el summum de toda jerarquía, la síntesis de la patria, el ejército, la nación.

Cada uno de los departamentos de la organización estatal corresponde de hecho y por derecho propio a un organismo del Partido Fascista, pero el Duce es casi Dios mismo.

El principal objetivo del fascismo en Italia fue resucitar el Imperio Romano. Una tremenda reacción del pueblo italiano puso fin a la vida del Duce Mussolini, y entonces la estructura del partido quedó sin sentido, sin mística, y cayó al suelo convertida en polvareda cósmica.

Mussolini, miembro augusto de la fraternidad tenebrosa, no fue realmente sino un soñador fantástico que fascinó a las multitudes. Mussolini quiso resucitar en pleno siglo XX el antiguo Imperio Romano.

La ambición, la codicia, el orgullo y la soberbia de Mussolini no tenían límites. Así es el Yo psicológico, y así era el Yo de Mussolini, o mejor dijéramos, es, porque su recuerdo continúa terriblemente monstruoso.

Mussolini fue un ídolo de arcilla que cayó fulminado por el rayo terrible de la Justicia Cósmica.

El Duce quiso sacar de entre sus sepulcros milenarios a los Césares insolentes de los antiguos tiempos, para que lanzaran nuevamente sobre este desgraciado mundo sus rayos y anatemas, pero los Césares muertos le sonrieron desde el fondo de la negra sepultura con una horrible mueca fatal.

La ambición del Yo psicológico de Mussolini quiso resucitar un imperio desaparecido, y cayó, no con el lujo altanero y hasta olímpico de un águila herida entre el banquete de sangre de un campo de batalla, ni siquiera como un cóndor majestuoso de los Andes herido de muerte por un rayo, Mussolini cayó entre el lodo como un cerdo, y las multitudes que lo pateaban sin misericordia alguna exclamaban: ¡Mussolini, te habéis convertido en un cerdo!

Realmente el Yo psicológico con todo su orgullo, soberbia, ambición, codicia, violencia, etc., etc., etc., es un puerco inmundo que se revuelca entre el lodo.

Desgraciadamente tenemos que reconocer que es muy difícil adquirir la virtud de la humildad, esa virtud es una flor muy exótica. Basta decir “Yo soy muy humilde”, para ya no serlo.

Sólo teniendo el valor de reconocer la vergüenza de todo nuestro orgullo y su miserable nidad, es como realmente podemos llegar a poseer esa flor exótica de la humildad.

El orgullo llega hasta disfrazarse con la túnica de la suprema humildad. Hemos conocido magistrados, grandes intelectuales, grandes señores, vistiendo con una humildad desconcertante, comportándose con una modestia asombrosa, pero cuando alguien los ha retado intelectualmente, entonces responden al reto con un orgullo que asombra.

Al orgullo le gusta disfrazarse a veces con la vieja túnica de Aristipo, vieja túnica llena de agujeros, pero el orgullo goza asomándose por entre esos agujeros.

El orgullo no tiene bases, es una estatua sin bases. Cada uno de nosotros ha sido creado por la Naturaleza con un solo propósito, servir de juguete mecánico.

El animal intelectual llamado hombre, es un juguete mecánico que recoge inconscientemente las fuerzas cósmicas que vienen del cosmos infinito, y las transforma y pasa a las capas interiores del organismo terrestre. La tierra necesita de esas fuerzas y el hombre es la maquina que las recoge y transforma inconscientemente.

La humanidad es un órgano de la Naturaleza, eso es todo. Así pues, el orgullo es necio y absurdo.

Nadie es más que nadie, todos nosotros, los animales intelectuales, somos míseros juguetes mecánicos controlados por el Yo psicológico.

Mussolini fue un necio ambicioso y orgulloso, quiso resucitar el Imperio Romano mediante la astucia y la violencia, cayó como un cerdo entre el lodo.

Muerto el Duce, la estructura del partido quedó sin sentido, sin mística, y cayó como una torre fulminada convertida en polvareda cósmica.

[Índice](#)

Capítulo 7.- Nazismo

La palabra *nazi* es una contracción del Partido Obrero Nacional Socialista Alemán.

La ideología nazi se halla íntimamente relacionada con la ideología fascista. Parece como si el nazismo hubiese tomado sus ideas de la fuente fascista, para luego adaptarlas y reelaborarlas inteligentemente de acuerdo con las condiciones psicológicas e históricas del pueblo alemán.

Como ejemplo concreto tenemos el caso de las élites o selectas minorías fascistas que en Alemania quedó reemplazada con el concepto de razas superiores como base primaria del Estado.

Hitler en su libro titulado «Mi Lucha», dice textualmente lo siguiente:

“La más alta finalidad de un Estado Racista es atender a la preservación de aquellos elementos raciales primarios que, como factores de cultura, crean la belleza y dignidad de una humanidad superior. Nosotros los arios podemos por consiguiente imaginar el Estado sólo como el organismo viviente de un pueblo que no solamente garantiza la conservación de éste, sino que lo conduce al goce de una máxima libertad, impulsando el desarrollo de sus facultades morales e intelectuales”.

La política de sangre y horror que desarrolló contra el pueblo semita fue espantosa, y tuvo por base dicho concepto equivocado.

Sin embargo la doctrina de Hitler no es la doctrina de todo el pueblo alemán. Realmente en Alemania existe mucha comprensión, y si fueron crueles en la guerra, los

norteamericanos estadounidenses lo fueron peor.

En los campos de batalla se vieron cosas espantosas. Cuando los norteamericanos comprendían que estaban impotentes ante el valor alemán, se dedicaban entonces a bombardear ciudades indefensas y a matar ancianos, mujeres y niños.

Los soldados alemanes se desmoralizaron muchas veces cuando comprendían que sus mujeres y sus hijos estaban siendo asesinados miserablemente mientras ellos se batían con el enemigo en el terreno de la batalla.

No cabe la menor duda de que evitar el campo de batalla para dedicarse a asesinar a las mujeres y a los niños es cobardía de la peor especie.

Hitler fue un reformador en Alemania, aquel país se llenó de carreteras, vías férreas, etc.

Hitler acabó con la pobreza en Alemania, y es claro que el pueblo alemán supo corresponderle sacrificándose por él y sus planes absurdos.

Hoy en día el pueblo alemán nada quiere con Hitler, realmente el pueblo alemán no es el autor de los planes hitlerianos.

La raza alemana es muy inteligente y trabajadora.

¿Que existe crueldad en Alemania? Es claro que sí la hay, mas no sólo en Alemania hay crueldad. La crueldad existe dentro de cada individuo en todos los países de la Tierra.

El camino de la violencia no es precisamente el más indicado para resolver todos los

problemas económicos y políticos del mundo. Hitler escogió ese camino equivocado.

Hitler habría podido resolver todos los problemas alemanes a base de sabias negociaciones, pero prefirió la violencia y ésta no resuelve nada.

Si la violencia resolviera todos los problemas del mundo, ya Alemania habría resuelto todos sus problemas, mas Alemania nada ganó con la guerra, antes bien perdió mucho.

El pueblo alemán es un pueblo inteligente y culto, un pueblo trabajador y sufrido que ha sido mal conducido por sus líderes.

Los alemanes son arios, pero nosotros, los latinoamericanos, también somos arios.

Toda raza se compone de siete subrazas. El pueblo alemán es la quinta subraza de la raza aria, y nosotros los latinoamericanos somos la sexta subraza de la raza aria.

El error de Hitler fue creer que sólo el pueblo alemán es ario. Es necesario saber que todas las razas que pueblan el mundo son arias a excepción de los judíos.

El Partido Socialista Alemán aún existe en Alemania, pero Hitler y sus secuaces dejaron en Alemania un recuerdo muy doloroso.

Mientras existan dentro de cada individuo los factores de la crueldad, la codicia, la ambición, etc., habrá guerras en el mundo.

[Índice](#)

Capítulo 8.- Militarismo

El militarismo nació en la América a partir de 1810. Hablamos del militarismo en su forma conocida de tipo iberoamericano, pero no cabe la menor duda de que las poderosas civilizaciones prehispánicas de tipo aborígen indígena, tuvieron también sus castas guerreras militares.

El moderno militarismo fue heredado de España. De España heredamos los sistemas oligárquicos militares.

Los libertadores militares fueron venerados por sus pueblos como los verdaderos padres de las naciones nacientes, y sus sucesores se consideraron como los herederos naturales y legítimos de los libertadores. Así se fue formando una casta militar, especie de nueva nobleza, republicana de nombre, monárquico-militarista de hecho.

Si analizamos la historia, veremos que el militar comienza por ser liberal y termina siendo conservador, empieza libertando y luego quiere conservar el poder.

Cuando los llamados liberales se enquistan en el poder, los llamados conservadores recurren a las armas para derrocarlos, y viceversa.

Durante muchos años la política se ha hecho con las armas, y por ello consideramos que los políticos y los caudillos militares son una misma persona.

El militarismo iberoamericano es nacionalista ciento por ciento. Todo caudillo militar siempre se presenta como provisional para salvar a su país de alguna crisis política.

No cabe la menor duda de que el militarismo tuvo un cambio radical en el periodo de

1918 a 1955. La revolución rusa y el fascismo cambiaron realmente el signo del militarismo en América Latina.

La revolución rusa y el fascismo influyeron decisivamente en el militarismo latinoamericano.

Si examinamos cuidadosamente las dictaduras latinoamericanas y sus castas militares, podemos ver que hay en esas dictaduras y en esas castas, cierta inspiración de tipo fascista y hasta hitleriano.

En todos los pueblos de América existen ahora tentativas de reforma, y gritos de rebeldía de tipo comunista, eso es innegable.

Los ejércitos, la milicia, los caudillos militares surgen ahora como elementos que quieren conservar el orden, mantener el estado estático de la América Latina.

Cada vez que se levanta el pueblo contra el gobierno, aparecen los caudillos militares.

Cada vez que un gobierno legítimamente constituido intenta hacer una reforma, ya sea de izquierdas o derechas o sindical, interviene el ejército con algún golpe militar, dizque para salvaguardar el orden.

Nosotros consideramos que el ejército es necesario para defender el territorio nacional, o salvar a un pueblo en estado completo de anarquía y violencia. Nosotros creemos que el ejército se ha hecho para defender a los pueblos amenazados por la barbarie, mas no para transformar la sociedad, ni para hacer doctrina política.

Uno de los crímenes más graves del ejército, es concebir la guerra contra sus propios

pueblos para salvar determinados intereses políticos. El pueblo confía en el ejército y el ejército defrauda al pueblo cuando se pone al servicio de intereses políticos.

Cuando todo un país se ha levantado contra un gobierno, es indicio claro de que este último no sabe gobernar. En este caso el ejército debe estar a favor del pueblo.

Resulta estúpida la posición de un ejército que asesina al pueblo por defender un gobierno incapaz de gobernar sabiamente.

No somos partidarios de la violencia del individuo y de las masas, pero opinamos con todo respeto que el ejército ha sido creado para defender al pueblo, y no para asesinarlo.

A veces el ejército establece dictadores militares. Cuando eso suceda, el ejército, además de convertirse en una casta privilegiada, intocable, soberbia, se adueña también de todo un país.

El dictador latinoamericano es ecléctico, toma algo del fascismo, algo del nazismo, algo del comunismo y algo de la historia patria; de cada cosa un poquito.

El freno del dictador es el ejército que lo apoya. Es bueno saber que el ejército es una suma de individuos. Cada individuo, cada soldado, cada Yo, tiene sus tradiciones, prejuicios, hábitos, costumbres, etc., etc., etc.

El Yo no quiere morir jamás y defiende todos sus valores cueste lo que cueste.

Cuando el dictador militar intenta cambiar todos esos valores, el ejército lo abandona inevitablemente. Entonces el dictador cae como torre fulminada.

Nosotros condenamos la dictadura militar.

Nosotros condenamos la dictadura del proletariado.

Nosotros condenamos la dictadura civil.

Nosotros condenamos la dictadura aristocrática.

Nosotros creemos que el ejército debe estar al servicio del pueblo.

Nosotros creemos que el ejército no debe estar al servicio de ningún sistema totalitario, ya sea éste de extrema derecha o de extrema izquierda.

Nosotros creemos que el ejército debe ser absolutamente democrático.

El pueblo ama al ejército, confía en el ejército y resulta estúpido que el ejército vuelva sus armas contra el pueblo.

[Índice](#)

Capítulo 9.- La Paz

Mussolini dijo “La paz es un ramo de olivo que pende del filo de once millones de bayonetas”.

Así hablan los personajes de la sombra, los perversos, los malvados. Así habló el perverso Mussolini, el Duce.

Aquello que la gente llama paz, es la antítesis de la guerra. Aquello que la gente llama guerra, es la antítesis de la paz.

La verdad no se encuentra en el dualismo conceptual, hay que pasar más allá de la polaridad de la mente. Si queremos hallar la verdad, necesitamos llegar a la gran síntesis.

La llamada paz no es más que una época de preparación para la guerra, y ésta, a su vez, es una época de preparación para la paz.

Paz y guerra son una misma forma mental con un polo positivo y otro negativo.

La síntesis está más allá de los opuestos de la filosofía. En la síntesis y sólo en la síntesis podemos hallar la verdadera paz.

Es absurdo llamar paz a la época de preparación para la guerra. Desgraciadamente así piensa la gente por falta de sintetismo conceptual.

La paz es una sustancia atómica que emana de las entrañas del Absoluto. Esta sustancia atómica es completamente desconocida para los “tontos científicos”.

Es imposible poseer dentro de nuestra psiquis ese tipo de sustancia atómica, mientras exista dentro de nosotros el Yo psicológico.

Dentro del Yo tenemos todos los factores que producen guerra. Esos factores se conocen como crueldad, egoísmo, codicia, ambición, odio, astucia, etc., etc., etc.

En el drama espectacular de la guerra, se exhiben todos los factores destructivos que llevamos dentro.

Ahora, por estos tiempos de guerra fría (que muy pronto se volverá caliente), todo el que quiere hacerse famoso se convierte en paladín de la paz. Esta es una nueva forma de hacerse famoso.

La paz no es cuestión de propaganda, ni de paladines con premio Nóbel. La paz es una sustancia atómica que no puede poseer quien tenga dentro de su psiquis los factores psicológicos que producen guerra.

El egoísmo individual se convierte en egoísmo colectivo, la codicia individual se convierte en codicia colectiva, el odio individual se transforma en odio colectivo.

Así vienen las guerras, la lucha por los monopolios, la ambición destructiva, las ansias de conquista, etc., etc., etc.

Existe en el mundo una ley de mantenimiento recíproco de todo lo existente. Nuestras vidas sirven para mantener algo grande o pequeño en el mundo. Esta ley fue conocida por los sabios antiguos como el *Proceso Trogoautoegocrático Cósmico Común*.

Las guerras existen debido a que no sabemos manipular inteligentemente esta gran ley de la alimentación recíproca de todo lo existente.

Realmente es imposible manejar esta gran ley, mientras tengamos dentro de nuestra psiquis todos los factores psicológicos que producen guerra.

La Naturaleza nos ha dado la vida, pero tenemos que pagársela muy caro. Nosotros nos

alimentamos de la Naturaleza, pero ella se alimenta de nosotros.

Los viejos sabios asiáticos descubrieron dentro de la psiquis de todo individuo, dos sustancias sagradas que ellos denominaron *Abrustdonis* y *Helkdonis*.

Decían los viejos sabios que transmutando inteligentemente estas dos sustancias metafísicas, se liberaba una vivificante sustancia sagrada llamada *Askokin*.

El Askokin es la sustancia con la cual se alimenta la Gran Naturaleza. La Madre Natura nos da la vida, pero la cobra bien caro. Ella exige Askokin, y, si no se lo damos voluntariamente, ella lo arrebatara a la fuerza por medio de grandes guerras.

Si dentro de nosotros, dentro de cada uno, no existieran los factores destructivos que producen guerra, la Madre Natura no necesitaría utilizar ese sistema destructivo para arrebatarnos su sagrado alimento.

Disolviendo el Yo psicológico, se establece dentro de nosotros un centro permanente de conciencia iluminada, entonces liberamos el sagrado Askokin a través del recto pensar, recto sentir y recto obrar.

Desgraciadamente los modernos políticos no aceptan estas cosas de los antiguos, y los tontos científicos de esta época de sabihondeces, son como el burro que sólo cree en el pasto porque lo ve.

La ONU y la antigua Liga de Ginebra en el problema famoso de la paz, han resultado un fracaso.

La ONU, el organismo de la paz, hace guerras, bombardea ciudades indefensas, como

quedó demostrado en el Congo africano. Es ridículo, espantosamente ridículo, hacer guerra en nombre de la paz

Hace unos cuantos siglos se fundó en la ciudad asiática llamada Mousolopolis, una especie de ONU o de Liga de Ginebra con muy buenas intenciones.

El nombre de esa sociedad fue “La tierra es igualmente libre para todos”.

La mencionada sociedad estuvo compuesta por una asamblea de sabios iluminados, todo un consejo de venerables ancianos.

La mencionada sociedad se disolvió cuando cierto filósofo planteó el problema de la «Ley de la alimentación recíproca de todo lo existente»

Antes de disolverse dicha augusta sociedad, se estableció el sistema de sacrificios de animales, para liberar el Askokin tan necesario para la Naturaleza.

El Askokin de los animales puede ser alimento magnífico para la Natura. El Askokin de los animales se libera con los sagrados sacrificios a los dioses.

Este sistema dio resultado, y por mucho tiempo no hubo guerras y se gozó en el Asia de mucha paz.

Ahora, más tarde, un derviche mahometano llamado Assadulla Ibrahim Ogly, lleno de amor por los animales, se pronunció en todo el Asia contra estos sacrificios. Entonces estalló la primera guerra mundial.

La Naturaleza, privada del Askokin de los animales, apeló a la guerra para

arrebatarnos su alimento.

Nosotros no estamos a favor de los sacrificios de animales. Nosotros estamos seguros que sólo disolviendo el Yo psicológico, podemos liberar el sagrado Askokin que la Natura necesita para su alimento.

[Índice](#)

Capítulo 10.- Los Problemas Humanos

El intelecto luciférico, astuto y repugnante, crea problemas pero no es capaz de resolverlos.

Existen toneladas de teorías que nada resuelven y todo lo complican. Los problemas vitales de la existencia continúan como siempre y el mundo se halla muy cerca de la tercera guerra mundial.

El animal intelectual, falsamente llamado hombre, se siente muy orgulloso de su razonamiento subjetivo y miserable que nada resuelve y todo lo complica.

El tremendo batallar del pensamiento ha demostrado, en la práctica, ser precisamente el menos indicado para resolver problemas.

Lo que sí abunda mucho por esta época de crisis mundial, son los sabihondos que todo

lo quieren resolver y nada resuelven.

Los sabihondos dañan los frutos de la tierra con sus injertos absurdos, infectan a los niños con sus vacunas de tuberculosis, poliomielitis, tifo, viruela, etc., etc.

Todo lo saben los sabihondos y nada saben, causan daño con todo lo creado por ellos y presumen de sapientes.

La mente crea problemas que no es capaz de resolver, ese es un juego de muy mal gusto.

Hoy como ayer, el pobre bípedo humano, el pobre simio miserable, no es más que un juguete mecánico movido por fuerzas que desconoce.

Cualquier acontecimiento cósmico, cualquier catástrofe sideral, determina ondas de cierto tipo que, al ser captadas por el infeliz animal llamado hombre, se convierten en guerras tan atroces como las dos grandes guerras mundiales que acaban de pasar.

Máquinas humanas inconscientes por millones que se lanzan a la estúpida tarea de destruir otras tantas millonadas de máquinas humanas.

Lo cómico y lo trágico siempre andan juntos, y lo cómico en este caso son las banderas y lemas y toda clase de frases inventadas por todas esas máquinas, inconscientes.

Dicen que van a la guerra para defender la democracia, la libertad, la patria, etc., etc.

Ignoran los grandes pensadores, ignoran las prostitutas de la inteligencia, conocidas en el mundo como periodistas, que estas guerras son el resultado de ciertas ondas cósmicas en

acción, y que los ejércitos en el campo de batalla se mueven como muñecos automáticos bajo el impulso dinámico de esas fuerzas desconocidas.

Ningún problema fundamental ha sido resuelto por el pensamiento de estos pobres animales intelectuales. El intelecto es la facultad que nos permite comprender que todo es incomprendible.

Los grandes intelectuales han fracasado totalmente, como lo está demostrando hasta la saciedad el estado catastrófico en que nos encontramos.

¡Señores intelectuales! Ahí tenéis vuestro mundo, el mundo caótico y miserable que vosotros habéis creado con todas vuestras teorías.

Los hechos están hablando por vosotros; habéis fracasado, orgullosos intelectuales,

El batallar de los razonamientos es egocéntrico en su naturaleza íntima. Nosotros necesitamos de una nueva facultad que no sea egocéntrica.

Necesitamos que pase la batalla y el pensamiento quede quieto y sereno. Esto sólo es posible comprendiendo muy a fondo todo el mecanismo de la razón subjetiva y miserable.

En la serenidad del pensamiento nace en nosotros una nueva facultad. El nombre de dicha facultad es “intuición”, sólo la intuición puede resolver problemas.

Es obvio que, si queremos desarrollar esta nueva facultad, necesitamos primero comprender a fondo ese complicado mecanismo asociativo de la razón subjetiva.

El centro básico de la mecánica razonativa es el Yo psicológico. Dicho centro es

egoísta y por ello jamás puede resolver problemas.

La intuición nada tiene que ver con ese centro básico del razonamiento, la intuición es Cristo-Céntrica.

Todo problema ha sido creado por la mente y existe mientras la mente lo sostenga.

Todo problema es una forma mental que la mente sostiene. Toda forma mental tiene un triple proceso: surgimiento, subsistencia, disipación.

Todo problema surge, subsiste, y luego se disipa. El problema surge porque la mente lo crea, subsiste mientras la mente no lo olvide, y se disipa o disuelve cuando la mente lo olvida.

Cuando el pensamiento cesa, nace en nosotros la beatitud, después viene la iluminación.

Antes de llegar a la iluminación, debemos pasar por la beatitud. Son tres las fases de la transformación:

1.- No-Pensamiento

2.- Beatitud

3.- Iluminación.

La intuición es iluminación. Todo iluminado disuelve los más difíciles problemas.

Realmente los problemas dejan de existir cuando los olvidamos, no debemos tratar de resolver problemas, debemos disolverlos, ellos se disuelven cuando se olvidan.

El problema es una forma mental ultrasensible con dos polos, uno llamado positivo, otro llamado negativo.

No tenga Ud. miedo, olvide el problema, así se disolverá el problema. ¿Sabe Ud. jugar ajedrez? Una partida de ajedrez no le resultaría mala para olvidar el problema, o tómese un café, o un buen té y luego váyase a una piscina de natación o suba a una montaña y ríase un poco, reír le sienta muy bien y olvide el problema.

En cualquier instante, una corazonada y quedó resuelto el problema. Tal vez la solución no sea de su gusto, pero lo cierto es que el problema se resolvió, o, mejor dijéramos, se disolvió.

Un gran sabio dijo “Ocúpate de la cosa antes de que llegue a existir”. Allí está la solución, porque el problema, no lo olvidemos, ha nacido y tiene su existencia en la mente. Lluve y usted ha dejado su paraguas en casa, esto no es problema en sí mismo. Tampoco el hecho de que tenga deudas, haya perdido el trabajo y se le apremie para que pague.

Estos hechos son relativamente ciertos en un mundo relativo, pero el problema es algo que Ud. ha creado. Por lo tanto Ud. debe matarlos antes de que nazcan, o solucionarlos más tarde, recordando que cuanto más tiempo dejemos pasar, mayor será el gigante que debemos abatir.

El miedo es nuestro peor enemigo. Al demonio del miedo no le agrada que nosotros resolvamos problemas. ¿Tiene Ud. miedo que lo lancen a la calle por no tener dinero para pagar el alquiler de la casa? ¿Y si lo lanzan, qué? ¿Sabe Ud. que nuevas puertas se le abrirán? La intuición sí lo sabe, por ello es que el intuitivo no tiene miedo. La intuición

disuelve problemas.

¿Tiene Ud. miedo de perder el empleo? ¿Y si lo pierde, qué? ¿Sabe Ud. acaso que un nuevo trabajo habrá para Ud.? La intuición sí lo sabe y por ello el intuitivo no teme.

Cuando termina el batallar del pensamiento, nace la intuición y termina el miedo.

La intuición disuelve los problemas por muy difíciles que éstos sean.

[Índice](#)

Capítulo 11.- Recursos Forestales y de Caza

El animal intelectual, falsamente llamado hombre, se ha propuesto con saña inaudita asolar el planeta en que vivimos destruyendo los bosques y asesinando villanamente, algunas veces por codicia, otras por deporte, a todas las criaturas de la Naturaleza.

Antes de que los ingleses conquistadores llegaran a Estados Unidos, los indios vivían en paz y se alimentaban cultivando las tierras o cazando lo indispensable para comer.

Entonces abundaba ese precioso animal llamado búfalo. Los indios sólo cazaban muy pocos ejemplares para comer; pero cuando los “civilizados” invadieron el territorio pielroja, se dedicaron a cazar búfalos por cantidades alarmantes.

Los civilizados asesinaban a estas criaturas movidos por la abominable codicia.

Cualquier bestia mata para comer cuando tiene hambre, pero los “civilizados” matan sin hambre, matan por el placer de matar, por el gusto de ver caer muertas las inocentes criaturas de la Naturaleza, o llevados de la sed insaciable de la codicia.

En Estados Unidos los famosos “civilizados” ni siquiera se comían la carne del búfalo, esa carne se pudría sin que nadie se la comiese, no había hambre, mataban esas fieras con el único propósito de vender la piel de estos animales,

Así la especie bellísima de los búfalos ya estaba desapareciendo. Fue entonces necesario que los indios pielesrojas, alarmados por esta clase de crímenes, intervinieran ante el gobierno, advirtiéndole que ya la especie de búfalos estaba por terminar definitivamente

Afortunadamente el gobierno supo escuchar a los indios y resolvió cercar un enorme territorio donde quedaban los últimos ejemplares de estas preciosas criaturas.

El lugar fue rodeado de alambradas y convertido en parque nacional. Hoy en día ya se han multiplicado nuevamente los búfalos dentro de ese parque, porque nadie puede matarlos.

Si no hubiera sido por las gestiones realizadas por los indios ante el gobierno, ya no existiría esa preciosa especie. Los civilizados la habrían acabado para siempre.

En tiempos pasados existía una bellísima especie de pájaros de lindísimo plumaje y largo pico. Esa primorosa especie hacía muy largos viajes en épocas de emigración.

El nombre de esa especie de pájaros era conocida como “chorlito”. Cuéntase que estas preciosísimas aves, en sus viajes de emigración, rodeaban al planeta Tierra y llegaban a todos los países del mundo.

Las nubes de chorlitos pasaban por sobre todos los territorios del mundo y se posaban en las playas marítimas.

Muy pronto los cazadores descubrieron que la carne del chorlito era agradable al paladar y entonces, llevados por la codicia, se dedicaron a matar, no para calmar su hambre, pues no tenían hambre, sino para conseguir dinero y vender no sólo la carne sino hasta el plumaje precioso de estas aves.

Así fue cómo resolvieron industrializar el chorlito para conseguir dinero y dinero y más dinero.

Así fue cómo desapareció para siempre la especie del chorlito. Los “civilizados” cazadores acabaron con esa bellísima especie de aves que antes alegraban nuestra bella morada terrestre.

Antaño existió en la isla mexicana de Guadalupe una especie de foca extraordinaria llamada *arctocephalus townsendi*; (nombre latino).

Cuentan las tradiciones que esta foca era de extraordinaria belleza, como nunca jamás se ha vuelto a conocer alguna similar.

Los señores cazadores, supercivilizados como siempre, se dedicaron con saña inaudita a asesinar a estas bellas focas finas de Guadalupe. No menos de 200.000 preciosísimas

pieles fueron sacadas de la isla de Guadalupe con un valor de 6.000.000 Dólares.

Los señores cazadores sólo pensaron en llenarse las bolsas con dinero y más dinero, y acabaron para siempre con esas preciosísimas focas de la isla de Guadalupe.

En el África, los cazadores han hecho desastres. Ahora las criaturas de la Naturaleza, perseguidas implacablemente por los civilizados cazadores, han resuelto buscar refugio en un valle gigantesco formado sobre el cráter enorme de un volcán apagado.

Muchos ríos que antes servían para el riego de las tierras ya no fluyen, y sus lechos están secos porque los civilizados resolvieron acabar con los bosques movidos por la codicia, deseosos de ser dueños y propietarios de haciendas.

El animal intelectual llamado hombre está acabando con todo, destruyendo la hermosa morada planetaria en que vivimos.

Ignora la especie humana que todo lo que existe tiene un motivo de ser. No quieren comprender los animales intelectuales de que todo es vibración, energía, ondulación.

La vida existe por vibración, se sostiene por la vibración y deja de existir por cualquier desequilibrio oscilatorio.

Del espacio cósmico infinito descienden a la tierra millones de rayos cósmicos que son captados por millones de antenas que viven sobre la superficie de la Tierra.

Cada planta según su especie, cada árbol según su familia, capta, asimila y recoge determinados tipos de energías cósmicas, que luego se transforman inconscientemente y se transmiten a las capas interiores del organismo planetario en que vivimos.

Ciertos animales captan un tipo especial de energía cósmica y otros animales otro tipo de energías.

No hay criatura animal que no tenga un papel importante en el campo de la economía energética del organismo planetario.

Todo animal es una pequeña máquina transformadora de energías. De esta ley no podemos excluir tampoco al animal intelectual. Éste recoge cierto tipo de fuerzas, que luego inconscientemente transforma y transmite a las capas interiores de la Tierra.

La Tierra es un organismo viviente y de verdad necesita de todas y cada una de sus criaturas para poder vivir en el concierto de los mundos.

Existen familias vegetales y animales que transforman energías del planeta Tierra y para el planeta Tierra.

Existen familias vegetales y animales que transforman energías solares necesarias para la vida del organismo planetario.

Existen familias vegetales y animales que transforman energías del cosmos infinito y que luego las transforman y adaptan a las necesidades de la Tierra.

Los devastadores de bosques y los cazadores deben ser llevados a los tribunales de justicia y juzgados de acuerdo con la ley.

Existen varias clases de asesinato; hay fratricidas, matricidas, uxoricidas, infanticidas, etc., etc., etc., pero el asesinato más cobarde es el del cazador que, fría y con infame astucia, dispara su escopeta contra las preciosas criaturas de la Naturaleza que a nadie

ofenden y que sí alegran la vida.

Quien mata a los animales del bosque atenta de hecho contra el equilibrio del organismo planetario, porque cada criatura de la Naturaleza es indispensable para la economía del mundo.

Aunque muchos se rían, el resultado de la cacería suele ser muchas epidemias, sequías, ciclones, etc., etc., etc.

La tierra es un organismo viviente y todas y cada una de sus criaturas cumplen, dentro del organismo planetario en que vivimos, las funciones específicas que cada órgano humano cumple dentro del organismo humano.

Cada criatura viviente es un transformador de energías. Cada tipo de energía es necesario para el funcionamiento del organismo planetario.

El Ministerio de Agricultura debe vigilar los bosques y protegerlos. Es necesario cultivar ciertas tierras y proteger los mejores bosques, si es que realmente no queremos agotar los recursos de la tierra.

Acabar con los bosques y destruir las especies vivientes significa de hecho convertir la tierra en un gran desierto.

Quienes destruyen los bosques y quienes matan a las criaturas de la Naturaleza son verdaderos desequilibrados mentales, gentes peligrosas que deben ser encerradas en sanatorios para enfermos mentales, o en reformatorios especiales.

Es inconcebible para una mente juiciosa, ver a muchos cazadores corriendo por el

bosque escopeta en mano disparando contra criaturas indefensas que jamás le han ocasionado daño alguno, y que además son indispensables para el buen funcionamiento del organismo planetario en que vivimos.

Es inconcebible ver a muchos codiciosos talando bosques sin piedad alguna, con el único propósito de hacerse ricos y poderosos.

La tierra es un organismo muy delicado, y si nosotros lo destruimos, nos causamos daño a sí mismos.

La tierra es un precioso organismo que merece que se le cuide, porque en él vivimos todos nosotros. Resulta absurdo permitir que los insensatos destruyan nuestra bella morada.

Debe haber leyes que protejan a la Madre Naturaleza, debe haber juzgados y jueces que sepan sancionar inteligentemente a todos aquellos que en una u otra forma atentan contra la Naturaleza y la destruyen.

Es injusto permitir que toda la humanidad resulte víctima de muchas calamidades, cuya causa se encuentra en los destructores de la Natura.

Los cazadores y los destructores de bosques son criminales de la peor especie.

[Índice](#)

Capítulo 12.- La Fruticultura

Los científicos modernos, con sus sabihondeces, están acabando con los frutos que la Gran Naturaleza nos ha dado para la alimentación.

Hoy en día están de moda los injertos vegetales. Los científicos norteamericanos, con sus sabihondeces, han hecho de las frutas una verdadera fiesta para los ojos.

Uno se asombra al ver el tamaño de las naranjas, limas, uvas, manzanas, etc., de California.

Un dicho vulgar dice que “No todo lo que brilla es oro”. Ese dicho es muy sabio.

Esas frutas son producto de los injertos vegetales; esas frutas, con toda su belleza deslumbrante, ya prácticamente no contienen nada de lo dispuesto por la Madre Naturaleza para la existencia normal de los seres.

Los modernos científicos están muy lejos de sospechar siquiera que, cuando cualquier planta es injertada, ya no puede captar el tipo especial de ondas vibratorias del cosmos, fundamentales y necesarias para la vida. Entonces es lógico que se produce una adulteración en el fondo vital del fruto.

Los sabihondos naturalmente no creen estas cosas, ni las saben, ni las sospechan; ellos sólo ven en los frutos las teorías que tienen metidas en sus cabezas, las sustancias químicas que estudiaron en el laboratorio, etc. Ellos no son capaces de ver el fruto en sí mismo, de ver eso que Kant llama “la cosa en sí”.

Los sabios venerables de los antiguos tiempos supieron ver “la cosa en sí”, el fruto en

sí mismo, y conocieron los resultados de estos famosos injertos.

Cuando un árbol o una planta cualquiera es injertada, alcanza un estado, definido por la ciencia de los viejos hierofantes arcaicos con el extraño y exótico nombre de *Absoizomosa*.

En ese estado definido con esa misteriosa palabra arcaica, es sabido que la planta o árbol absorbe del ambiente ciertas sustancias cósmicas que no alimentan, y sólo sirven realmente para recubrir la presencia subjetiva automáticamente autoreproductora.

Cuando el árbol se halla en el estado de pureza original, es claro que atrae del Protocosmos las sustancias vitales necesarias para la alimentación de los seres; pero cuando su estado original es adulterado, ya el árbol pierde esa capacidad fundamental.

Las frutas que son hijas del adulterio, resultan de hermosa presencia, pero inútiles para la alimentación de la especie humana.

Lo más asqueante de todo esto, además del adulterio vegetal, son las famosas conservas de frutas encerradas herméticamente en latas que exudan veneno. Los norteamericanos quieren conservar todas las comidas en latas herméticamente cerradas.

El resultado del consumo absurdo de comidas enlatadas, es la famosa poliomiélitis.

Lo más grave es que los “gringos” están llevando su poliomiélitis a todos los países que visitan.

Creen los supercivilizados científicos modernos que esto de la conservación de productos comestibles en latas herméticamente cerradas, es cosa de ahora, de estos tiempos, y se equivocan lamentablemente.

Ya esa clase de ensayos se hicieron en los antiguos tiempos, y se abandonaron por haberse comprobado que son inútiles y peligrosos para la salud.

En el continente asiático existió un arcaico país desconocido para la historia. El nombre de ese país fue Maralpleicie. Los habitantes de ese antiguo país rivalizaban entonces con otro país contemporáneo llamado Tikliamish.

Los comerciantes de Maralpleicie encerraron conservas de frutas en lo que entonces se conocía como “envases sikharenenianos”.

Dicha clase de envases se preparaba con madreperla finamente molida, yemas de huevo de gallina y una cola obtenida del pescado llamado Esturión Choozna.

Aquellos envases parecían bellísimos tarros de vidrio sin pulir, adornado con exóticas formas orientales de maravilloso colorido y gran belleza.

Los viejos sabios llegaron entonces a comprender, después de severos análisis, que existen bellezas malignas.

Sus estudios científicos les permitieron verificar que los alimentos así envasados se tornaban venenosos para los organismos.

Las múltiples pruebas de laboratorio llevaron a los sabios a la conclusión lógica de que los alimentos encerrados en envases herméticamente cerrados, se vuelven tóxicos.

Los viejos sabios de aquel antiguo país descubrieron, entre muchas otras malas cosas, que los desdichados consumidores llegaban a perder eso que se llama vergüenza orgánica.

Entonces los gobiernos actuaron con más cordura que aquella con la cual se envanecen los gobiernos modernos de esta época tenebrosa en que vivimos.

Entonces los gobiernos prohibieron radicalmente usar envases herméticos para encerrar alimentos.

Los envases de estos tiempos modernos son peores que los envases de la antigüedad. Los alimentos enlatados han traído graves enfermedades a la especie humana.

Los elementos activos venenosos del estaño y de otros metales, contenidos en envases herméticamente cerrados, es claro que no pueden escaparse, no pueden volatizarse y se vienen a combinar con los alimentos enlatados, debido a eso que se llama parentesco de clases por el número de vibraciones.

Estamos en la época de la electrónica y del estudio del átomo, y por ello debemos aprender a pensar en términos de vibraciones y de átomos.

Cuando las famosas conservas de frutas contenidas en estos envases venenosos penetran en nuestro organismo, es claro que lo dañan, lo enferman.

Los injertos vegetales y las famosas conservas de frutas enlatadas, están causando gravísimos daños a la raza humana. ¿Y qué diremos de las sardinas enlatadas?

Esta pobre raza humana marcha por el camino de la completa degeneración.

Los gobiernos deben estudiar este grave problema de los envases de lata y prohibir los injertos vegetales.

Es necesario luchar por la salud de los pueblos. Es absurdo adulterar los frutos de la tierra.

En las frutas no sólo existen los elementos químicos que estudian los científicos, recordemos que estamos en la época del átomo y de la electrónica.

Recordemos que estamos en la época del estudio de las vibraciones y de la radioactividad.

Existen principios vitales radioactivos en las frutas, que son totalmente fundamentales para la salud de los seres.

Es un crimen contra el pueblo, adulterar estos principios vitales.

[Índice](#)

Capítulo 13.- Granjas Colectivas

El camino de la violencia no es el más indicado para transformar el mundo, y ése, precisamente ése, es el que han escogido los comunistas.

Las granjas colectivas se han hecho en Rusia a base de sangre y martirio.

Cuando en Rusia se decretó la colectivización de la agricultura, los pobres campesinos

fueron empujados a las granjas colectivas sin reparar el precio en vidas y sufrimientos.

Los años 1929 a 1933 se cuentan entre los más difíciles de la historia rusa.

Los pobres campesinos que cometían el error de negarse a la colectivización, eran entonces denunciados como enemigos del pueblo, y en consecuencia los asesinaban sin compasión.

Cálculos moderados dicen que unos diez millones de infelices campesinos fueron asesinados, y otros diez millones fueron deportados a campamentos de trabajos forzados en Siberia, Asia Central, y el Lejano Oriente.

Kruschev, ante el congreso del Partido Comunista Ucraniano en 1938 pronunció frases tan infames como esta: “Aplastaremos sus cabezas (las del enemigo del pueblo) de una vez por todas”.

Después de la firma del pacto de no-agresión con Alemania, Rusia ocupó la porción sur-oriental de Polonia por acuerdo con Alemania. Esa parte fue llamada entonces Ucrania Occidental.

Kruschev se trasladó a Lvov (Lemberg) para dirigir la nefasta sovietización del territorio recién adquirido.

Lo que entonces sucedió fue horrible. Miles de ciudadanos ucranianos polacos fueron deportados al Oriente, no hubo piedad para nadie.

Rodaron de nuevo los trenes cargados de infelices personas, separadas a la fuerza de sus hogares, rumbo a los campamentos de trabajos forzados de Siberia y del norte ruso.

Cuando los ejércitos alemanes entraron en Ucrania, fueron recibidos como liberadores. El alcalde de Kiev ofreció a los alemanes el pan y la sal tradicionales como bienvenida.

Millones de ucranianos que habían sobrevivido a las ejecuciones sangrientas y a las terribles hambres y persecuciones sin cuento, estaban dispuestos a fraternizar con cualquier invasor siempre y cuando fuera enemigo del comunismo y de Stalin.

Desgraciadamente, los alemanes no estuvieron a la altura de las circunstancias, y, como utilizaron la violencia contra los ucranianos, éstos se desilusionaron de los invasores.

“La guerra es cruel” –dijo Stalin. Y precisamente Kruschev se encargó de hacerla bien cruel en Ucrania por medio de la guerra de guerrillas. Los nazis asesinaban diez ucranianos por cada alemán muerto, y hasta cien por cada oficial alemán. Eso era lo que querían Stalin y Kruschev, demostrarle a los ucranianos que los alemanes eran peores, y por ello desataron guerra de guerrillas contra los alemanes.

En el fondo de todo esto, lo que se quería era que los ucranianos no fraternizaran con los invasores, con el propósito de sostener el régimen soviético.

No es nada agradable el sistema de sangre y violencia, y sin embargo ahora ese horrible sistema ha sido traído a Cuba por el asesino Castro Ruz, el traidor de las Américas, otro tirano más que quiere transformar el mundo a base de sangre y aguardiente.

Actualmente millares de ciudadanos cubanos son llevados a las granjas colectivas condenados a trabajos forzados.

“El fin justifica los medios”, dicen los criminales. Nosotros decimos: “Es imposible

llegar a un fin magnifico, si utilizamos procedimientos bárbaros”.

La barbarie no puede jamás traer paz, abundancia y perfección. La barbarie sólo puede traer muerte y desolación.

Desgraciadamente el Yo es cruel y bárbaro. El Yo quiere mandar, triunfar, imponerse a la fuerza, cueste lo que cueste.

El gran asesino Stalin se sostuvo sobre millones de víctimas, empero al Yo no le importan las víctimas, sólo le interesa el éxito, el triunfo de sus teorías, lo suyo, aun cuando para ello tenga que asesinar y llenar el mundo de lágrimas.

Desgraciadamente todo individuo lleva la crueldad dentro de sí mismo. La masa es una suma de individuos, el gobierno es el resultado de la masa.

Si el individuo es cruel, así será la masa, el pueblo, y, como consecuencia lógica, así será el gobierno.

Los grandes dictadores se sostienen sobre millones de víctimas. Todo aquel que ambiciona el poder, no tiene inconveniente alguno en asesinar a quien quiera eclipsarlo.

Los grandes jefes de Estado se sostienen sobre millones de muertos

La fiebre por el poder no respeta a nadie ni a nada. Quien ambiciona el poder está de hecho dispuesto a convertir la tierra entera en un cementerio, si así fuere necesario.

Stalin, Kruschev, Lenin, etc., etc., etc., quisieron que sus teorías triunfaran costara lo que costara, ambicionaron el poder, quisieron mandar y para ello asesinaron a millares de

personas. Así es el Yo, el Mí mismo que todos llevamos dentro.

Si nosotros queremos acabar con la crueldad que llevamos dentro, debemos estudiarla, observarla en acción dentro de nosotros mismos. No basta analizar la palabra crueldad, necesitamos observarla en nosotros mismos, descubrir su *modus operandi*, sin justificarla ni condenarla, observarla simplemente como quien está observando una flor venenosa. Cuando uno se pone a razonar sobre lo que es ella, ya no estamos observándola, y nosotros necesitamos observarla para conocerla profundamente.

Sólo conociendo a fondo la crueldad y en todos los niveles de la mente, podemos entonces desintegrarla, reducirla a polvo, ella se desintegra por sí misma y, en su lugar, nace naturalmente y en forma espontánea eso que se llama caridad,

El mismo procedimiento debemos utilizar para la ambición de poder, las ansias de mando, la codicia, etc.

Así y sólo así es cómo el Yo va muriendo de instante en instante. Sólo con la muerte del Yo nace en nosotros el Ser, la felicidad, la paz.

Debemos recordar que la mente tiene muchos terrenos, estratos y regiones subconscientes. Necesitamos explorar por medio de la meditación todos esos terrenos de la mente, con el propósito de descubrir los más íntimos resortes de la crueldad, codicia, ambición, etc., etc., etc.

Muchas veces desaparece un defecto de la zona intelectual en que vivimos, pero continúa existiendo en los otros terrenos de la mente. Sólo acabando con nuestros defectos en todos los niveles de la mente, logramos disolver el Yo, ese Yo cruel que quiere mandar y

ser el amo y el señor de todo el mundo.

[Índice](#)

Capítulo 14.- El Pan de Cada Día

Es realmente lamentable el trato que se le da al trigo en nuestra querida América.

Los sabihondos no respetaron siquiera este grano divino, base de toda alimentación sana.

Los científicos norteamericanos inventaron gran variedad de máquinas, por medio de las cuales raspan, peinan, suavizan y pulen el trigo hasta destruir miserablemente todos los elementos activos concentrados maravillosamente en la superficie de los granos, precisamente debajo de lo que se denomina vaina.

Ahora, aun cuando los señores panaderos tengan muy buenas intenciones con el pueblo, la realidad es que la harina del trigo con la que ellos amasan el pan no sirve para nada, porque no contiene ya los principios vitales del trigo.

Esta harina de trigo lo único que produce ahora es gases y gusanos nocivos para la salud.

Empero, la Naturaleza recibe un beneficio de todo esto, aun cuando el hombre no lo

recibe. Es claro que los gusanos esos sirven a la Naturaleza en el funcionalismo aquel del proceso Trogoautoegocrático Cósmico Común.

Los gusanos son también seres por medio de los cuales se transforman las sustancias cósmicas.

El pan de ahora es muy bello, muy lindo, pero sin elementos útiles para el organismo, no hay duda de que esa clase de pan contribuye a arruinar los estómagos.

Los panaderos muchas veces están muy bien intencionados, quieren fabricar buen pan útil para todos los seres humanos, pero los poderosos de la tierra, con todos sus maquinillas y sistemas, dañan la materia prima, el grano, y así es claro que el pan que se fabrica resulta inútil y dañino.

Lo más curioso y hasta estúpido de los norteamericanos, es que dan a los cerdos lo mejor y más útil del divino grano, o bien queman lo más útil considerándolo basura (los elementos vitales, lo mejor).

Empero, consumen lo que ellos consideran mejor y que es lo secundario, consumen la sustancia que la Naturaleza forma en el trigo sólo para relacionar y mantener los elementos activos que ellos arrojan a los cerdos.

Los elementos activos se hallan siempre debajo de la vaina del grano. Esa clase de elementos activos o son quemados o son arrojados a los cerdos. Así es cómo proceden los sabihondos de estos tiempos.

Por medio del fuego se consigue la fusión de los elementos químicos de la Naturaleza.

En el cosmos infinito existen muchos tipos de fusión. La fusión permanente de elementos se obtiene en los productos hervidos o asados.

Los panaderos antiguos preparaban el pan con plena conciencia de lo que hacían. Para los antiguos panaderos la preparación del pan era todo un ritual.

Los antiguos sabios sabían que la cristalización de las sustancias cósmicas se realiza de acuerdo con la ley de Triamazikamno (la Ley del Tres)

Las sustancias de las tres fuentes independientes cristalizan maravillosamente en la fabricación del pan.

Existen tres fuerzas básicas en todo lo creado:

1ª Fuerza positiva

2ª Fuerza negativa

3ª Fuerza neutra

Positivo, negativo y neutro. Santo Afirmar, Santo Negar, Santo Conciliar.

Todas las sustancias cósmicas están relacionadas con estas tres fuerzas primarias de todo el cosmos.

Todas las Trimurtis Religiosas corresponden a estas tres fuerzas cósmicas fundamentales.

Los científicos no pueden negar la existencia de las fuerzas positiva, negativa y neutra, y por lo tanto esta Trimurti está demostrada.

En este caso concreto de la preparación del pan, hallamos la sagrada afirmación en la totalidad de las sustancias cósmicas contenidas en el agua.

El principio pasivo o de negación se halla en el trigo.

El principio conciliador se halla en el fuego, el cual quema las escorias y produce la fusión completa de los elementos que constituyen el pan.

Si aislamos el agua embotellándola, es claro que a la larga se descompone. Si fusionamos el agua con la harina y la guardamos, después de cierto tiempo se daña y descompone.

Si el agua y la harina reciben fuego, éste sirve de conciliador y los fusiona en forma íntegra, constituyéndose en pan.

La Ley del Tres es básica en toda la Naturaleza y está totalmente demostrada. Todas las sustancias cósmicas se hallan relacionadas con las tres fuerzas primarias.

El pan es, pues, un precioso alimento. Es lamentable que los tontos científicos de esta época de sabihondeces arrojen los principios vitales del trigo a los cerdos.

La Unión Soviética constantemente está comprando trigo a los Estados Unidos. ¿Qué ha hecho entonces la Unión Soviética con sus planes quinquenales?

Los planes quinquenales de la URSS han fracasado lamentablemente.

Si el sistema comunista es tan maravilloso ¿Por qué tiene Rusia que comprar trigo?

El hambre que asoló a Ucrania en el año 1946 fue casi como en 1890. Rusia ha tenido

hambres espantosas y sigue teniendo hambre, como lo está demostrando el hecho concreto de tener que comprar trigo a los Estados Unidos.

Hoy en día la América es muy rica en la producción de trigo. Es lamentable que los sabihondos dañen el precioso grano con todas sus máquinas y sabihondeces.

La América del Norte ha estado alimentando a Rusia con el trigo. El sistema comunista no es, pues, una maravilla como lo pretenden sus líderes equivocados.

El plan quinquenal fracasó lamentablemente y tuvo que ser sustituido por un plan septenal más módico.

Kruschev, el carnicero de Hungría, prometió sobrepasar a los Estados Unidos en la producción *per capita* de carne leche y mantequilla, y llegar a hacer a los trabajadores soviéticos más ricos que los “esclavos capitalistas”. Empero, fracasó su plan quinquenal. ¿Entonces qué? ¿En qué quedamos? El mismo Kruschev dijo públicamente y a la luz del día, que en Estados Unidos se vivirá mejor que en la Unión Soviética.

Es absurdo obligar a la Naturaleza a producir con ametralladoras. Los años 1927 y 1928 fueron trágicos para los campesinos de Ucrania. La amenaza del hambre fue espantosa; los campesinos, aun cuando trabajaban intensamente, es claro que no pudieron, debido a las condiciones de la Naturaleza, entregar suficiente grano para alimentar a la población urbana.

Los tiranos del Kremlin recurrieron al terror para obligar a los campesinos a entregar grano suficiente, y el partido y la policía secreta (armada principal de Stalin) liquidaron con fuego de ametralladoras a millares de pobres trabajadores del campo por el delito de no

poder dar más grano a las ciudades.

Es estúpido querer conseguir el pan de cada día con ametralladoras, empero así es cómo procede la URSS, así es el abominable comunismo.

[Índice](#)

Capítulo 15.- La Parcelación de las Tierras

México tiene todas sus tierras parceladas, y México no es comunista.

La parcelación de las tierras es cuestión de simple sentido común, una necesidad vital para la humanidad.

Es totalmente absurdo que un solo individuo tenga mil o dos mil hectáreas de tierra propia, mientras miles de individuos sucumben de miseria.

Parece increíble que todavía existan, en algunos lugares de América Latina, grandes terratenientes al estilo feudal, señores de horca y cuchillo con el derecho de pernada (derecho para violar las hijas y las esposas de los trabajadores)

Todo eso es increíble pero cierto. México hace mucho tiempo hizo su revolución y por ello es que tiene sus tierras parceladas. México ya pasó hace mucho tiempo por esa fase de la esclavitud, y llegó a la conclusión de que la parcelación de las tierras era una necesidad

fundamental.

Nosotros, analizando el problema agrario, muchas veces creímos posible solucionarlo sin parcelar las tierras; mas, cuando supimos que las tierras baldías de América se las repartían entre tres o cuatro poderosos que ni trabajaban ni dejaban trabajar, ni comían ni dejaban comer, entonces comprendimos que era imposible solucionar el problema agrario sin la parcelación de las tierras.

Causa horror el egoísmo humano. Cualquier individuo con dinero acapara en la América Latina la cantidad de tierras que quiere, las cerca, establece límites, y luego ni las trabaja ni las deja trabajar; únicamente goza sabiendo que esas tierras son de su propiedad.

Existen individuos que en esos baldíos han acaparado dos mil o tres mil hectáreas con el visto bueno de las autoridades.

De nada servirían en estas condiciones las selvas profundas del Amazonas con todas sus tierras baldías, pues entre tres o cuatro individuos se las repartirían con el visto bueno de las autoridades.

El egoísmo humano es espantoso. El ser humano, siendo demasiado pobre interiormente, busca fuera con qué completarse.

El Yo psicológico sólo quiere acumular, poseer, hacerse grande y poderoso a expensas del prójimo, mandar, tener esclavos y gentes que le sirvan, explotar a otros, etc., etc., etc.

En estas condiciones, es absolutamente necesaria la parcelación de las tierras.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano, lucha por la parcelación de las tierras

en toda la América Latina.

“La tierra es de quien la trabaja”, dijo Zapata. Nadie es más que nadie, y por lo tanto nadie tiene derecho para adueñarse de enormes extensiones de tierra.

La tierra es de todos y entre todos se debe repartir, cualquier familia de cuatro o seis personas se sostiene bien con 12 hectáreas de tierra.

Cualquier familia de más de seis personas se sostiene con unas veinticinco hectáreas de tierra. Un individuo solo puede vivir con 6 hectáreas.

La tierra es de todos y entre todos podemos repartírnosla para trabajarla, nadie es más que nadie, nadie tiene privilegios especiales.

México, con su revolución agraria, está dando el ejemplo a toda la América Latina.

Ha llegado la hora de acabar con las grandes haciendas, ha llegado el instante de ponerle fin al derecho de pernada.

La población humana está aumentando en forma escandalosa y, si no se parcelan las tierras en toda la América Latina, millones de campesinos quedarán sin trabajo.

Los trabajadores del campo, cuando no tienen trabajo, invaden las ciudades, y si las ciudades no les pueden dar trabajo, el hambre y la desolación acaban con los países.

Es bueno saber que el hambre y la desolación son tierra fértil para que en ella germine la flor abominable del comunismo.

Necesitamos una transformación total de la humanidad, si es que realmente queremos

salvarnos del monstruo comunista.

Es urgente la parcelación de las tierras, es necesario acabar con el derecho de pernada y con los grandes terratenientes. No hablamos de asesinar terratenientes, nosotros no somos comunistas asesinos, nosotros somos socialistas cristianos, gentes que practicamos el Evangelio, gentes cristianas.

Lo que necesitamos son leyes que establezcan la parcelación de las tierras.

Es indispensable comprender lo que significa el peligro comunista, y sólo podemos salvarnos de ese peligro, haciendo verdadera justicia social.

Ningún individuo tiene mil estómagos. Ningún individuo puede comer mil veces al mismo tiempo, ningún individuo es más que nadie para tener derecho a poseer varios miles de hectáreas propias y muy propias.

Todos los seres humanos somos imperfectos, todos tenemos el famoso Yo, y todos tenemos los mismos defectos. Los que no tenemos un defecto en una dirección, lo tenemos en otra, todos parecemos cortados con la misma tijera.

Todos comemos y bebemos y debemos morirnos y nuestros cuerpos se pudren, nadie tiene privilegios especiales, nadie tiene por qué ser más que nadie, ni es más que nadie.

Así pues, es absurdo que cualquier don fulano o don zutano se convierta en terrateniente y se haga adorar como un dios, y goce muy a sus anchas del derecho de pernada.

Hay que parcelar las tierras, porque la tierra es de quien la trabaja.

Capítulo 16.- La Verdad

Muchas gentes creen en Dios y muchas gentes son ateas, no creen en Dios. Existen también muchos individuos que ni creen ni no creen; estos últimos procuran portarse bien en la vida por si acaso hay Dios.

Nosotros decimos que la creencia en Dios no significa haber experimentado eso que es Dios.

Nosotros decimos que negar a Dios no significa haber experimentado eso que es la Verdad, eso que se llama Dios.

Nosotros decimos que dudar de la existencia de Dios no significa haber experimentado la Verdad.

Necesitamos experimentar eso que puede transformarnos radicalmente, eso que muchos llaman Dios, Alá, Tao, Brahma, etc. etc. etc.

La mente del creyente está embotellada en la creencia y esta última no es experiencia de Eso que es la Verdad, Dios.

La mente del ateo está embotellada en la incredulidad y esta última tampoco es

experiencia de lo Real, Dios, la Verdad o como queramos llamar a lo Divinal.

La mente del que duda de la existencia de Dios está embotellada en el escepticismo y éste no es la Verdad.

Lo que Es, aquello que es la Verdad, Dios, Alá o como queramos llamarle, es muy distinto a la creencia, a la negación y al escepticismo.

Eso que es la Realidad nada tiene que ver con los tres factores de creencia, negación y escepticismo.

Mientras la mente esté enfrascada en cualquiera de estos tres factores mencionados, no puede experimentar Eso que los chinos llaman el Tao, Eso que es Divinal, Eso que es la Verdad, Dios, Alá, Brahma, etc.

Quien ha experimentado alguna vez Eso que no se puede definir, porque si se define se desfigura, Eso que algunos llaman Dios, es claro que pasa por una transformación radical, total y definitiva.

Cuando Pilatos le preguntó a Jesús ¿Qué es la Verdad? Éste guardó silencio, y cuando al Budha le hicieron la misma pregunta, dio la espalda y se marchó.

Todo el mundo puede opinar sobre la Verdad pero la Verdad nada tiene que ver con las opiniones.

La Verdad nada tiene que ver con el pensamiento, la Verdad es algo que debemos experimentar en ausencia del Yo.

La Verdad viene a nosotros como ladrón en la noche y cuando menos se aguarda. Realmente la Verdad es algo muy paradójico. El que la sabe no la dice y el que la dice no la sabe.

La Verdad no es algo quieto, estático; la Verdad es lo desconocido de momento en momento

La Verdad no es una meta a donde debemos llegar, la Verdad se encuentra escondida en el fondo de cada problema de la vida diaria. Es como el Sol, resplandece tras de los negros nubarrones de nuestros defectos personales.

La Verdad no pertenece al tiempo ni a la eternidad, la Verdad está más allá de la eternidad y del tiempo.

Debemos saber vivir inteligentemente, porque en la vida práctica inteligentemente vivida de momento en momento, podemos hallar Eso que es la Verdad.

Después de la dura jornada de trabajo, bien podemos entregarnos a la meditación interior.

Necesitamos comprender muy a fondo cada problema, cada recuerdo, cada defecto personal.

Durante la meditación, van pasando por la mente en siniestro desfile todas nuestras preocupaciones deseos y amarguras.

Es urgente analizar cada una de estas cosas de la mente y extraer de ellas lo que es útil. Después termina el trágico desfile y la mente, en forma muy espontánea y natural, queda

profundamente quieta y en silencio.

Sólo la mente silenciosa, serena y quieta, puede experimentar ese elemento que transforma radicalmente y que muchos llaman Dios.

La mente agitada y torpe, la mente que busca, la mente que mariposea de escuelita en escuelita, de secta en secta, etc., jamás podrá experimentar Eso que es la Verdad.

La mente es una sustancia plástica maravillosa y podemos jugar con ella y cambiarle de forma a voluntad y roturarla con nombres de escuelas diferentes, pero eso no significa haber experimentado la Verdad.

En el mundo hay muchas gentes que creen tener la Verdad sin haberla experimentado jamás. Esas gentes, por lo común, quieren enseñarle la Verdad a quienes alguna vez la han experimentado.

Quien alguna vez ha experimentado la Verdad no puede asesinar a nadie, pero es muy curioso saber que quienes jamás han experimentado la Verdad, han asesinado a muchos en nombre de ésta.

La Verdad nada tiene que ver con las ideas que nosotros tengamos en la mente, la Verdad no es de la mente.

Algunas personas tienen sobre la Verdad una idea, y otras otra idea y cada cual tiene sus propias ideas sobre la Verdad, mas la Verdad nada tiene que ver con las ideas, es radicalmente diferente a todas las ideas.

Nosotros necesitamos transformarnos radicalmente, y sólo la Verdad puede

transformarnos.

La Verdad, Dios, Alá, el Tao, o como se le quiera llamar, es una serie de vivencias siempre expansivas y cada vez más y más significativas.

La Verdad nada tiene que ver con las creencias ni tampoco con la incredulidad.

[Índice](#)

Capítulo 17.- Aristocracia Comunista

El partido comunista gobierna a la Unión Soviética. Todas las decisiones son tomadas por el partido. El Estado es del partido, el partido es el Estado.

El partido comunista es el instrumento fatal de la dictadura del proletariado.

En 1905 el partido comunista tenía 8.500 miembros y en 1917 tenía 23.000. Desde la revolución de 1917 se han seguido aumentando los afiliados al partido.

Hoy, el partido comunista tiene en Rusia 8.708.000 afiliados,, o sea el cuatro por ciento de la población rusa.

Cerca de un millón de miembros del partido comunista en Rusia ejerce algún cargo político, desde la jefatura del gobierno hasta puestos en la administración legal, provincial,

o local.

La admisión al partido es una promesa de mejor porvenir. El partido comunista realmente no es un partido del pueblo.

El partido comunista es el partido de la minoría, el partido de un nuevo tipo de aristócratas, una nueva forma de burguesía disfrazada con la máscara del proletariado.

Kruschev, el carnicero de Hungría, dijo:

“Si dijéramos que ingrese en el partido comunista todo el que quiera, nuestro partido tendría ahora seguramente muchos millones de miembros, pero decimos que no necesitamos eso. Para llegar a ser un comunista, no sólo hay que entender el comunismo sino que hay que ser su soldado activo, y no todos los que apoyan las ideas del partido comunista son capaces de serlo”.

Así pues, el partido comunista no es un partido del pueblo y para el pueblo.

El partido comunista es el partido de la minoría, el partido de los aristócratas, el partido de la dictadura, que jamás hace la voluntad del pueblo.

Pravda, órgano oficial del partido, comenta: “Hemos limitado el crecimiento del partido y aceptado únicamente a una parte de los que quieren ingresar”.

El cuatro por ciento de la población que integra el partido representa realmente una minoría selecta, una aristocracia de nuevo tipo, que rige los destinos del 96 por ciento restante de los ciudadanos soviéticos.

En la Unión Soviética no existe el gobierno del pueblo, en la Unión Soviética sólo existe una dictadura donde el pueblo no tiene voz ni voto.

El partido comunista es hoy en día lo que León Trotsky en 1904 predijo que llegaría a ser. El organismo del partido sustituye primero al partido como un todo, después el comité central sustituye al organismo y finalmente un dictador sustituye al comité central.

Total, un dictador manda y el pueblo, como siempre, es el esclavo explotado, torturado y esclavizado por los poderosos. Ése es el paraíso soviético.

Lenin recomendaba que el partido se mantuviera libre de elementos (pequeños burgueses) que inevitablemente se adhieren a él. Para lograrlo aconsejó las purgas periódicas.

Ya sabemos lo que son dichas purgas. Verdaderos baños de sangre periódicamente con el propósito de conservar la unidad monolítica del partido. Muchos comunistas que trabajaron sinceramente por su partido, fueron fusilados en esas famosas purgas.

Este es el sistema que utiliza el secretariado general para lograr el apoyo total del Politburó, del comité central y de los infelices afiliados, todos por igual, presos del terror.

El Soviet Supremo se compone de dos cámaras, el Soviet de las Nacionalidades, y el Soviet de la Unión.

El consejo de ministros, llamado en otros tiempos consejo de comisarios del pueblo, lo preside el primer ministro, el cual también es el primer secretario del comité central del partido.

El primer ministro es de hecho el amo y señor de toda Rusia, el jefe supremo, el dictador vitalicio.

Los rusos no son Libres, los rusos hoy, como ayer en tiempos del Zar, continúan siendo esclavos.

Realmente el pueblo ruso lo único que hizo con su famosa revolución de 1917, fue cambiar de amo, eso es todo. El Soviet de la Unión está integrado por un representante por cada 300.000 electores

Los candidatos a diputados del Soviet Supremo cuentan con un 99 por ciento de la votación total sin oposición de ninguna especie.

El Soviet Supremo con todo su poder, el fiscal general, la suprema corte, el Presidium de 133 miembros, el consejo de ministros, etc., se sostienen por el terror.

Cada purga soviética cuesta muchas vidas, los tiempos de Stalin saben a sangre y horror.

Kruschev, el asesino de Hungría, el famoso carnicero comunista, es un ídolo de arcilla sostenido sobre un mar de cadáveres.

Los países socialistas marxistas, están habitados por mil millones de esclavos, esto es alarmante si consideramos que el mundo tiene 2500 millones de habitantes.

Actualmente los países comunistas marxistas dominan por el terror la cuarta parte del territorio del mundo, tienen un tercio de la población y una producción industrial que equivale alrededor de un tercio del total de la población mundial.

El avance brutalizante del marxismo-leninismo es terriblemente amenazador, y sólo puede ser conjurado creando la auténtica y legítima democracia.

Mientras haya siquiera un solo ciudadano con hambre, no hay democracia.

Mientras exista un solo padre de familia sin trabajo, no existe la democracia.

Mientras exista un solo hombre explotado, no existe la democracia.

Mientras exista una sola madre de familia abandonada y con hambre, no existe la democracia.

Necesitamos crear la verdadera democracia para detener la marcha brutalizante de las hordas marxistas-leninistas.

[Índice](#)

Capítulo 18.- El Capital

Carlos Marx dijo “El capital privado es un robo al pueblo”. Nosotros decimos “El capital de Estado es también un robo al pueblo”.

El sistema marxista-leninista se fundamenta en el capital de Estado. En Rusia, el capital es del Estado.

Emiliano Zapata, el gran héroe de la Revolución Mexicana dijo “La tierra es de quien la trabaja”.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano Dice: “El capital es de quien lo trabaja”.

Los obreros trabajan el capital, el capital es de los obreros. La participación de los trabajadores en las utilidades de las empresas no es un favor que se le hace a los gremios obreros.

El capital es de los trabajadores, y los dueños titulares son tan sólo los administradores.

Las utilidades de las empresas deben ser repartidas entre los trabajadores mensualmente, porque los trabajadores son socios capitalistas y no esclavos.

Es preferible morir siendo libre, que vivir siendo esclavo. En el sistema capitalista, el trabajador es esclavo pagado muchas veces con salarios de hambre.

En el sistema comunista, el trabajador es esclavo del Estado, burro de carga del Estado.

Los capitalistas y los comunistas son los ladrones del pueblo. Los capitalistas y los comunistas se roban el capital del pueblo.

Rusia tiene un capital de Estado. Estados Unidos tiene un capital privado. Ninguno de los dos sistemas capitalistas puede beneficiar a los trabajadores.

Ha llegado la hora de las grandes reflexiones, los trabajadores siempre han sido esclavos.

La bolsa de los trabajadores es algo muy codiciado, y comunistas y capitalistas se la pelean en estos instantes.

El capital existe porque los trabajadores lo hacen, lo crean, le dan forma. El capitalista lo único que hace es explotar la fuerza de trabajo del trabajador.

En la URSS el capital es del Estado, pero quien hace el trabajo, quien crea el capital es, como siempre, el trabajador.

El trabajador forma el capital, lo acrecienta, lo agiganta, pero los ladrones se lo roban.

Es necesario que los trabajadores defiendan sus derechos. Todo trabajador debe participar del reparto relacionado con las utilidades de las empresas.

Es absurdo excluir a los aprendices y trabajadores domésticos. Todo trabajador debe participar de las utilidades de las empresas.

Las madres trabajadoras, durante los periodos pre y postnatales, también deben participar de las utilidades de las empresas.

Los trabajadores de la industria de construcción deben todos tener derecho a las utilidades sobre el capital de las empresas.

Los directores, gerentes y administradores de las empresas son tan sólo administradores del capital obrero, y se les debe tratar de igual a igual como a cualquier

obrero. Estos señores también deben tener derecho a las utilidades de las empresas lo mismo que cualquier otro trabajador.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano, considera que la justicia distributiva debe ser igual para todos.

Es justo que los trabajadores eventuales tengan derecho a participar en el reparto de utilidades habiendo trabajado por lo menos un mes, porque la repartición entendida sabiamente debe ser mensualmente.

La utilidad repartible se dividirá en dos partes iguales. La primera se repartirá entre los trabajadores. La segunda se dejará para fondos de la empresa.

Deben tener en cuenta los trabajadores la necesaria e indispensable reinversión de capitales con el propósito inteligente de no dejar agotar el capital de la empresa.

Consideramos que el salario del trabajador nada tiene que ver con el reparto de utilidades.

Consideramos que el aguinaldo que en algunos países se le da al trabajador, nada tiene que ver con el reparto de utilidades.

Consideramos que los trabajadores deben saber defender sus derechos porque los señores capitalistas particulares son muy astutos, recordemos que el capital particular es cruel y despiadado.

Ya en algunos países los capitalistas astutos y perversos hacen repartición de las utilidades muy a su gusto y maliciosamente, pero a final de año y suprimiendo el aguinaldo.

Estos trucos de los capitalistas sólo sirven para prepararle el terreno al abominable comunismo marxista-leninista.

Desgraciadamente muchos gobiernos ya han legislado de acuerdo con los intereses egoístas de los capitalistas particulares.

Los gobiernos de la América Latina deben definir matemáticamente el porcentaje exacto para el reparto de utilidades.

Todo gobierno debe crear una comisión nacional para estudiar este asunto del reparto de utilidades y el porcentaje que se debe dar a cada trabajador.

Conceptuamos que deben quedar exceptuadas de esta Ley sobre el reparto de utilidades, las instituciones humanitarias debidamente reconocidas y las instituciones privadas o públicas que trabajan con fines culturales, asistenciales y de beneficencia.

Los trabajadores son socios capitalistas y no esclavos, y por ello tienen pleno derecho a estudiar en asamblea todos los problemas relacionados con la administración de sus empresas.

El salario, por muy bueno que sea, no alcanza jamás a pagar al trabajador toda la cantidad de trabajo que realiza, sea que trabaje en empresas particulares o del Estado.

Mientras las empresas, para desgracia del trabajador, se encuentren en manos de capitalistas particulares, o en las del peor capitalista, es decir, el Estado marxista-leninista, es claro que el trabajador perderá todo su trabajo no pagado, que es la rica fuente de ganancias del capitalista.

Todas las mercancías que produce el trabajador se convierten en dinero que el capitalista se roba.

El capitalismo estatal soviético y el capitalismo particular son dos espantosos y horribles ladrones que se roban el capital y el trabajo de los trabajadores.

Ha llegado la hora de que los trabajadores combatan por sus derechos, es necesario saber que los trabajadores tienen armas maravillosas para combatir a los tiranos, huelgas, tortugismo, paros totales, etc., lo importante es unirnos para la lucha porque la unión hace la fuerza.

[Índice](#)

Capítulo 19.- 900 Millones de Muertos

Mao Tse Tung, el monstruo abominable del comunismo chino, dice “La guerra causará espantosa desdicha. Probablemente 900 millones de personas perecerán. Empero, la desdicha en sí contiene alguna buena fortuna. El imperialismo también será destruido y sobre sus ruinas surgirá una nueva civilización. Esto será beneficioso. La nueva generación reemplazará a los 900 millones de personas que perecieron”.

Exige Mao 900 millones de muertos para transformar la tierra y convertirla en un paraíso soviético. 900 millones de muertos para establecer el capital de Estado, un nuevo

tipo de capitalismo tiránico, un nuevo tipo de esclavitud.

Desde hace más de un cuarto de siglo, Mao viene diciéndole al mundo que el poder político surge del cañón del arma de fuego.

Cualquier cosa puede surgir del cañón de un arma de fuego. “El mundo entero puede ser reformado con las armas”, dice.

Necesita Mao, el monstruo sediento de sangre, el abominable monstruo comunista chino, 900 millones de muertos, 900 millones de cadáveres para que sirvan de estiércol para vivificar la tierra, para crear una nueva civilización comunista.

Así han pensado toda la vida los fracasados. No se les ocurre otra cosa sino asesinar, matar, llenar el mundo de sangre para crear nuevas civilizaciones.

Hemos podido comprobar hasta la saciedad, que todo fracasado no piensa en otra cosa sino en matar.

Son millones los fracasados y todos ellos creen que matando se puede mejorar la vida, reformarla como dicen, hacer un mundo mejor.

Todo individuo falto de inteligencia no piensa sino en matar, cree que matando todo cambia, se transforma.

Todas las páginas negras de la negra historia están escritas con guerra. ¿Y qué? ¿Acaso el mundo se ha transformado con tantas guerras? No hace mucho que pasó la segunda guerra mundial. ¿Y qué? ¿Acaso por tantos millones de muertos se mejoró el mundo?

El bruto solo piensa en matar, cree que matando se arregla todo, se transforma todo.

El Yo goza matando, se siente feliz matando. Lenin, Stalin, Kruschev, etc., etc., etc., no pensaron sino en matar con el pretexto de crear el paraíso soviético.

No quieren darse cuenta esos asesinos de la humanidad, que la violencia sólo sirve para traer más violencia, y que el odio crea más odio, y que es absurdo intentar crear un mundo mejor sobre la base de la violencia.

En América tenemos a Castro Ruz en Cuba. Está demostrado que este sujeto fue un gran asesino antes de haber entrado en el mundo de la política. Es, pues, asesino por naturaleza, y ahora usa el arma política como un pretexto para satisfacer sus ansias de asesino.

Castro ha sido asesino siempre, desde que estaba en la universidad. Ahora sigue siendo asesino con el pretexto de crear un paraíso soviético en la bella Isla del Caribe.

Toda lucha política basada en la violencia viene a frustrar los ideales por los cuales se ha luchado, y tarde o temprano volvemos a convertirnos en esclavos de aquello contra lo cual luchamos.

Cuba luchó contra la dictadura de Batista, y ahora quedó esclavizada por la dictadura de Castro Ruz.

No es la violencia el camino más indicado para lograr la libertad. Es necesario desarrollar la comprensión.

Rusia luchó contra la dictadura del Zar, y ahora es esclava de la dictadura comunista.

Necesitamos libertarnos de los amos, pero sólo es posible a base de profunda comprensión creadora.

No es el camino de la violencia el más indicado para ser libres, la violencia engendra más violencia, y eso está demostrado hasta la saciedad.

A los señores comunistas no se les ocurre otra idea sino la de matar y matar y matar, y hace muchos años están matando y quieren seguir matando. Esa es la satisfacción de las bestias.

Todo anhelo revolucionario basado en la violencia está condenado al fracaso.

[Índice](#)

Capítulo 20.- Trabajo de las Mujeres

Ya pasaron los tiempos de la esclavitud y las mujeres deben disfrutar de los mismos derechos que los hombres. Es vergonzoso saber que todavía en la América Latina existen países que se dicen a sí mismos democráticos, y donde las mujeres no tienen derecho a concurrir a las urnas para dar su voto.

No está bien que las mujeres trabajen en expendios de bebidas embriagantes. Es completamente absurdo que las mujeres se vean metidas en trabajos que de hecho vienen a

relajar su moralidad y buenas costumbres.

Consideramos absurdo que el bello sexo ejerza trabajos subterráneos o submarinos.

Es un crimen meter a las mujeres en trabajos peligrosos e insalubres.

Es antihumano y criminoso que el bello sexo pierda el sueño de la noche tan necesario para su salud, por andar metidas en trabajos nocturnos industriales.

Actualmente muchas mujeres andan metidas en trabajos nocturnos para ganar un mísero sueldo de hambre.

Causa muchísimo dolor ver a tantas madres de familia haciendo trabajos peligrosos, tales como engrasar, reparar máquinas de distinta clase, atender mecanismo en movimiento, etc., etc., etc.

Se horroriza uno de tanta crueldad humana cuando puede ver a tantas mujeres que deberían estar en sus hogares, trabajando con sierras cortantes automáticas, cuchillos, martinetas y distintos aparatos mecánicos peligrosos.

Son también muchas las mujeres que han muerto dejando a muchos niños huérfanos, por estar trabajando con explosivos fulminantes, materias inflamables, pólvora, substancias inflamables, metales alcalinos etc.

Actualmente muchas mujeres están metidas en trabajos insalubres donde se manejan sustancias tóxicas, y por ello están expuestas a graves peligros de envenenamiento. Las leyes nada hacen para proteger a esas infelices mujeres.

Nosotros nos hemos horrorizado en las grandes ciudades del mundo al ver a muchas mujeres ocupadas en trabajos de pintura artificial, manejando la cerusa, el sulfato de plomo, etc. etc.

Es espantoso ver a madres de familia y mujeres encinta, verlas manejando aparatos, substancias, etc., donde existen gases, vapores deletéreos, polvos nocivos, etc.

Existen también trabajos que producen humedad continua, y algunas infelices tienen que ejercerlos para ganarse cualquier cosa para vivir. El resultado suele ser fatal para esas pobres mujeres.

Es criminoso despedir a una mujer de su trabajo por el hecho de estar embarazada, pero es más criminoso exigirles trabajos que son de hombres, tales como levantar, tirar o empujar grandes pesos, permanecer de pie durante largo tiempo, etc.

Las trabajadoras embarazadas sólo pueden ejercer trabajos manuales muy sencillos, o trabajos intelectuales.

Lo más justo es dar a las trabajadoras en estado de embarazo un descanso de tres meses anteriores y tres posteriores al parto. No es justo suprimirles el sueldo, o disminuírsele por el hecho de estar en descanso.

En el periodo de lactancia deben las trabajadoras tener dos reposos extraordinarios por día, de una hora cada uno, para amamantar a sus hijos.

El sueldo de dichas trabajadoras es sagrado y no debe ser alterado por el hecho de los descansos extraordinarios de la lactancia, o por el embarazo.

Los periodos de descanso para las mujeres embarazadas no deben ser de tiempo rígido. Consideramos que pueden alargarse dichos periodos, si la ciencia médica lo considera necesario.

Debe haber servicios de guarderías cómodos y bien atendidos en toda empresa donde trabajan mujeres.

Los niños de las trabajadoras deben gozar de toda clase de atenciones en las guarderías.

Los patronos de las empresas deben ser caritativos, y por ello poner a disposición de las madres trabajadoras sillas suficientes para que se sienten.

Estamos hablando para un mundo cruel y despiadado, para un mundo donde no hay orden humano.

Realmente la mujer debería estar en su hogar, ése es su puesto. La mujer debería ser madre y maestra educadora de sus propios hijos en el hogar.

De esa manera los hijos se levantarían con sabiduría y amor. Desgraciadamente, vivimos entre bárbaros y por ello damos ideas salvadoras para salvar a esas víctimas.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe organizar a todas las mujeres trabajadoras, para luchar por estos principios, por el triunfo de estas ideas salvadoras.

Los miembros del partido deben visitar todas las empresas donde trabajan mujeres, y hacer labor de proselitismo entre ellas, organizándolas para la lucha por sus derechos.

Pueden establecerse comités socialistas cristianos latinoamericanos de mujeres trabajadoras.

Hay que organizar a todas las trabajadoras de cada país, dirigirlas para que unidas luchan por sus derechos

Ayudarlas a gestionar empleos, defenderlas, etc., es un deber del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano.

Dentro de este caos social en que vivimos, debemos luchar por defender a las trabajadoras; ya bastante hacen las pobres mujeres en salir de sus hogares para ganarse el pan de cada día.

Ellas que son la base y el fundamento del hogar, deberían estar en sus hogares. Desgraciadamente, debido a la falta de responsabilidad moral de los hombres, maridos, hermanos, padres de familia, etc., tienen que salir a la calle para ejercer muchas veces trabajos de hombres, violentos, duros, bárbaros.

Consideramos que las mujeres trabajadoras también tienen el mismo derecho a la participación en las utilidades de las empresas.

De todos estos derechos no se puede excluir a nadie, ni siquiera a las criadas, porque ellas son también trabajadoras, deben por lo tanto ellas gozar también de los mismos derechos.

Cuando cada madre sea maestra también, cuando cada mujer, como ángel del hogar, esté únicamente dedicada a su tarea de madre y educadora de sus hijos, tendremos de hecho

la transformación social de la humanidad.

Esto sólo es posible mediante una revolución social permanente, una revolución de la conciencia, una revolución sin sangre ni aguardiente.

[Índice](#)

Capítulo 21.- Esclavitud Psicológica

La esclavitud psicológica destruye la convivencia, depender psicológicamente de alguien es esclavitud.

Si nuestra manera de pensar, sentir y obrar depende de la manera de pensar, sentir y obrar de aquellas personas que conviven con nosotros, entonces estamos bien fritos.

Constantemente recibimos cartas de muchas gentes deseosas de disolver el Yo, pero se quejan de la mujer, de los hijos, del hermano, de la familia, del marido, del patrón etc., etc., etc.

Esas gentes exigen condiciones para disolver el Yo, quieren comodidades para aniquilar el Yo, reclaman magnífica conducta de aquellos que con ellos conviven.

Lo más chistoso de todo esto es que esas pobres gentes buscan evasivas, quieren huir, abandonar su hogar, su trabajo, etc., dizque para autorrealizarse a fondo.

¡Pobres gentes! Sus adorados tormentos son sus amos naturalmente. Estas gentes no han aprendido a ser libres, su conducta depende de la conducta ajena.

Si queremos seguir la senda de castidad y aspiramos a que primero la mujer sea casta, entonces estamos fracasados.

Si queremos dejar de ser borrachos pero nos apenamos cuando nos ofrecen la copa por aquello del qué dirán o que nuestros amigos se enojen, entonces jamás dejaremos de ser borrachos.

Si queremos dejar de ser corajudos, irascibles, iracundos furiosos, pero como primera condición exigimos que aquellos que conviven con nosotros sean dulces y serenos y que no hagan nada que nos moleste, entonces sí estamos bien fracasados, porque ellos no son santos y en cualquier momento acabarán con todas nuestras buenas intenciones.

Si queremos disolver el Yo, necesitamos ser libres. Quien depende de la conducta ajena, no podrá disolver el Yo

Nuestra conducta debe ser propia y muy propia y no debe depender de nadie. Nuestros pensamientos, sentimientos y acciones deben fluir independientemente desde adentro hacia afuera.

Las peores dificultades nos ofrecen las mejores oportunidades. En el pasado existieron sabios rodeados de toda clase de comodidades y sin dificultades de ninguna especie.

Esos sabios, queriendo aniquilar el Yo, tuvieron que crearse a sí mismos situaciones difíciles.

En las difíciles situaciones tenemos oportunidades formidables para estudiar nuestros impulsos internos y externos, nuestros pensamientos, sentimientos, acciones, nuestras reacciones, voliciones, etc., etc., etc.

La convivencia es un espejo de cuerpo entero donde podemos vernos tal como somos y no como aparentemente somos.

Hemos conocido a muchas personas que dicen “Yo ya no tengo ira”, y a la menor provocación truenan y relampaguean. Otros dicen “Yo ya no tengo celos”, pero basta una sonrisa del cónyuge o la cónyuge a cualquier buen vecino, para que ya estén sus rostros bien verdes de celos.

Es una maravilla la convivencia. Si estamos bien atentos, podemos descubrir a cada instante nuestros más secretos defectos, ellos afloran, saltan fuera cuando menos lo esperamos.

Las gentes protestan por las dificultades que les ofrece la convivencia. No quieren darse cuenta las gentes que precisamente esas dificultades les están brindando todas las oportunidades necesarias para la disolución del Yo.

La convivencia es una escuela formidable; el libro de esa escuela tiene muchos tomos, el libro de esa escuela es el Yo. Necesitamos ser libres de verdad si es que realmente queremos disolver el Yo. No es libre quien depende de la conducta ajena.

Sólo aquel que se hace libre de verdad, sabe lo que es amor, el esclavo no sabe lo que es el verdadero amor.

El amor no se puede adquirir o comprar como quien compra un caballo o un traje, el amor no existe en la mente, no se puede practicar, nace en forma muy natural, simple y sencilla.

Si somos esclavos del pensar, sentir y hacer de los demás, jamás sabremos lo que es amor.

El amor nace en nosotros cuando acabamos con la esclavitud psicológica.

Necesitamos comprender muy profundamente y en todos los terrenos de la mente, todo ese complicado mecanismo de la esclavitud psicológica.

Existen muchas formas de esclavitud psicológica; es necesario estudiar todas esas formas si es que realmente queremos disolver el Yo.

Existe esclavitud psicológica no sólo en lo interno sino también en lo externo.

Existe la esclavitud íntima, la secreta, la oculta, la que no sospechamos ni siquiera remotamente, etc., etc., etc.

El esclavo cree que ama cuando en verdad sólo está temiendo. El esclavo no sabe lo que es el verdadero amor.

La mujer que teme a su marido, cree que lo adora cuando en verdad sólo le está temiendo.

El marido que teme a su mujer, cree que la ama, cuando en realidad lo que sucede es que le teme; puede temer que se le vaya con otro, o que su carácter se torne agrio, o que se

le niegue sexualmente, etc., etc., etc.

El trabajador que teme al patrón, cree que le ama, que le respeta, que vela por sus intereses, etc., etc., etc.

Ningún esclavo psicológico sabe lo que es amor. La esclavitud psicológica es incompatible con el amor.

Existen dos géneros de conducta. Primera, la que viene de afuera hacia adentro. Segunda, la que va de adentro hacia afuera.

La primera es el resultado la esclavitud psicológica y se produce por reacción; nos pegan y pegamos, nos insultan y contestamos groserías, etc., etc., etc.

El segundo tipo de conducta es el mejor, el de aquel que ya no es esclavo, el de aquel que nada tiene que ver con el pensar, sentir y hacer de los demás. Ese tipo de conducta es independiente, recto, justo. Si nos pegan, contestamos bendiciendo; si nos insultan, guardamos silencio; si quieren emborracharnos, no bebemos, aun cuando nuestros amigos se enojen etc., etc., etc.

Ahora comprenderán nuestros lectores por qué la libertad psicológica trae eso que se llama amor.

[Índice](#)

Capítulo 22.- Trabajo de los Menores de Edad

Actualmente existen muchos menores de edad que tienen que trabajar para ganarse la vida. Es necesario luchar también por los menores de edad. Es indispensable que ellos sean debidamente atendidos por la justicia social.

Está bien que la ciencia médica examine a los menores de edad y les extienda un certificado. Es claro que se hace necesario examinar sus organismos para saber si son útiles para el trabajo, si pueden trabajar, si están en condiciones de trabajar.

Seria absurdo que las autoridades permitieran el trabajo de menores de edad en expendios de bebidas alcohólicas de consumo inmediato, cantinas, ventas de licor de toda especie, etc.

Existen ciertos trabajos que no perjudican a los menores de edad: vendedores ambulantes, empleos de almacenes de mercancías, tiendas, oficinas, etc. El gobierno debe siempre proteger a los menores que trabajan en esos establecimientos que no perjudican la moral de los menores.

Los trabajos subterráneos o submarinos nos parecen demasiado peligrosos para los menores.

De ninguna manera conviene enviar a los menores a trabajar en lugares insalubres y peligrosos, el organismo de cualquier menor fácilmente se enferma en lugares dañosos para la salud.

Es criminoso hacer trabajar a los menores en trabajos superiores a sus fuerzas, y en

todos aquellos trabajos que en una u otra forma retardan el desarrollo del cuerpo y de la mente de los menores.

Por un deber de justicia social, consideramos que los menores de edad no deben trabajar más de dos horas diarias, divididas en dos periodos de una hora cada uno, uno en la mañana, otro en la tarde.

Es injusto hacer trabajar a los menores en horas extras y días feriados.

Los menores y los ancianos necesitan consideración especial. Es urgente que los patrones que violaren esta clase de disposiciones, sean debidamente castigados pagando un doscientos por ciento más del salario que corresponde al salario del trabajador.

Los menores deben gozar de un mes de vacaciones cada año, ellos necesitan buen descanso para vivir sanamente.

Los menores deben tener tiempo necesario suficiente para poder asistir a la escuela y centros de capacitación.

Los inspectores de trabajos en toda ciudad, pueblo, aldea, etc., deben velar por la salud de los menores.

Es necesario que los gobiernos exijan a los patrones un libro de registro especial, donde se anote cuidadosamente la fecha de nacimiento, el tipo de trabajo, horario, salario, etc., para controlar esto de los menores, así todo marcha muy bien.

Los juzgados de trabajo, inspecciones de trabajo, etc., deben ser exigentes con esta clase de registros, y multar a los patrones que no cumplieren con dicha obligación.

La humanidad se ha vuelto demasiado perversa y egoísta, y por ello es urgente controlar debidamente a los patrones.

Los menores de edad necesitan protección del Estado, porque en ellos están puestas las esperanzas del porvenir.

Hemos conocido casos que horrorizan; a muchos menores de edad les ha tocado pagar el derecho a tener un miserable empleo con su propia sangre.

Conocimos el caso de un menor que solicitó la entrada a cierto empleo de gobierno. El infeliz fue sometido a terribles vejaciones, y por último le extrajeron sangre en cantidad suficiente, dizque para el banco de sangre.

El pobre muchacho tenía necesidad del empleo para sostener a su madre, y a pesar de ser delgado y muy muchacho, tuvo que pagar con sangre, el derecho a trabajar.

Hoy en día no hay piedad para nadie, compasión para nadie, hasta el derecho a trabajar hay que pagarlo con sangre.

Multitud de menores pobres ambulan por las calles de las grandes capitales buscando trabajo. Venga mañana, les dicen, hoy no, mañana sí, dentro de quince días, te tendremos en cuenta para cuando haya una vacante, etc., etc., etc.

El tiempo va pasando y tal vez su madre tiene hambre, la familia sucumbe en la miseria, el padre está enfermo y no puede trabajar, etc. La desesperación al fin llega, el menor se relaciona en las calles con individuos sin trabajo como él, desesperados. Algunos menores, ya desencaminados, lanzan ideas delictuosas pero de relumbrón. El ingenuo

menor, fascinado, se entusiasma por tales ideas, y se marcha por el camino del delito, el robo, el asalto, el crimen, etc., etc., etc.

La sociedad crea monstruos del hampa, gangster, asesinos, asaltantes, etc.

Es urgente comprender la necesidad de proteger a los menores, sólo así, sólo comprendiendo sus necesidades y protegiéndolos debidamente, es posible formar ciudadanos útiles para la sociedad y para la Patria.

Los menores que trabajan deben ser debidamente protegidos por el gobierno.

Los menores serán los mayores del mañana, y por ello es urgente darles trabajo y protegerlos debidamente.

[Índice](#)

Capítulo 23.- El Esfuerzo

Para experimentar la Verdad no se necesita esfuerzo ninguno. La gente está acostumbrada a esforzarse en todo y supone equivocadamente que es imposible experimentar la Verdad sin esfuerzo.

Podemos necesitar esfuerzo para ganarnos el pan de cada día o para jugar una partida de football o para cargar un fardo bien pesado, pero es absurdo creer que sea necesario el

esfuerzo para experimentar Eso que es la Verdad.

La comprensión reemplaza al esfuerzo cuando se trata de comprender la Verdad, escondida íntimamente en el fondo secreto de cada problema.

No necesitamos esfuerzo alguno para comprender todos y cada uno de los defectos que llevamos escondidos en los distintos terrenos de la mente.

No necesitamos esfuerzo para comprender que la envidia es uno de los más potentes resortes de la máquina social. ¿Por qué quieren muchas gentes progresar? ¿Por qué quieren muchas gentes tener hermosas residencias y coches elegantísimos? Todo el mundo envidia lo ajeno. La envidia es pesar del bien ajeno.

Las mujeres elegantes son envidiadas por otras mujeres menos elegantes y esto sirve para intensificar la lucha y el dolor. Las que no tienen quieren tener y hasta dejan de comer para comprar ropas y adornos de toda especie, con el único propósito de no ser menos que nadie.

Todo paladín de una gran causa es odiado mortalmente por los envidiosos. La envidia del impotente, del vencido, del mezquino, se disfraza con la toga del juez, o con la túnica de la santidad y de la maestría, o con el sofisma que se aplaude, o con la belleza de la humildad.

Si Comprendemos en forma íntegra que somos envidiosos, es lógico que la envidia entonces termina, y en su lugar aparece la estrella que se alegra y resplandece con el progreso ajeno.

Existen gentes que quieren dejar de ser codiciosas, pero entonces codician no ser codiciosos. He ahí una forma de codicia.

Existen hombres que se esfuerzan por conseguir la virtud de la castidad, pero cuando ven en la calle una bonita muchacha, le echan algunos piropos, y si la muchacha es amiga, no pueden menos que agasajarla, decirle bellas palabras, admirarla, alabarle sus bellas cualidades etc. El trasfondo de toda esa coquetería se encuentra en los resortes secretos de la lujuria subconsciente, tenebrosa, sumergida.

Cuando comprendemos sin esfuerzo alguno todos los juegos de la lujuria, ésta se aniquila y nace en su lugar la inmaculada flor de la castidad.

No es con esfuerzo alguno cómo podemos adquirir esas virtudes. El Yo se robustece cuando se esfuerza por adquirir virtudes. Al Yo le encantan las condecoraciones, las medallas, los títulos y honores, las virtudes, las bellas cualidades, etc.

Cuentan las tradiciones griegas que Aristipo el filósofo, queriendo demostrar su modestia y sabiduría, se vistió con una vieja túnica llena de remiendos y agujeros, empuñó el báculo de la filosofía y se fue por las calles de Atenas. Cuando Sócrates lo vio llegar a su casa, exclamó:

—¡Oh Aristipo, se ve tu vanidad a través de los agujeros de tu vestidura!

Los pedantes, los vanidosos, los orgullosos, creyéndose muy humildes, se visten con la túnica de Aristipo.

La humildad es una flor muy exótica. Quien presume de humilde, está lleno de orgullo.

En la vida práctica hacemos muchos esfuerzos inútiles. Cada vez que un nuevo problema nos atormenta, apelamos al esfuerzo para solucionarlo, luchamos y sufrimos, pero entonces lo único que conseguimos es hacer locuras y complicar más y más la existencia.

Los desilusionados, los desencantados, aquellos que ya ni siquiera quieren pensar, aquellos que no pudieron resolver un problema vital, encuentran la solución cuando su mente está serena y tranquila, cuando ya no tenían esperanza alguna.

Ninguna verdad se puede comprender por medio del esfuerzo. La Verdad viene como ladrón en la noche, cuando menos se la espera.

Las extra-percepciones sensoriales durante la meditación, la iluminación, la solución de algún problema, sólo son posibles cuando no existe ningún tipo de esfuerzo consciente o subconsciente, cuando la mente no se esfuerza en ser más de lo que es.

Cuando se les ordenó a los miembros del Movimiento Gnóstico usar la túnica uniforme de la Institución, muchos protestaron y desobedecieron la orden, y hasta continuaron en franca rebeldía usando vestiduras de mahatmas, gurús, etc., porque su orgullo era espantosamente sublime.

El orgullo también se disfraza de sublime, la mente se esfuerza por ser algo más de lo que es.

La mente serena como un lago puede experimentar la Verdad, pero cuando la mente quiere ser algo más, está en tensión, está en lucha, y entonces la experiencia de la Verdad se hace imposible.

No debemos confundir la Verdad con las opiniones. Muchos opinan que la Verdad es esto o aquello, o que la Verdad está en tal o cual libro, o en tal o cual creencia o idea. etc., etc., etc.

Quien quiera experimentar la Verdad no debe confundir las creencias, ideas, opiniones y teorías, con Eso que es la Verdad.

Debemos experimentar la Verdad en forma directa, práctica y real. Esto sólo es posible en la quietud y silencio absoluto de la mente, esto sólo es posible por medio de la meditación.

Vivenciar la Verdad es lo fundamental, no es por medio del esfuerzo cómo podemos experimentar la Verdad.

La Verdad no es el resultado, la Verdad no es el producto del esfuerzo, la Verdad adviene a nosotros por medio de la comprensión profunda.

Necesitamos esfuerzo para trabajar en la Gran Obra, esfuerzo para transmutar nuestras energías creadoras, esfuerzo para vivir, luchar y recorrer el camino, pero no necesitamos esfuerzo para comprender la Verdad.

[Índice](#)

Capítulo 24.- Trabajadores de Edad Madura

El capital es cruel y despiadado, al capital lo único que le interesa es acumular, explotar, sacarle el jugo a la gente joven, etc.

En muchos países los hombres mayores de cuarenta años ya no tienen derecho a ocupar puestos públicos, aun cuando estén llenos de vitalidad y gocen de magnificas capacidades intelectuales.

A los capitalistas no les importa un comino que un hombre sea casado, que tenga varios hijos, que esté necesitando el trabajo para sostener a su familia, etc. Si el hombre tiene más de cuarenta, es caso perdido, no tiene derecho a trabajar en puestos públicos.

Las grandes empresas dan puestos a la gente joven con el propósito de sacarles todo el jugo de la juventud, y luego a la calle, lo viejo no sirve. Así piensan los poderosos.

Todos esos malvados capitalistas son los que dicen: Primero yo, segundo yo, tercero yo.

El tipo de acción de esos poderosos es egoísta ciento por ciento, horrible ciento por ciento, no sienten piedad absolutamente por nadie.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe luchar contra todas estas injusticias, reunir a todos estos hombres de edad madura que se encuentran en la miseria y organizarlos para la lucha.

Es injusto a todas luces que se le niegue el trabajo a los hombres de edad madura.

Cualquier hombre normal está lleno de energía en la edad madura, y suficientemente capacitado para trabajar en su especialidad.

Los puestos públicos de la colmena burocrática deben dárseles a los más eficientes, aun cuando éstos tengan más de cuarenta años de edad. No es justo que se les niegue el trabajo a los hombres de más de cuarenta años.

Por lo común todo hombre de edad madura tiene hogar, mujer, hijos para sostener, y por ello es precisamente en esa edad cuando menos se les debe negar el derecho a trabajar.

El hombre maduro no está anciano ni decrepito. El hombre maduro está lleno de energía y fortaleza.

Actualmente existen muchísimos hogares que se encuentran en la miseria debido a que no se les da empleo ni en las grandes empresas particulares, ni en la colmena burocrática.

Multitud de niños, mujeres, ancianos, etc., sufren de hambre y miseria debido a que los hombres maduros, los jefes de hogar, no son aceptados en los empleos públicos por el “delito” de tener más de cuarenta años de edad.

Multitud de madres preparadas para trabajar, casi siempre viudas o abandonadas por sus maridos y llenas de hijos, sufren horriblemente hambre y desolación, por tener más de cuarenta años. Los gobiernos les niegan el derecho a trabajar en empleos públicos y puestos burocráticos.

Hoy en día los mejores empleos son para los astutos politicastos, aun cuando ya hayan pasado de la edad reglamentaria; para ellos no existe esa ley, a los gobernantes les conviene

dar trabajo a todos esos señores.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe agitar y organizar, cada miembro del partido debe agitar y organizar. Debemos recordar que toda causa para su triunfo necesita de una organización.

Los líderes del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano deben organizar a los hombres y mujeres de la edad madura, establecer comités, dar credenciales, carnet, o papeles de identificación a los miembros de la organización.

Así, organizados todos los trabajadores de edad madura, se puede luchar ante los gobiernos para acabar con esa ley equivocada que no permite a las personas de edad madura trabajar en puestos de gobierno, y muchas veces ni siquiera en empresas particulares.

La unión hace la fuerza, los trabajadores unidos pueden triunfar si realmente se lo proponen.

No es justo que a muchos trabajadores los ponen de patitas en la calle por el “delito” de haber llegado a la edad madura.

No es justo que a un padre de familia se le niegue el derecho a trabajar en los puestos de gobierno, precisamente cuando más necesita de trabajo para sostener su mujer y sus hijos.

La ley que prohíbe a los hombres de edad madura trabajar en puestos burocráticos, es injusta ciento por ciento.

Los gobiernos de muchos países están preparando el terreno para que en él germine la flor venenosa y abominable del comunismo.

Muchos hombres maduros llenos de obligaciones, al no ser aceptados para los puestos públicos y no teniendo apoyo de ninguna especie, empiezan por ser renegados, y terminan por ser fanáticos comunistas.

Necesitamos justicia social de hecho y no demagogia, queremos justicia social para transformar la sociedad humana y detener la marcha avasalladora del marxismo-leninismo.

Es urgente marcarle un alto al avance brutalizante y arrollador del marxismo-leninismo.

[Índice](#)

Capítulo 25.- Pluralidad del Yo

La pluralidad del Yo es algo que ya está completamente demostrado en Psicología Experimental.

Si nos examinamos a sí mismos durante un trance de supremo dolor, tal vez la muerte del padre o de la madre, o del esposo o la esposa, o el hijo, etc., sentimos que nos volvemos tres pedazos. Algunos dicen que se sienten volver mil pedazos, pero en síntesis

siente uno que se vuelve tres pedazos.

El primer pedazo es angustia terrible, espantosa desesperación.

El segundo pedazo se pregunta a sí mismo ¿por qué? ¿por qué, Dios mío, me habéis castigado así? ¿por qué sería esto? ¿por qué me sucedió esto? etc., etc., etc.

El tercer pedazo quiere huir, busca evasivas, algunas veces escapatorias absurdas como el suicidio o el alcohol, las cantinas, etc.

El Yo se compone de muchos yoes, pero todos se sintetizan en tres cuando existe supremo dolor, cuando nos sobreviene una gran amargura.

Jamás debemos llegar hasta la locura por causa de una gran aflicción. Es mejor comprender a fondo y en forma total lo que nos ha sucedido para vernos libres del dolor.

Sólo por medio de la comprensión podemos librarnos de un gran dolor. Mas, si una parte de mí siente el dolor y no quiere cooperar con lo inevitable, y otra parte quiere indagar, pedir una explicación, buscar una razón, y por último la tercera parte quiere salir corriendo, huir, beber hasta emborracharse, etc., es entonces imposible comprender en forma íntegra el dolor que nos amarga la vida.

Sólo comprendiendo en forma íntegra, total, completa, el dolor que nos ha herido de muerte, podemos liberarnos de esa amargura. Desgraciadamente sentimos que nos volvemos tres pedazos, y no ponemos atención a todo el proceso del dolor.

No debemos olvidar jamás en la vida que la pluralidad del Yo es el origen del dolor.

Es necesario comprender el dolor en forma íntegra, unitotal, pero si estoy dividido, atraído en diferentes direcciones, es claro que me resulta imposible comprender el dolor en forma íntegra.

Si uno tiene la atención puesta en tres partes distintas, no puede comprender lo que tiene cerca, lo que debe comprender inmediatamente. Un muchacho que en la escuela tenga su atención dividida en tres partes, una en el maestro, otra en la casa y otra en los libros, es claro que no comprenderá nada de lo que el maestro esté enseñando en la clase.

Lo mismo sucede con el dolor; si una parte de nuestra atención está puesta en la desesperación, otra en pedir explicaciones y por último la tercera en la cantina, el viaje, el suicidio, etc., es claro que no comprenderemos el dolor en forma completa, y como es lógico, el dolor continuará.

Es urgente comprender la pluralidad del Yo para aprender a vivir sabiamente.

Cuando comprendemos la pluralidad del Yo, podemos disolverlo; entonces nos transformamos.

Si queremos que la sociedad se transforme, debemos transformarnos primero cada uno de nosotros en forma individual. Recordamos que la sociedad sólo es la extensión del individuo, y que lo que es el individuo es la sociedad, es el gobierno, es el mundo.

Debemos comprender la pluralidad del Yo y no dividirnos en tantos pedazos cuando tratamos de comprender algo.

Es necesario poner atención a la causa del dolor, al dolor mismo, sin dividir la

atención en tres partes, en forma completa, íntegra, unitotal. Sólo así, comprendiendo el dolor en forma completa, desaparece.

El Yo es múltiple.

—Voy a comer, —dice el yo de la digestión—

—Yo no quiero comer todavía, voy a leer el periódico, —dice el yo intelectual—

—Al diablo con el periódico, —dice el Yo del movimiento—, voy a dar un paseo.

Realmente todavía no somos individuos, no estamos individualizados, sólo estamos instintivizados.

Dentro de cada cuerpo humano viven muchos yoes. La pluralidad del Yo es la causa de todas nuestras íntimas contradicciones.

Queremos comprar una casa muy bonita, y cuando ya la tenemos, sucede que ya no nos gusta, o nuevos proyectos surgen en la mente y decimos: Voy a vender esta casa y me compraré otra.

Luchamos hasta lo indecible por formar un hogar con una buena mujer y unos cuantos hijos, y luego nos enamoramos de otra, por último el castillo de naipes se va al suelo.

El yo que hoy jura fidelidad a una causa, es desplazado por otro yo que ya nada tiene que ver con esa causa, y entonces vemos que la persona se retira.

El yo que hoy se fanatiza por una escuela, es mañana desplazado por otro yo que aborrece esa escuela.

Cada yo de la legión va pasando por la pantalla de la mente en cinta sucesiva y lo que a un yo le gusta, a otro le disgusta.

Dentro de cada persona viven muchas gentes, muchos yoes; cada yo tiene su propia mente y su propio criterio.

Todavía el ser humano no tiene un centro permanente de conciencia, un centro de gravedad permanente.

Sólo disolviendo el Yo a base de rigurosa comprensión, queda establecido dentro de nosotros un centro de gravedad permanente, un centro permanente de conciencia.

Desegoistizándonos, nos individualizamos. Disolviendo el Yo, adquirimos verdadera individualidad.

Cuando el Yo se disuelve, sólo queda en nosotros la Esencia, el alma, el Ser.

Realmente el Ser es felicidad. Realmente el Ser está más allá de todo dolor. La disolución del Yo es el Nirvana.

Mientras exista el Yo, existirá el dolor. El Yo continúa después de la muerte y se perpetúa en nuestros descendientes, en los hijos de nuestros hijos, en las nuevas generaciones.

Nacer es dolor, morir es dolor, la vida es dolor, dolor es la niñez, dolor es la adolescencia, dolor la juventud, dolor la madurez, dolor la vejez, todo en este mundo es dolor.

Cada vez que el dolor nos azote implacable y vengador, debemos comprenderlo en forma íntegra, completa, total, y esto sólo es posible no dividiendo la atención en varios pedazos, poniendo atención plena en lo que está sucediendo.

Necesitamos saber que el Yo es muchos, y que debemos unir a estos muchos en plena atención, con el propósito de comprender totalmente el dolor que, en un momento dado, nos acecha y hiere mortalmente.

Si queremos la transformación social de la humanidad, necesitamos aprender sabiamente.

[Índice](#)

Capítulo 26.- Las Vacunas

Causan horror las sabihondeces de estos tiempos de degeneración humana.

No negamos el valor de la medicina preventiva, pero sí afirmamos que es criminal asesinar niños por equivocación.

Los cementerios están llenos de equivocados y el camino del Abismo está empedrado de buenas intenciones.

Las campañas nacionales contra el cáncer, contra la tuberculosis, contra la

poliomielitis, contra la viruela, han costado millares de víctimas en cada país.

Conocimos el caso de los dos hermosos niños llenos de vida que fueron vacunados contra la poliomielitis. Pocos días después los dos hermosos niños estuvieron paralíticos, fueron infectados con la parálisis infantil.

Los médicos en estos casos se limitan a decir: Estas víctimas estaban propensas a contraer esa enfermedad, ya la tenían en estado latente, etc. Total, los dos niños cayeron enfermos, paralíticos

En las escuelas públicas se cometen crímenes espantosos, niños que no estaban tuberculosos, después de vacunados, contrajeron la enfermedad de la tuberculosis. Niños que no estaban con viruelas, después de la vacuna, contrajeron la viruela.

Los empleados de salubridad, los encargados de la salud pública asesinan a los niños en las escuelas; eso es horrible, espantosamente horrible y cierto.

Los sabihondos de la medicina parecen empeñados en asesinar niños en las escuelas, y todo esto con el visto bueno de padres y madres de familia, llenos de cariño, pero ignorantes.

En una ciudad de Alemania, antes de la segunda guerra mundial, fueron asesinados más de mil quinientos niños con una vacuna. Esto causó horror, pero los sabihondos continuaron vacunando a los niños en las escuelas.

Es lógico tratar de salvar a una población cuando hay una epidemia, entonces las vacunas se justifican, pero es absurdo vacunar contra la viruela cuando no hay viruelas, o

vacunar contra el tifo cuando no hay epidemia de tifo, o meterle el vacilo de la tuberculosis a millares de niños en las escuelas cuando no hay tuberculosis.

Es fantasía de muy mal gusto eso de vacunar contra la viruela o cualquier otra enfermedad, dizque por si acaso, por si las moscas, por si tal vez viniere a la ciudad tal o cual epidemia.

Sobre fantasías no se debe ni se puede construir ninguna base, ni tomar decisión seria de ninguna especie. Da vergüenza que todavía la ciencia médica sea empírica y fantástica. Eso de “por si acaso, por si llega a venir tal epidemia”, vamos a vacunar a los niños de las escuelas y a todos los ciudadanos, es absurdo a todas luces.

Ya las vacunas son absurdas de por sí. Empero, como todavía los señores médicos no tienen un procedimiento más efectivo en medicina preventiva, no nos queda más remedio que resignarnos, pero que no abusen los señores de la higiene y salubridad pública.

Nadie cometería el error de disparar cañones a un enemigo que no existe, es estúpido vacunar contra tal o cual epidemia cuando la tal epidemia no existe.

Nosotros no estamos contra los médicos ni contra la medicina, únicamente nos pronunciamos contra el abuso de la medicina preventiva.

Ya son millares, y tal vez millones, las víctimas de las vacunas, pero los encargados de velar por la salud pública siguen vacunando.

Es criminal a todas luces infectar a las gentes con enfermedades horribles que no poseen.

Criminal es infectar a los niños en las escuelas, asesinar criaturas que empiezan a vivir.

Las vacunas sólo deberían usarse como último recurso en caso de epidemias. Es claro que no por ello dejarían las vacunas de causar daño, pero en una guerra hay ataque, defensa y muertos, así también es la guerra o las guerras contra las epidemias.

Los señores de la higiene o salubridad pública no han tenido piedad para nadie. Muchas veces, queriendo hacer mucho bien, hacen mucho mal.

En cierto país cuyo nombre no menciono, se les metió en la cabeza la idea morbosa de fumigar toda casa, tienda, almacén, choza, casa obrera, casa de campo, etc., dizque para acabar con el paludismo, y lo que consiguieron fue acabar con las aves de corral y con todos los gatos. Hoy en día en ese desdichado país, los gatos se cotizan muy caros porque no los hay.

Naturalmente unos al alma del negocio y otros al negocio del alma, como dice el dicho vulgar. Los aprovechados en todo eso fueron los ratones; ellos se han dado ahora sus grandes banquetes en graneros, corrales, tierras cultivadas, etc., etc., etc.

Lo más interesante de todo esto fue que en ese país el paludismo siguió andando, no terminó, siguió su curso como de costumbre, de nada sirvieron las famosas fumigaciones y la campaña contra el paludismo.

Ahora sólo falta que le den a dicho pueblo el golpe de gracia con alguna vacuna especial contra el paludismo.

Realmente no son vacunas lo que se necesita para combatir las enfermedades. Lo que son urgentes de verdad son las vitaminas, la buena alimentación, el agua pura, el sol.

Es necesario defender el organismo, todo organismo es inmune cuando posee maravillosas defensas orgánicas.

Que se fortifiquen las defensas orgánicas y las vacunas salen sobrando, eso es todo.

[Índice](#)

Capítulo 27.- Mujeres sin Trabajo

Las secretarías de industria y comercio, o ministerios de industria y comercio en todos los países latinoamericanos, en la dirección general de estudios económicos, deberían planear sistemas de pequeños comercios oficiales para dar trabajo a millones de madres hambrientas, viudas, abandonadas y humildes familias proletarias

Millares y millones de pequeños comercios oficiales, tiendas, almacenes, cafés, restaurantes, hoteles, etc., de propiedad del gobierno nacional en cada país, podrían dar trabajo a millones de mujeres necesitadas, así se podría evitar la prostitución de millones de infelices mujeres.

Son millones las mujeres que se han prostituido debido al hambre, existen millones de

infelices mujeres que podrían regenerarse si se les diese trabajo.

Esas infelices se entregan a distintos hombres en la noche, y sólo se acuestan a dormir cuando amanece el día, o cuando completan el dinero que necesitan, para comprarle la leche al niño, los zapatos, y llevarle de comer a su anciana madre.

No hay piedad para las infelices prostitutas, muchísimas de ellas aborrecen la prostitución, sólo necesitan trabajo para salir del burdel, y eso es todo.

Por estos tiempos son muchas las humildes modistillas que ciertos plutócratas extranjeros explotan miserablemente. Las pobres muchachas, por lo común, deben llevar a la tienda del poderoso su máquina de coser, y trabajan las infelices cosiendo y cosiendo, para ganar cualquier miseria que ni siquiera les alcanza para comer.

Todas estas anomalías, todas estas calamidades podrían conjurarse con el sistema de pequeños comercios oficiales del gobierno.

Podrían establecerse también cooperativas apoyadas por el gobierno, cooperativas particulares. Estas cooperativas recibirían apoyo oficial de la dirección general de fomento cooperativo para organizar dichos sistemas de pequeño comercio en gran escala, donde millares y millones de mujeres necesitadas tendrían trabajo.

En este caso, los gobiernos deberían exonerar de impuestos a tales cooperativas, por ser de necesidad urgente para el pueblo.

El pueblo necesita pan, quiere pan. Donde hay hambre, hay comunismo, debemos conjurar al monstruo del comunismo con pan, paz y trabajo fecundo y creador.

Mientras exista en cualquier país un solo ciudadano con hambre, la democracia aún no existe.

Es inconcebible una democracia donde haya hambre, necesitamos hacerle la guerra al hambre.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano quiere el sistema de pequeños comercios para el pueblo, lo desea ardientemente, y lucha para lograrlo.

Todas aquellas mujeres que quieren este sistema, deben afiliarse al partido. El partido ama a la mujer y lucha por ellas.

El partido necesita ir a la lucha para conseguir trabajo para tantas mujeres que tienen hambre.

Los líderes del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano deben organizar ahora mismo a todos esas millones de mujeres que tienen necesidad de trabajo, y darles la credencial o carnet del partido a cada una en forma individual.

La unión hace la fuerza, todas esas mujeres organizadas tienen fuerza para revolver y agitar cielo y tierra.

¡A la lucha, compañeros del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano! ¡A la lucha!
¡A la lucha!

Los trabajadores socialistas cristianos nada tienen que perder si no sus cadenas únicamente, y un mundo que ganar rompiendo las cadenas.

Vamos a la batalla contra las fuerzas reaccionarias del comunismo y del capitalismo.

Vamos a la lucha contra estos dos enemigos del pueblo.

Donde no hay hambre, el comunismo no existe, debemos combatir contra el hambre con la terrible arma de la inteligencia bien orientada.

Es necesario hacer muchísima propaganda para conseguir el sistema de los pequeños comercios oficiales.

Es urgente hacer manifestaciones públicas para conseguir que triunfe esta propuesta salvadora.

Nosotros proponemos al gobierno, a los gobiernos este proyecto salvador, a cambio de apoyarlo y luchar hasta la muerte contra el comunismo.

[Índice](#)

Capítulo 28.- Cooperativa de Abogados

En todos los países de la América Latina tenemos ahora millares, y tal vez millones, de presos en las cárceles; algunos de ellos están injustamente presos, pero como no tienen dinero para pagar un abogado, purgan largas condenas sin que nadie se compadezca de ellos.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe establecer cooperativas de abogados en cada país, ciudad o pueblo, para defender a todos esos infelices.

Se necesitan bufetes populares del pueblo y para el pueblo. El partido debe luchar por el triunfo de ese proyecto.

El partido apoyaría a esos abogados con su voto popular, ya para diputados, senadores, representantes, etc., etc., etc.

Los bufetes populares del pueblo y para el pueblo deberían funcionar libremente en lugares como las plazas públicas o edificios apropiados.

Los abogados del pueblo cobrarían humildes honorarios por defender a los presos, y el partido o los presos pagarían esos salarios.

Consideramos que los presos pobres de solemnidad no pagarían ni un centavo, pero el partido pagaría por ellos.

Es claro que el Partido Socialista Cristiano Latinoamericano necesita tener fondos económicos para todas estas cosas; por ello el partido debe establecer desde sus principios una cuota obligatoria a cada uno de sus miembros.

El partido debe organizar a los inquilinos, a los hombres sin trabajo, a las mujeres sin trabajo, a los pequeños comerciantes, a los gremios obreros, etc.

Dentro de las organizaciones del partido, deben incluirse las cooperativas de abogados del pueblo y para el pueblo.

No es justo que millones de presos en toda la América Latina sucumban de miseria y de dolor, por falta de dinero.

El comité de abogados del pueblo debe funcionar en cada ciudad, pueblo o aldea. El partido debe luchar por estas cooperativas.

Ya los pueblos están cansados de promesas y quieren hechos prácticos. El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe hablar con hechos, dar pruebas concretas de su buena fe y sanos propósitos.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano no hace demagogia, el partido da demostraciones, habla con demostraciones, demuestra con hechos lo que pregona.

A todo abogado de buena fe le conviene convertirse en abogado del pueblo y para el pueblo.

La cooperativa de abogados gozará del apoyo del partido. Muchos abogados podrán convertirse en diputados, senadores, representantes, ministros, y hasta presidentes con apoyo del partido.

Todo ciudadano que solicite los servicios de los abogados del pueblo, deberá inscribirse en el partido y recibirá su carnet o credencial del partido.

Todo preso que sea defendido por los abogados del pueblo deberá primero inscribirse como miembro del partido y recibir su credencial o carnet o tarjeta, etc., del partido, documento que lo acredite como miembro del partido.

Los líderes del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano deben ser agitadores y

organizadores simultáneamente.

Toda causa para su triunfo necesita de una organización, es imposible el éxito sin organización.

El partido no puede abandonar a nadie, y mucho menos a los presos que no pueden salir de la cárcel por falta de dinero.

Necesitamos bufetes del pueblo y para el pueblo, lucharemos por la cooperativa de abogados del pueblo.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano es partido popular, partido que habla con hechos, partido enemigo de la demagogia.

De nada sirven las promesas, queremos hechos y hablaremos con hechos. El pueblo necesita justicia, pan, trabajo, y nosotros debemos hablar con eso, demostrando con hechos lo que pregonamos.

Sería el colmo de la injusticia que el partido abandonara a los infelices que están en la cárcel, muchos de ellos pagando injustas condenas.

Nosotros los defenderemos, y ellos y sus familias vendrán a las filas del partido.

Ha llegado la hora de las grandes reflexiones y no hay tiempo que perder. Ha llegado el momento de iniciar en toda la América Latina el nuevo orden.

De la América Latina saldrá el nuevo orden de la humanidad. El Socialismo Cristiano habla con hechos, es enemigo de la demagogia, quiere hechos, y su campaña política la

realiza con hechos.

El partido está en pie, el partido lucha hasta la muerte con las armas de la mente.

En estos instantes hay en las cárceles de toda América muchos presos políticos. Es injusto, es absurdo, es estúpido que todavía en la América existan presos políticos.

Cada cual debe tener derecho a pensar como quiera, cada cual debe tener derecho a decir lo que quiera, cada cual debe tener derecho a escribir lo que quiera.

La democracia deja de ser democracia cuando acaba con los derechos de huelga, cuando suprime las manifestaciones públicas, cuando acaba con el derecho de prensa.

Libertad con orden es democracia, libertad sin orden es anarquía, orden sin libertad es dictadura.

¡Que muera la dictadura! ¡Rompe cadenas! ¡Que viva la libertad! ¡Que viva la democracia!.

[Índice](#)

Capítulo 29.- Líderes Espirituales y Líderes Políticos

Los líderes espirituales no tienen más exaltación que los líderes políticos. Los líderes

políticos no están más exaltados que los líderes espirituales.

Los líderes políticos y los líderes espirituales representan dos aspectos de una misma cosa, como la luz y las tinieblas, el día y la noche, el espíritu y la materia, etc.

Los líderes políticos y espirituales son los polos positivo y negativo de una misma fuerza.

Lo político y lo espiritual deben equilibrarse mutuamente en los dos platillos de la balanza cósmica.

Los grandes genios tienen en una mano la balanza y en la otra la espada.

El líder espiritual, cuando no hace labor social, se convierte en un zángano inútil.

El líder político sin espiritualidad es un bribón. De la intelectualidad sin espiritualidad resultan los bribones.

Cuando un hombre es líder espiritual y político a la vez, empuña el cetro del poder.

En el mundo de interrelación, en la vida social, el hombre puede convertirse en una bestia o en un genio.

La inteligencia del Universo, en el cual nosotros vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, es totalmente social y profundamente religiosa.

Todos en la vida apetecemos con ansia infinita las garantías sociales, pero desgraciadamente cometemos el error de exigir sin pensar en retribuir. Los beneficios que hacemos nos parecen siempre colosales, los que recibimos los consideramos siempre

escasos.

Hemos nacido para convivir con nuestros semejantes, en la convivencia está la redención o la condenación del hombre.

Lo que es inútil para el individuo perjudica a la sociedad, lo que es inútil para la sociedad perjudica al individuo.

La convivencia social produce más ventajas al hombre que cualquier clase de vida solitaria.

El hombre es un animal político que no sabe vivir políticamente.

El hombre ha sido formado para vivir en sociedad, y ni es capaz de vivir solo, ni tiene valor para ello.

Cuando un hombre encuentra su pareja, comienza la sociedad.

La ley de la sociedad es “Cada uno para todos, y todos para cada uno”. Esto nos recuerda a los Cuatro Mosqueteros cuando dijeron: “Todos para uno y uno para todos”

Una vez alguien sorprendió a un misántropo riendo a solas.

—¿Por qué te ríes —le preguntaron— si no hay nadie contigo?

—Justamente por eso, —respondió el misántropo—.

Si un hombre pudiera subir al cielo para contemplar todo el Infinito maravilloso, menguaría su felicidad al no tener junto a alguien con quien compartirla.

Hemos nacido para unirnos con nuestros semejantes y vivir en comunidad con la raza humana.

Fuera de la sociedad, el hombre es una bestia o un dios. En la vida social se forman las bestias y los dioses.

Los Jefes de Estado en los antiguos tiempos, fueron grandes líderes espirituales. Los Reyes Sagrados de los tiempos arcaicos fueron cabezas de religión.

Esquilo dijo “Un Estado próspero honra a los Dioses”. Nosotros decimos “El Estado perfecto es imposible si excluimos la religiosidad”.

Los Jefes de Estado, cuando no son líderes espirituales, llaman ley a su propia violencia, y a la violencia ajena la denominan crimen.

Los políticos antirreligiosos sólo pueden sostenerse por el crimen, y mandan siempre asesinar a todo aquel que pueda eclipsarlos.

Los bribones trabajan siempre en favor de la minoría privilegiada, y cuando trabajan en favor de la mayoría, queriendo hacer el bien resultan haciendo mucho mal.

Gobernar significa rectificar. A los bribones no les gusta rectificar porque son demasiado orgullosos.

Se puede ser religioso sin pertenecer a ninguna forma religiosa. Sólo el hombre religioso es verdaderamente revolucionario.

Las religiones constituyen el fundamento vivo de toda sociedad civil y los manantiales

inagotables de toda sabiduría.

Todas las religiones con sus Dioses, Semidioses, Profetas, Mesías y Santos, son el producto de la iluminación.

Las religiones deben volverse científicas, y la ciencia debe volverse profundamente religiosa.

Existe una lógica formal y una lógica dialéctica; esta última puede demostrar científicamente la falsedad del materialismo dialéctico y la realidad científica de los principios religiosos.

Eso, Eso, Eso que llamamos la Verdad, puede recibir muchísimos nombres, tales como Alá, Brahma, Aquello, Dios, Tao, etc., etc., etc.

Las religiones adoran Eso y los iluminados lo experimentan durante su éxtasis en ausencia del Yo.

Eso no se puede definir, Eso es la Verdad, y ésta es lo Desconocido de instante en instante.

Los líderes religiosos pueden experimentar Eso, y por ello son idóneos para hacer labor social y gobernar a los pueblos sabiamente.

El dios de los caníbales será un caníbal, el de los cruzados un cruzado, el de los mercaderes un mercader, el de los ladrones un ladrón, el de los gatos un gato, el de los perros un perro, etc., etc., etc., pero el de aquellos que realmente lo han experimentado, es la Verdad.

Todos los grandes líderes políticos de las poderosas civilizaciones que nos precedieron desde la noche profunda de los siglos, fueron también grandes líderes espirituales

Moisés, Mahoma, Santo Lama, Budha, Jesús, Hermes, Ashiata Shiemash, Ghandi, etc., etc., fueron genios de la política y guías espirituales.

¿Quién podría negar que Moisés fue también un gran legislador? ¿Quién podría demostrar que Mahoma no fuese también un trabajador social y un gran legislador? Basta leer el Corán para saber que Mahoma fue político y legislador, que trabajó honradamente para su pueblo.

¿Y qué diremos del Budha, el hombre que renunció a las riquezas de la corte, el príncipe mendigo? ¿Y qué diremos del Maestro de Maestros que inició una Nueva Era? ¿Y qué de su Evangelio?

Leyendo cuidadosamente los Evangelios, hallamos en ellos socialismo cristiano latinoamericano, que tiene por basamento los Cuatro Evangelios de Jesús, el Cristo.

Todos los grandes guías espirituales fueron también grandes líderes políticos.

El político sin religión es astuto, codicioso, mentiroso, asesino, irresponsable, ladrón, y por lo menos equivocado sincero que causa mucho daño.

[Índice](#)

Capítulo 30.- Control de la Fecundidad

Necesitamos, el control de la fecundidad y no el control de la natalidad, porque esto último sería criminal.

Ya está demostrado que el Yo psicológico continúa en nuestros descendientes.

El Yo es algo muy complejo, el Yo existe siempre en forma pluralizada, no posee realmente individualidad.

Después de la muerte, queda el recuerdo de la persona que existió. Ese recuerdo tiene realidad, es algo energético, ese recuerdo es el Yo, el Mí mismo.

No todos los elementos que constituyen el Yo continúan en organismos humanos.

Algunos elementos y sub-elementos del Yo energético continúan perpetuándose en organismos animales, vegetales, y hasta en principios minerales.

En todo caso, la ley de la herencia biológica, y hasta psicológica, está demostrando que los principios básicos de nuestros antecesores continúan en nuestros descendientes.

El hombre influye sobre toda la Naturaleza, porque muchos de sus elementos energéticos se incorporan a los tres reinos inferiores de la Naturaleza.

Si queremos un mundo mejor, se hace necesario seleccionar la semilla humana.

Debemos controlar la fecundidad para crear una sociedad mejor. Seleccionar semillas no es criminoso.

Si tenemos derecho a seleccionar semillas vegetales y animales, también tenemos

derecho a seleccionar semillas humanas.

Es absurdo permitir que continúen los asesinos, ladrones, homosexuales, prostitutas, etc., etc., etc.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano propone la esterilización de los delincuentes.

Con Rayos X se puede esterilizar a los delincuentes sin que estos reciban perjuicio alguno en su salud.

Cualquier delincuente esterilizado puede casarse si quiere y realizar la cópula y vivir, lo único que no puede es reproducir su especie, eso es todo.

Los Rayos X afectan selectivamente los epitelios seminíferos y respetan las células intersticiales productoras de la testosterona (hormona masculina).

Hombre y mujeres delincuentes pueden ser esterilizados con Rayos X, nadie se perjudica con esto y todos se benefician.

Está demostrado que los Rayos X pueden lesionar el óvulo, pero respetan las células productoras de progesterona y estrógenos.

Es absurdo a todas luces no controlar la fecundidad. Es absurdo permitir la reproducción de asesinos, prostitutas, ladrones, homosexuales, estafadores, drogadictos, violadores, etc., etc., etc.

Si de verdad queremos hacer un mundo mejor, necesitamos seleccionar la semilla

humana.

Esto del control de la fecundidad no es injusto como piensan muchas gentes.

La finalidad de la justicia es dar a cada cual lo que merece, y nada más que lo que exactamente merece.

Aunque la justicia se mueve despacio, nunca deja de alcanzar al culpable.

Necesitamos aprender a hacer justicia. La justicia es la sanción de las injusticias establecidas.

Empero, aclaramos, antes de esterilizar a un ciudadano, su culpabilidad debe ser tan evidente que puede ser proclamada tanto por sus amigos como por sus enemigos.

La justicia es una facultad que está latente en el ser humano, y que puede y debe desarrollarse para bien de nuestros semejantes.

La justicia es la reina de las virtudes y nace en nosotros cuando el Yo se disuelve radicalmente.

La justicia no sabe de sentimentalismo de ninguna especie y no conoce pariente ni doliente porque sólo se preocupa de La verdad y nada más que de la verdad.

Hágase justicia aunque se hunda el cielo.

No podemos ser justos si no tenemos un corazón misericordioso.

La justicia y la misericordia son las dos columnas torales del Templo de la Ley.

No es justo permitir la reproducción de los perversos, no es misericordioso permitir la reproducción de los perversos.

Amor es Ley, pero amor consciente.

El hombre está llamado a ser rey y sacerdote de la Naturaleza según el orden de Melquisedec.

La justicia no debe basarse en opiniones sino en la Naturaleza. Seleccionar semillas humanas, vegetales o animales, no es un delito.

Cuando no se reproduzcan más los delincuentes, todos los códigos penales, centros correctivos, cárceles, destierros, etc., desaparecerán de la faz de la tierra.

Si la medicina preventiva utiliza las vacunas para prevenir las enfermedades, ¿por qué no utilizar la esterilización con Rayos X para salvar a la sociedad?

Acabándose los delincuentes, podemos tener una sociedad sin policía, sin fronteras, sin cárceles, sin ejércitos, sin gobiernos.

Acabándose los delincuentes, tendremos una tierra edénica, un verdadero paraíso donde los ríos de agua pura de vida manen leche y miel.

Entonces podremos exclamar con Virgilio el poeta de Mantua *“Ya llegó la edad de oro y una nueva progenie manda”*.

Los delincuentes protestarán porque se les aplique la esterilización.

La justicia resulta siempre violenta para los perversos, pues es un hecho que todo

hombre perverso se considera inocente a sus propios ojos.

Nosotros debemos hacer justicia, aunque se hunda el cielo y la tierra.

Necesitamos crear entre todos un mundo mejor.

Ninguna ley, por sabia que sea, puede adaptarse a todas y cada una de las conveniencias de los dos mil quinientos millones de seres humanos que pueblan el mundo; lo único que debe tenerse en cuenta es si resulta beneficiosa para la mayor parte de los seres humanos.

De la misma manera que los médicos son los protectores de los enfermos, así las leyes son las protectoras de los agraviados.

Terminados los delincuentes, se acaban también los agraviados, entonces el mundo resplandece de felicidad.

El control de la fecundidad debe extenderse también hasta el mundo de los enfermos.

Es absurdo permitir que se reproduzcan los sifilíticos, leprosos, dementes, monstruosos, etc.

Causa pavor saber que en algunos manicomios los locos engendran hijos.

Hemos sido informados de casos en que los hijos de esos locos, engendrados en manicomios, han nacido monstruosos.

Parece increíble que la humanidad, a estas horas de la vida, permita la reproducción de monstruos, enfermos incurables, etc.

Controlar la natalidad de enfermos y monstruos es criminal, pero controlar la fecundidad es un deber.

Necesitamos crear un mundo mejor, una sociedad sin monstruos, sin sífilis, sin lepra, sin tuberculosis, sin locos, etc., etc., etc.

La ciencia es ciencia y nada tiene que ver con los prejuicios sociales y religiosos. La ciencia es el conocimiento verdadero de las consecuencias y la dependencia de un hecho con respecto a otro.

Los prejuicios sociales y religiosos no le han permitido a los sabios comprender la necesidad del control de la fecundidad.

No nos pronunciamos contra la religión ni contra la sociedad y las buenas costumbres, sólo nos pronunciamos contra los prejuicios, que en nada benefician a la humanidad y sí la perjudican gravemente.

Es una falsedad de todas las religiones y sectas considerar a la ciencia como una invención del intelecto humano. Lo único que es humano es su aplicación. Toda ciencia se basa en los principios fundamentales que sostienen el Cosmos firme en su marcha.

El hombre no puede establecer principios, lo único que puede hacer es descubrirlos.

Las religiones deben explicar sus principios en forma científica, porque la Nueva Era Acuaría exige saber consciente.

Las religiones deben luchar por el control de la fecundidad, porque los mismos principios religiosos hablan de la selección natural. (Muchos son los llamados y pocos los

escogidos) (De mil que me buscan, uno me encuentra, de mil que me encuentran, uno me sigue, de mil que me siguen, uno es mío, etc.)

Todas las frases de los Cuatro Evangelios están llenas de sabiduría, y en muchos versículos hallamos esta ley de la selección natural.

Seleccionar semillas humanas no es un delito, es un deber. La religión es ciencia, filosofía y arte verdadero.

La ciencia ha cumplido realmente su verdadera función cuando ha descubierto y enunciado una verdad.

La ciencia ha cumplido realmente su misión, cuando ha investigado y enunciado una verdad.

La ciencia verdadera no es más que el sentido común entrenado y organizado, y sólo difiere de este último en lo que difiere un universitario de un estudiante de escuelas primarias.

Los prejuicios sociales y las ideas están sometidas a muchos cambios, conforme la ciencia progresa.

Ha llegado la hora de abandonar los prejuicios sociales y religiosos, ha llegado el instante de seleccionar la semilla humana para hacer un mundo mejor.

[Índice](#)

Capítulo 31.- Médicos y Medicinas

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe darle al pueblo médicos y medicinas.

No es con demagogia cómo se hace verdadera labor proselitista, necesitamos hacer labor de proselitismo con hechos concretos, claros y efectivos.

Debemos conseguir medicinas y regalarlas o darlas baratísimas al pueblo.

Las distintas casas comerciales pueden regalarnos muestras de farmacia; si los médicos reciben tales muestras, nosotros también podemos conseguirlas.

Los ministerios o secretarías de salubridad e higiene pública pueden darnos muchas muestras de medicina, remedios para el pueblo.

Es también cierto que los médicos afiliados al partido pueden y deben prestar su servicio gratis para el pueblo en determinadas horas y días, en tales o cuales pueblos, villas, aldeas o lugares.

Necesitamos aliviar a nuestros semejantes, dando, curándolos, sanándolos, y luego inscribirlos en las listas del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano.

Todo ciudadano inscrito debe recibir su carnet o credencial o tarjeta de identificación del partido.

Así es cómo se hace labor proselitista, sirviendo, dando, sanando, haciendo buenas obras.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano sabe ya muy bien que el pueblo está cansado de promesas y más promesas, el pueblo ya no quiere demagogia, el pueblo quiere hechos concretos, claros y efectivos, no lindas promesas, porque de éstas nadie come.

Nosotros concebimos la política como la ciencia revolucionaria del progreso social.

La política bien entendida es un sacerdocio en el altar de la patria.

El aspecto negativo de la política es la sombra de la política, dentro de la cual se esconden los politicastos, los asesinos, los Ladrones, etc.

Un estadista que ignora la *causa causarum* de todos los acontecimientos sociales, es como un mal médico que ignora el origen de las enfermedades que se propone curar.

Los políticos tímidos e interesados, es decir, los politicastos, se preocupan mucho más de la seguridad de sus puestos públicos que de la seguridad de su país.

El político verdadero, (no el politicastro), debe hablar y obrar muchas veces sin haber pensado ni leído.

Los politicastos perversos y astutos deben su reputación, cuando no a la pura fatalidad, a circunstancias que ellos mismos no podían prever.

Ya está el pueblo cansado de esos politicastos y de sus bonitos discursos llenos de promesas, y ahora quiere hechos verdaderos. Sólo con hechos podemos atraer a millones de personas a las filas del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano.

El pueblo necesita médicos y medicina, buena labor podemos hacer dándole al pueblo

médicos y medicinas.

Bien pueden los líderes del partido ir de puerta en puerta y de pueblo en pueblo, llamando a los enfermos, buscando a los necesitados.

Sólo a base de sabiduría y amor, hacemos obra grande en el mundo para bien de todos los seres humanos.

La Labor del proselitismo debe ser ordenada, metódica, altruista. En cada pueblo, villa o aldea, hay que establecer comités del partido.

Los comités deben tener sus programas de acción: ya organizar a los inquilinos de casas, ora organizar a cada gremio obrero, luego continuar con establecer organismos campesinos para luchar por sus derechos, etc.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano no aguarda que el gobierno lo resuelva todo.

El partido tiene ideas propias, y ésta de los médicos y medicinas para el pueblo, es nuestra y muy nuestra.

Algunas veces tendremos que soportar persecuciones, eso es muy normal en este mundo lleno de perversidades.

En tiempos de persecución, nuestra obra será activísima y secreta, haciendo obras buenas y extendiendo credenciales a los ciudadanos que diariamente se inscriban en las filas del partido.

Todos los doctores socialista cristianos deberán ayudarnos a ayudar, así y sólo así nuestro partido estará fuerte, lo suficientemente fuerte como para hacer retroceder a la avalancha brutalizante y arrolladora del marxismo-leninismo.

No es con cañones ni con fuego de ametralladoras ni con bombas atómicas cómo vamos a hacer retroceder al comunismo abominable.

Si de verdad queremos vencer al monstruo rojo, necesitamos comprensión, brillantes ideas y nagníficas obras.

La América Latina está llena de gentes pobres y enfermas; debemos sanarlas, darles medicinas, inscribirlas.

Vamos entre todos a formar el Ejército de Salvación Mundial.

[Índice](#)

Capítulo 32.- La Coexistencia Pacífica

Homero, el gran poeta griego, dijo *&Los hombres se cansan antes de dormir, de amar, de cantar y de bailar, que de hacer la guerra*".

Por estos tiempos está de moda hacerse famoso como protagonista de la paz.

Es especialmente muy raro que el señor Krushev, el famoso carnicero de Hungría, el despiadado monstruo sanguinario de Ucrania, no haya recibido también el Premio Nóbel de la Paz.

“¡Coexistencia pacífica o guerra atómica!”, grita el Carnicero de Hungría, y ante el chantaje atómico, “El Tigre de Papel” (Los Estados Unidos) ruge furibundo y muestra las uñas. El temor a la guerra es peor que la guerra misma.

La guerra es dulce para los que no la conocen. Los “rebeldes sin causa” quieren la guerra, los hombres de la “vieja guardia” tiemblan de horror con sólo pensar en ella.

La guerra es realmente, y sin temor a dudas, la mayor plaga que puede afligir a este triste hormiguero humano.

Las guerras más grandes nacen de las causas más triviales.

Lo más terrible de las guerras es que mata todo amor a la Verdad, y el hombre se convierte en una bestia sanguinaria y despiadada que sólo piensa en matar o en ser matado.

La guerra vuelve estúpido al vencedor y rencoroso al vencido.

Krushev sabe todo esto, pero es comunista; la astucia de los comunistas es ya bien conocida en todo el planeta Tierra.

Krushev no es hombre de la “nueva ola”, Krushev es hombre de la “vieja guardia”, conoce la guerra y es veterano.

Krushev predica la coexistencia pacífica. A Krushev le encanta la coexistencia

pacífica.

La coexistencia pacífica de Krushev es algo muy especial. Ese tipo especial de paz es muy jugoso para la Unión Soviética; produciría el desmantelamiento de todas las bases norteamericanas, el reconocimiento oficial de todas y cada una de las conquistas comunistas, el final del contrapeso nuclear, la disolución de todas las fuerzas armadas de Occidente, el aniquilamiento de todo el sistema de alianzas occidentales, el fin de la OTAN, etc. etc. etc.

Maravilloso sistema ha encontrado Krushev para la conquista sin guerra

No hay duda de que Krushev ya está “chocando”. Los chinos, que son todavía más astutos, hablan cosas terribles contra el viejito Krushev.

A los chinos no se les puede hacer tragar la pildorita esa de la coexistencia pacífica, los chinos no se comen ese cuento, ellos quieren guerra total y aniquilamiento del “Tigre de Papel”, apodo con el cual ellos han bautizado a los Estados Unidos, triste apodo que no puede tener buen fin.

La coexistencia pacífica de Krushev, por ser demasiado peligrosa, sólo servirá para enfurecer al Tío Sam y precipitar la tercera guerra mundial.

Muchas conquistas ha hecho y sigue haciendo Rusia con su política de paz y coexistencia pacífica, pero eso no convence a los chinos comunistas. Ellos sólo quieren tres cosas: Primero matar, segundo dominar, tercero meter en todas las mentes la doctrina comunista.

Mucha razón tuvo Guillermo II cuando dijo “Hasta que el mundo llegue a su fin, se recurrirá siempre en última instancia a la espada”.

Los chinos saben esto, y, por último, se ríen del viejito que está “chocando”, el pacífico carnicero de Hungría, el paladín de la paz

Sin embargo, Krushev fue franco en su declaración sobre los acuerdos del conclave de noviembre de 1959, publicada en Pravda el 17 de Enero.

“La Política de la coexistencia pacífica... allana la victoria del partido comunista y de otros organismos progresistas de la clase trabajadora en los países capitalistas, favorece a los pueblos en su lucha contra los bloques belicistas agresivos y contra las bases militares extranjeras, y contribuye a los movimientos de liberación nacional”.

¿Con qué autoridad pueden hablar de coexistencia pacífica aquellos que asesinan sacerdotes, violan monjas, convierten a los templos en fábricas y destruyen las santas religiones?

¿Con qué autoridad pueden hablar de coexistencia pacífica aquellos que esclavizan a los pueblos?

¿Con qué autoridad pueden hablar de paz aquellos que han hecho correr, como arroyos por las calles, la sangre de millones de personas?

La paz de Krushev es sólo un golpe de astucia, pero un golpe de muy mal gusto, porque a los chinos comunistas no les gusta.

Ese nuevo tipo de paz ruso sólo va a servir para precipitar la tercera guerra mundial, y

al fin y al cabo, el cuento de la coexistencia pacífica sale sobrando. “A otro perro con ese hueso” así dice el dicho vulgar.

Ni las guerras ni las revoluciones de sangre y aguardiente producen nunca jamás lo que se desea, sino sólo alguna mezcla de los antiguos males con los nuevos.

La coexistencia pacífica de Krushev lleva en sí misma el veneno espantoso de la tercera guerra mundial.

El famoso *statu quo* que quiere Krushev para conservar la paz, es explosivo ciento por ciento.

Krushev quiere que todo el mundo reconozca oficialmente todas las conquistas comunistas de Europa, Asia, África etc. Ése es el famoso *statu quo* de Krushev, un *statu quo* a su manera y para su conveniencia.

Oponerse a sus revoluciones sangrientas, levantarse contra los regímenes comunistas, no reconocer las dictaduras de la extrema izquierda, es atentar contra el *statu quo*.

Todo el sistema político de Krushev sólo servirá para precipitar la tercera guerra mundial.

Una mala paz estilo Krushev es todavía peor que la guerra.

La América Latina no debe dejarse ensañar por el señor Krushev y su política de coexistencia pacífica.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano tiene su doctrina propia.

La doctrina de la América Latina es el socialismo cristiano latinoamericano.

La América Latina seguirá por su propio camino y no puede aceptar jamás doctrinas políticas extranjeras, ya sean éstas de extrema derecha o extrema izquierda.

Los hombres de la América Latina sabemos muy bien que la paz verdadera sólo adviene a nosotros cuando, dentro de cada individuo, han desaparecido los factores que producen guerra.

No podrá haber paz mientras dentro de cada individuo exista la crueldad, la codicia, la ira, la envidia, el ansia de acumulación de capital, etc., etc., etc.

[Índice](#)

Capítulo 33.- El Yo no puede aniquilar el Yo

Cualquier persona puede cometer el error de volarse la tapa de los sesos, como lo hace cualquier suicida cobarde e imbécil, pero el famoso Yo de la Psicología jamás podría suicidarse.

Las gentes de todas las escuelas pseudoesotéricas y pseudoocultistas tienen magníficos ideales y hasta sublimes intenciones, pero todo eso continúa existiendo en el terreno del pensamiento subjetivo y miserable; todo eso es del Yo.

El Yo no siempre es perverso; a veces se adorna con bellas virtudes y hasta se viste con la túnica de la santidad.

Cuando el Yo quiere dejar de existir, no lo hace en forma desinteresada y pura, quiere continuar en forma diferente, aspira a la recompensa y a la dicha.

Por estos tiempos mecanizados de la vida, hay producción en serie: series de carros, series de aviones, series de máquinas de tal o cual marca, etc., etc., todo se ha vuelto series, y hasta el mismo Yo es serie. Debemos conocer las series del Yo.

El Yo se procesa en series y más series de pensamientos, sentimientos, deseos, odios, hábitos, etc., etc.

Que los divisionistas del Yo continúen dividiendo su Ego entre superior e inferior, allá ellos con todas sus teorías y el tan cacareado Yo superior y ultradivino controlando al infeliz Yo inferior.

Bien sabemos nosotros que esa división entre Yo superior y Yo inferior es falso ciento por ciento.

Superior e inferior son dos secciones de una misma cosa. Yo superior y Yo inferior son las dos secciones de Satán (el Yo).

¿Puede acaso una parte del Yo reducir a polvo, aniquilar a otra parte del Yo?

¿Puede acaso una parte de Mí mismo decretarle la ley del destierro a otra parte de Mí mismo?

Lo más que podemos hacer es ocultar astutamente lo que no nos conviene, esconder nuestras perversidades y sonreír con caras de santos. Una parte de Mí mismo puede esconder a otra parte del Mí mismo. ¿Es esto cosa rara? ¿Acaso el gato no esconde las uñas?

Todos nosotros llevamos por dentro al fariseo, por fuera estamos muy bonitos, pero por dentro estamos bien podridos.

Nosotros hemos conocido fariseos que horrorizan, conocimos uno que vestía la immaculada túnica del maestro, su cabello era largo y jamás la navaja cortaba su venerable barba.

Este hombre espantaba con su santidad a todo el mundo, era vegetariano ciento por ciento, no bebía nada que pudiese tener alcohol, la gente se arrodillaba ante él.

No mencionamos el nombre de este santo de chocolate, sólo nos limitamos a decir que había abandonado a su esposa y a sus hijos, dizque por seguir la senda de santidad.

Predicaba bellezas y hablaba horrores contra el adulterio y la fornicación, pero en secreto tenía muchas concubinas, y proponía a sus devotas conexiones sexuales antinaturales por vasos no idóneos. Era un santo, sí, un santo de chocolate.

Así son los fariseos. ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia, no coméis carnes, no bebéis alcohol, ni fumáis; a la verdad os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de maldad;

El fariseo esconde los delitos ante los ojos ajenos y también los esconde de sí mismo.

Conocemos fariseos que hacen tremendos ayunos y espantosas penitencias, están muy seguros de ser justos y sabios, pero sus víctimas lloran lo indecible. Casi siempre son sus mujeres y sus hijos las víctimas inocentes de sus maldades, pero ellos continúan con sus sagrados ejercicios, convencidos de ser justos y santos.

El llamado Yo superior dice: Venceré la ira, la codicia, la lujuria, etc., pero el llamado Yo inferior se ríe entonces con la carcajada estruendosa de Aristófanes, y los demonios de las pasiones, aterrorizados, corren a esconderse entre las cavernas secretas de los distintos terrenos de la mente.

Todo esfuerzo intelectual para disolver el Yo es inútil, porque cualquier movimiento de la mente pertenece al Yo.

Cualquier parte de mí mismo puede tener buenas intenciones. ¿Y qué? El camino que conduce al Abismo está empedrado con buenas intenciones.

Es curioso ese juego de una parte de Mí mismo que quiere controlar a otra parte de Mí mismo que no tiene ganas de ser controlada.

Son conmovedoras las penitencias de esos santos que hacen sufrir a la mujer y a los hijos.

Son chistosas todas esas mansedumbres de los santos de chocolate, es admirable la erudición de los sabihondos. ¿Y qué? El Yo no puede destruir al Yo y continúa a través de millones de años perpetuándose en nuestros descendientes.

Necesitamos desencantarnos de todos los esfuerzos inútiles. Cuando el Yo quiere destruir al Yo, el esfuerzo es inútil.

Sólo comprendiendo muy a fondo y de verdad lo que son las batallas inútiles del pensamiento, sólo comprendiendo las acciones y reacciones subconscientes, las acciones y reacciones internas y externas, las respuestas secretas, los móviles ocultos, los impulsos escondidos, etc., etc., etc., podemos entonces alcanzar la quietud y el silencio imponente de la mente.

Sobre las aguas puras del océano de la mente universal, podemos contemplar en estado de éxtasis todas las diabluras del Yo pluralizado.

Cuando el Yo ya no puede esconderse, está condenado a pena de muerte. Al Yo le gusta esconderse, pero cuando ya no puede esconderse, está perdido el infeliz.

Sólo en la serenidad del pensamiento, vemos al Yo tal como es y no como aparentemente es.

Ver al Yo y comprenderlo, viene a ser un todo íntegro. El Yo está fracasado después que lo hemos comprendido, porque se vuelve polvo inevitablemente.

La quietud del océano de la mente no es un resultado, es su estado natural. Las olas embravecidas del pensamiento son sólo un accidente producido por el monstruo del Yo.

La mente fatua, la mente necia, la mente que dice “Con el tiempo lograré la serenidad”, la mente que dice “Algún día llegaré, etc., etc.”, está condenada al fracaso, porque la serenidad de la mente no es del tiempo.

Todo lo que pertenece al tiempo es del Yo, el Yo mismo es tiempo.

Aquellos que quieren armar la serenidad del pensamiento, armarla como quien arma una máquina, juntando inteligentemente cada una de sus partes, están de hecho fracasados, porque la serenidad de la mente no se compone de varias partes que se puedan armar o desarmar, organizar o desorganizar, juntarse o separarse.

[Índice](#)

Capítulo 34.- La Semana Inglesa

Ha llegado la hora de definir con entera exactitud la semana de trabajo.

En Inglaterra la semana de trabajo tiene cinco días, comienza el lunes y termina el viernes.

Los trabajadores ingleses tienen dos días para su descanso, sábado y domingo.

En todos los países latinoamericanos, la semana de trabajo es todavía algo vago, incoherente, indefinido, impreciso.

Los trabajadores latinoamericanos trabajan y no trabajan el sábado, este día está indefinido. Las gentes entreabren las oficinas, los negocios, una puerta cerrada, otra abierta. Los trabajadores de la burocracia salen más temprano que de costumbre y trabajan con

mucha pereza, no dan rendimiento el sábado.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano defiende la semana inglesa.

El hombre debe trabajar, necesita trabajar para comer y vivir, pero no debe ser esclavo del trabajo.

Es justo y muy justo que los trabajadores del músculo y del cerebro gocen dos días de descanso cada semana.

Necesitamos trabajar para vivir, eso es obvio, pero necesitamos vivir, para eso trabajamos. Es justo que los trabajadores tengan dos días de descanso semanales.

Esto de trabajar y vivir es cuestión de sentido común que, como alguien dijo, “Es el más común de los sentidos”.

Nada sorprende tanto a la gente como el sentido común y el lenguaje sencillo.

El sentido común es la medida de lo posible; está compuesto de experiencia y previsión.

Trabajar es un deber, pero descansar es otro deber. No definir la semana de trabajo es absurdo ciento por ciento.

Muchos trabajadores son esclavos del trabajo en forma total, ni siquiera gozan de descanso los sábados y domingos. Los patrones les pagan a estos desdichados con salarios de hambre y jamás les reconocen las horas extras y los días feriados.

Por lo común, esta clase de arbitrariedades suceden al margen de la ley, pero suceden,

y los trabajadores no tienen derecho a quejarse porque son expulsados del trabajo inmediatamente.

Las autoridades del trabajo deberían prohibir radicalmente las horas extras y los días feriados, porque resultan criminosos y perjudiciales para la salud de los trabajadores.

La mocedad es un sol de verano que, por mucho que resplandezca, al fin se oculta.

La juventud vive de la esperanza y por eso es explotada por los capitalistas sin misericordia alguna.

Los amos del capital saben muy bien que las capacidades de los trabajadores resisten un esfuerzo mayor y más continuado durante la juventud, hasta los treinta y cinco años; por ello prefieren siempre a los trabajadores jóvenes.

El hombre que llega a los cuarenta años sin espiritualidad alguna, es de hecho un bribón.

Eurípides exclamó “Ahora que ha llegado la vejez, ¡Cómo la detesto!”. Nosotros decimos: ¡Qué bella es la vejez!.

La gente es curiosa y chistosa a veces; abrigamos la esperanza de llegar a ser viejos, y sin embargo la vejez nos asusta.

Hoy en día los pobres trabajadores difícilmente llegan a viejos, pues los patronos los explotan, los consumen miserablemente en el trabajo.

Los últimos días de la vida se parecen a un baile de máscaras llegando al final; caen

las caretas y queda la verdad desnuda.

Es necesario que los trabajadores definan con claridad los días y horas de trabajo, si es que de verdad quieren llegar a viejos.

Los jóvenes deben saberse cuidar, porque un viejo no es más que una voz y una sombra.

Ningún hombre es tan viejo que no crea que pueda vivir siquiera otro año.

Los excesos de la juventud, tanto en el trabajo como en los vicios, son letras giradas contra nuestra vejez, pagaderas a treinta años vistos.

Los jóvenes trabajadores deben comprender la necesidad de abstenerse de los vicios.

Los jóvenes trabajadores deben comprender la necesidad de no dejarse explotar por los capitalistas.

Las jóvenes trabajadoras deben comprender que la Juventud es un tesoro muy codiciado por los capitalistas.

Luchar por la semana inglesa es un deber, y lo podremos lograr con paros totales y parciales, tortuismo (trabajo demasiado lento) etc., etc., etc.

[Índice](#)

Capítulo 35.- Cosa Increíble

Conocemos el caso de un ciudadano honorable que, al llegar al aeropuerto de cierto país latinoamericano procedente de México y en viaje a Suramérica, fue amenazado, pistola en mano, por un grupo de guardas de aduanas, quienes le robaron miserablemente todo el dinero que llevaba, despojándole además de curiosos regalos que en la bella ciudad de los aztecas, había comprado para obsequiar a su familia.

Sabemos de enfermos que, al llegar a las barreras aduanales, han sido despojados de sus medicinas.

Conocemos muchos casos de padres y madres de familia que, al llegar a las fronteras aduanales, fueron despojados por los guardas de los juguetes que llevaban a sus hijos.

No hay respeto para nadie en las barreras aduanales. Conocemos el caso de una señora muy distinguida que fue encerrada con otras tantas damas que con ella viajaban, y obligada ella y sus compañeras de viaje a desnudarse en forma total, para requisarles el cuerpo y sus ropas, con el propósito de saber si llevaban algún contrabando.

Distinguidas señoritas, honorables caballeros, son desnudados muchas veces, amenazados pistola en mano, despojados de sus dineros, de sus ropas, etc., en las famosas aduanas.

En otros tiempos, cuando se viajaba en diligencias o a caballo o a pie, los bandidos asaltaban a los viajeros en las fronteras o cerca de ellas para robarlos.

Ahora ese sistema de asaltantes de caminos se ultramodernizó, los asaltantes se

uniformaron y legalizaron. Antes los jefes eran bandidos elegantes, ahora los jefes son los mismos gobiernos.

Los guardas roban y es claro que comparten el botín con sus superiores, sólo así tienen derecho a continuar con su carrera de bandidos.

El Yo de la codicia y del asalto, el Yo que se reparte el botín con sus compañeros, es la vergüenza de los países que a sí mismos se dicen democráticos.

Siempre existe un pretexto para robar; al caballero que le quitaron los dineros y regalos que llevaban para su familia, le dijeron que era un ladrón, y que lo que llevaba era robado; el caballero se sorprendió espantosamente de semejante calumnia, porque era un honrado agricultor que en su vida jamás había robado a nadie, ni siquiera un cigarrillo.

Otras veces el pretexto son los impuestos, y, aunque el viajero esté dispuestos a pagar los tales impuestos, y aunque se queje y lamente, todo es inútil; basta con que a los guardas les guste la mercancía que lleva, para que sin misericordia alguna sea asaltado, robado, y muchas veces amenazado con pistolas.

En esto de las barreras aduanales en nada se distinguen los países libres de los países comunistas.

Las barreras aduanales son la vergüenza para las naciones democráticas, es absurdo a todas luces asaltar a los viajeros, vejarlos, insultarlos, humillarlos, robarlos, etc., etc., etc.

Las barreras aduanales no han servido sino para enriquecer cuadrillas de bandidos uniformados.

Es estúpido interrumpir el libre tránsito de las personas, y asaltarlas con pretextos legales; asaltar es asaltar y robar es robar, aunque a ese delito se le dé el matiz de la legalidad.

El delito de contrabando ha sido creado por los monopolios nacionales y extranjeros, con el propósito de aniquilar la competencia y enriquecerse.

Mientras existan las aduanas, el libre comercio será absolutamente imposible.

Mientras existan las aduanas, no podrá haber paz entre las naciones.

Mientras existan las aduanas, habrá bandidos uniformados asaltando a los viajeros.

Mientras existan las aduanas, no se podrá abaratar la vida.

Debemos luchar en la América Latina por acabar con las aduanas. Necesitamos el libre comercio, sólo así se podrán importar mercancías que se venderán al pueblo bien baratas.

Mientras existan las aduanas, las mercancías importadas se venden caras al pueblo, debido a los impuestos que los importadores tienen que pagar en las aduanas.

Las aduanas no producen nada, no sirven para nada útil; para lo único que realmente sirven las aduanas es para asaltar a los viajeros y fomentar el odio entre las naciones.

El final de las aduanas y el libre comercio entre todos los países latinoamericanos, traerá paz, abundancia y fraternidad entre todas las naciones hermanas del continente latinoamericano.

La América Latina debe enseñar con el ejemplo a todas las naciones del viejo mundo,

de la América Latina saldrá el nuevo orden mundial.

La América Latina es la cuna de la Nueva Era Acuaria.

El libre comercio traerá verdadera fraternidad entre las naciones, el sistema de bandidaje fronterizo es la vergüenza de la América.

Existen actualmente países en la América, donde los viajeros son recibidos con rostros agresivos y ametralladoras que, amenazantes, los intimidan. Es una vergüenza semejante barbarie en las fronteras, hordas uniformadas que amenazan a los viajeros, cosas increíbles, pero ciertas, escenas que ya ni en el Congo africano se ven.

El afán de riquezas obscurece el sentido de lo justo y de lo injusto; en las aduanas, el sentido de lo que es justo y de lo que es injusto ya no existe.

La riqueza es un poder despótico y absurdo usurpado por la minoría para obligar a la mayoría a trabajar en su provecho.

Ningún hombre justo se ha hecho rico de pronto, pero conocemos a muchos asaltantes uniformados de caminos, que de la noche a la mañana se han vuelto millonarios.

El carácter que produce la riqueza es el de un necio próspero. Los bandidos uniformados de aduanas despliegan una gran ingeniosidad cuando se trata de justificar sus propios delitos.

No existe delito que no tenga precedente, y el delito de asalto legalizado tiene su precedente en los asaltantes de caminos del siglo pasado. ¡Qué difícil es reconocer nuestra propia culpabilidad! Todo el mundo goza justificando sus propios delitos.

Los gobiernos dictan muchas leyes que crean criminales y sólo unas pocas que los castigan.

Las aduanas han sido creadas por los gobiernos para asaltar a los viajeros, pero la Providencia vela porque ningún hombre derive felicidad alguna del crimen.

Cuando las aduanas desaparezcan, el libre comercio y la fraternidad entre las naciones recibirán un gran impulso.

El libre comercio entre las naciones es imposible mientras exista en las fronteras el bandalaje oficial.

Las aduanas no le sirven a ningún país, y sí causan mucho daño a todo país; eso es increíble, pero cierto.

Ningún país se beneficia con los guardas de aduanas, pero éstos bandidos legalizados se enriquecen con los contrabandos que dejan pasar.

Los contrabandistas pagan determinadas cantidades a los guardas y la mercancía de contrabando pasa, aunque la ley lo prohíba.

Los únicos beneficiados con las aduanas son los guardas y los contrabandistas profesionales.

Toda ganancia es compartida siempre con los superiores, de acuerdo con la ley primitiva de los bandidos.

Es cierto y muy cierto que la cuerda se rompe por lo más delgado. Los contrabandistas

gozan de lo lindo metiendo su mercancía de contrabando, pero los pobres viajeros que nada saben de contrabando ni de guardas, son siempre las víctimas.

Ya ni siquiera pueden los viajeros llevarse una fruta para comer. Los guardas celosos se la quitan por temor a que la semilla pase también de contrabando, o porque alguien se lleve las semillas de un país para otro país; todo este egoísmo como si la tierra no fuera la misma, como si los seres humanos de un país no tuviesen la misma figura de los seres humanos de otro país.

Es monstruoso el egoísmo que divide a los hombres, son abominables las fronteras, son repugnantes las aduanas.

Son terribles los suplicios que los viajeros tienen que sufrir en las aduanas. El enemigo secreto ha llenado las fronteras de obstáculos gravísimos y de bandidos uniformados.

Los magistrados de las tinieblas interrumpen el libre tránsito de las personas, exigiéndoles a los viajeros papeles y más papeles, certificados de toda índole, sellos y más sellos, firmas y más firmas, retratos y huellas digitales, que son un verdadero insulto a la dignidad humana.

Si nosotros, los seres humanos, no somos capaces de respetar nuestra propia dignidad ¿Quién nos la va a respetar? Si nosotros nos ofendemos unos a otros ¿Cuál puede ser el futuro de todos nosotros? Si nosotros no nos sabemos respetar unos a otros, el porvenir de cada uno de nosotros será peor que el de los cerdos.

Pintarles los dedos a las gentes para sacar digitales, retratarlos, ofenderlos, hacerles preguntas capciosas de doble sentido y fondo calumnioso y criminoso, es falta de respeto al

prójimo y atentado contra la dignidad de toda nuestra humana especie.

Todos esos pasaportes, tarjetas de turismo, certificados de policía, certificados de vacunas, etc., etc., etc., son el producto de la infamia y falta de respeto a las personas.

La América Latina debe acabar con las aduanas, acabar con los pasaportes y enseñarle a los países del viejo mundo y al bloque comunista cómo se vive sin tiranía, sin aduanas, sin faltarle al respeto a nadie.

No es con cañones cómo vamos a vencer a los comunistas. No es con ametralladora ni con bombas atómicas cómo podemos vencer a la avalancha arrolladora y brutalizante del marxismo-leninismo.

La América Latina debe crear una verdadera democracia en el sentido más genuino de la palabra, para detener las hordas brutalizantes del comunismo soviético.

[Índice](#)

Capítulo 36.- Crímenes contra el Pueblo

Los mercaderes de la Tierra están envenenando a los pueblos con alimentos adulterados.

En distintas ciudades del mundo, ya las gentes no toman café ni beben leche.

El café que venden muchos mercaderes perversos, está elaborado con sangre de res, torta de maíz añeja (tortilla en Centroamérica y México, arepa de maíz en Colombia etc., etc., etc.) garbanzo quemado, maíz quemado, azúcar quemado etc.

La leche de las grandes ciudades es en parte leche y en parte agua y otras sustancias químicas.

Esta clase de café y esta clase de leche está intoxicando a millones de niños y adultos.

Los pobres trabajadores gastan su dinero torpemente en esta clase de artículos de primera necesidad, no sabiendo que con ellos no solamente van a destruir su salud, sino también la de sus hogares.

Los mercaderes de la Tierra no se tientan el corazón para vender en los mercados carnes de perro, caballo, burro, y parece increíble, pero es cierto y muy cierto que muchas veces hasta venden carne humana.

En cierta ciudad cuyo nombre no menciono, una vieja perversa asesinaba niños y las carnes de sus cadáveres las utilizaba para preparar tamales. Afortunadamente la policía descubrió a este monstruo del crimen, y después de ser juzgada fue condenada a prisión por cuarenta años.

Muchos comerciantes inescrupulosos anuncian vinos de uva de la mejor calidad, pero los tales vinos anunciados por esos malvados son únicamente productos elaborados con distintas sustancias químicas, perjudiciales para la salud de todos los ciudadanos.

Está comprobado que en la República hermana de Costa Rica (Centroamérica), cierta

clase de codiciosos mercaderes al margen de la ley, están envenenando al pueblo con un vino dañoso, elaborado en forma empírica y sin responsabilidad alguna.

El fermento de dichas sustancias encerradas dentro de sus recipientes se torna tóxico y hasta terriblemente venenoso.

En la Rusia Soviética esta clase de crímenes contra el pueblo son castigados con la pena de muerte, pero como nosotros, los defensores de la verdadera democracia, consideramos que no tenemos derecho a quitarte la vida a nadie, conceptuamos mejor diciendo que esta clase de delincuentes deben ser encerrados en reformatorios especiales.

Ya en nuestro libro «El Cristo Social» hablamos extensamente sobre el problema carcelario, y dijimos que las cárceles son escuelas de corrupción y no corrigen a nadie, pero sí corrompen a todo el mundo.

En «El Cristo Social» abogamos por verdaderos reformatorios penales situados en colonias agrícolas, donde los penados pudieran trabajar la tierra y tener sus domicilios y sus mujeres e hijos para resolver el problema sexual.

También dijimos en «El Cristo Social» que en dichos reformatorios debería haber escuelas primarias, secundarias, y talleres para aprender distintos oficios.

Abogamos también porque en dichos reformatorios haya conferencias, bibliotecas, cine ilustrativo, y psicólogos expertos que estudien las aptitudes vocacionales de cada penado, a fin de que éstos aprendan el arte u oficio o profesión que les permitan ganarse la vida.

Ya todo está dicho en «El Cristo Social» y consideramos que no necesitamos seguirlo

repitiendo.

Ahora sólo queremos aclarar la necesidad de sancionar severamente toda esta clase de crímenes contra el pueblo.

Es absurdo que los gobiernos continúen tolerando a esos mercaderes codiciosos que envenenan al pueblo.

Cuántas madres reciben con alegría al lechero que lleva la leche, sin saber que esa leche es un compuesto de productos químicos que van a dañar la salud de sus niños.

Cuántos padres de familia llegan tardísimo a casa debido al intenso trabajo necesario para ganarse la vida, y felices con ese dinero ganado honradamente con el sudor de sus frentes, compran el pan, el café, la leche, la carne etc., etc., etc., sin sospechar que ese café no es café, y que esa leche no es leche, y que esa carne es de perro o de burro o de caballo.

Así los infelices padres de familia dan a sus hijos muchas veces muerte en vez de vida en forma inocente.

Los asesinos del pueblo viven muy tranquilamente sin que la justicia humana los alcance.

No es justo que los gobernantes de la tierra continúen tolerando a los asesinos del pueblo.

Los gobernantes deben corregir todos estos errores y acabar con estas lacras sociales, si no quieren también ser víctimas.

Los cargos oficiales son temporales y los gobernantes de hoy serán mañana ciudadanos comunes y corrientes que tendrán que experimentar en carne viva aquellos errores que, habiendo podido corregir a tiempo, no fueron capaces de corregir.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe propagar a los cuatro vientos, para bien de la humanidad, este capítulo titulado «Crímenes contra el Pueblo».

[Índice](#)

Capítulo 37.- El Salario Mínimo

La «Ley Federal del Trabajo» en la República de México, refiriéndose al salario mínimo, dice:

«Salario mínimo es la cantidad menor que puede pagarse en efectivo a un trabajador por los servicios prestados en una jornada de trabajo.

El salario mínimo deberá ser suficiente para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia en el orden material, social y cultural y para proveer a la educación obligatoria de los hijos»

Actualmente el salario mínimo en todos los países de la América Latina, no es suficiente, no alcanza a satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia

El proletariado siempre ha vivido una vida inhumana, a pesar de tantas leyes,

revoluciones, reformas, decretos, etc., etc., etc.

En muchos países ni siquiera se ha fijado todavía el salario mínimo, y en aquellos donde ya se ha fijado, no es suficiente para satisfacer las necesidades materiales de un jefe de familia.

La vida del proletariado es infrahumana en todos los países latinoamericanos.

La propaganda de los periódicos asalariados vendidos al Estado, deslumbra a todos los pueblos con aquello del alza de salarios, garantías sociales y fijación del salario mínimo, pero la realidad es muy distinta, el salario mínimo no alcanza para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia.

En todos los tiempos al proletariado se le ha querido tener en la miseria.

Es tan grave este problema, que por lo mismo grave, condujo a muchos países a la órbita comunista.

Parece que ya hasta los pueblos se han acostumbrado a ver al proletariado en la miseria, se ha vuelto tan normal esta injusticia, que cuando se fija el salario mínimo y se eleva un poquito el salario, todo el mundo cree que ya los pobres proletarios están muy bien.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano está luchando por mejorar la situación económica del proletariado.

El proletariado debe vivir muy bien, el proletariado tiene derecho a tener casa propia, automóvil propio para el transporte, educación gratuita para sus hijos, seguro social,

medicinas baratas, vacaciones anuales y dinero para esas vacaciones, etc., etc., etc.

El proletariado no tiene porqué vivir vida infrahumana. El proletariado debe tener salarios mejores, salarios suficientes como para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia.

El Partido Socialista Cristiano debe establecer comités de proletarios en todos los pueblos, ciudades, aldeas, etc., comités que lucharán por el alza de salarios para los trabajadores. Las clases proletarias deben unirse para la lucha por sus derechos.

Los líderes del socialismo cristiano latinoamericano deben luchar intensísimamente para unir a todos los proletarios.

Los comités del proletariado deberán luchar con suma intensidad por la mejora de los salarios.

El proletariado no tiene porqué vivir vida miserable.

El proletariado debe reclamar sus derechos.

Los salarios mínimos es apenas normal que sean generales para una o varias zonas económicas.

También se puede hablar de salarios mínimos profesionales, para los oficios o trabajos especiales, y para determinadas clases de profesionales.

Es necesario comprender que los salarios mínimos generales deben regir para todos los trabajadores, que nada tiene que ver con las distintas ramas de la industria, comercio,

profesiones, oficios o trabajos especiales, etc., etc., etc.

Cada zona económica tiene muchas ramas de profesionales, comercio, industrias, oficios especiales, etc., es claro que para esta clase de trabajadores, el salario mínimo es diferente.

Los trabajadores del campo necesitan luchar muchísimo por mejorar sus salarios, el salario mínimo de los trabajadores del campo está demasiado bajo en todos los países latinoamericanos.

Deben establecerse comités socialistas cristianos en todos los campos para organizar a los trabajadores campesinos y luchar por la mejora de salarios.

Los salarios mínimos jamás en la vida pueden, ni deben, ser objeto de compensación económica, descuentos de ninguna especie, reducción vengativa, embargo, salvo en aquellos casos de justicia, como son las pensiones alimenticias decretadas por las autoridades competentes en favor de esposas e hijos abandonados.

Toda esposa abandonada es claro que tiene derecho a demandar a su marido por alimentos, ella necesita comer y sus hijos también necesitan comer para vivir.

Fuera de estas causas totalmente justas a favor de las mujeres y de los hijos de los trabajadores, es absurdo embargar los sueldos, reducirlos, descontarles, etc., etc., etc.

Los gobiernos deben establecer comisiones regionales para estudiar el problema de los salarios mínimos.

Una comisión nacional de salarios mínimos puede ratificar o confirmar los datos de las

comisiones regionales.

Consideramos necesario que la comisión nacional estudie muy a fondo los datos de las comisiones regionales, y los evidencie y analice en el mismo terreno de los hechos, antes de modificar, ratificar, o confirmar. Sólo así es posible evitar errores incalculables en este delicadísimo problema de los salarios mínimos.

Las comisiones nacionales y regionales deben fijar el salario mínimo haciendo caso omiso de los antiguos contratos colectivos, oficios, profesiones, etc.

No habiendo fijado el salario mínimo, o habiendo fijado injustamente, es necesario corregir la injusticia y establecer la justicia, cueste lo que cueste.

El salario mínimo debe abarcar a todos los trabajadores, criadas del servicio doméstico, criados, meseros aprendices, albañiles, campesinos, policías, hoteleros, criados de restaurantes, bares, tiendas, obreros de todas las fábricas, etc., etc., etc.

El salario mínimo debe abarcar también a los obreros de la inteligencia, burócratas, empleados de toda oficina, etc.

Ningún ser viviente dentro del orden social debe quedar sin el salario mínimo a excepción de los hombres y mujeres que no tienen sueldo porque tienen sistemas de vida independiente.

[Índice](#)

Capítulo 38.- Los Ocultos Niveles del Subconsciente

En una noche no muy lejana de otoño, un estudiante decía a su Maestro:

—A mí ya no me interesa autorrealizarme ni perfeccionarme, a mí lo único que me interesa es trabajar por la liberación del proletariado y por lo demás que nos lleve a todos Satán.

—El agua y el Jabón no perjudican a nadie –fue la respuesta del maestro–, puedes continuar trabajando por el proletariado, pero báñate y échate bastante jabón –continuó diciendo el maestro–.

El Estudiante comprendió las palabras del maestro y guardó respetuoso silencio.

Voltaire dijo: “Política es el arte de sacar la mayor cantidad de dinero posible a todos los individuos de una nación, para repartirlo entre unos pocos”. Nosotros decimos: “Política es el oficio sagrado en el solemne altar de la patria”.

Para seguir a Voltaire no se necesita bañarse ni echarse jabón, pero para oficiar como sacerdote en el altar de la patria, sí se necesita mucho aseo.

El mundo está lleno de politicastos bien sucios, que sólo quieren dinero, posiciones sociales y satisfacción total de todos sus deseos. Es difícil hallar un verdadero sacerdote oficiando en el altar de la patria.

A los politicastos astutos no les gusta el aseo, se ríen de la Ética, huelen a chivo.

El politicastro es asesino por naturaleza, por instinto. Cuando un politicastro llega al

poder, tiene por su cuenta todo un cementerio de víctimas. Ningún politicastro tolera que otro lo eclipse, y cuando alguien trata de eclipsarlo, lo hace asesinar por sus pistoleros.

El mundo perverso en que vivimos está lleno de sucios politicastros que odian el aseo.

Hay muchas gentes que se asean por fuera: no comen carnes, no fuman, no beben bebidas embriagantes, son vegetarianos ciento por ciento, pero tienen poluciones nocturnas.

Hay gentes que codician la virtud de no ser codiciosos. Existen gentes que son muy religiosas y jamás han asesinado a nadie, pero, cuando alguien subestima sus principios religiosos, se llenan de tremenda ira secreta y maldicen y amenazan con sus sentencias religiosas, y piden a Dios castigo para el hereje, y, si su preceptor religioso les ordena matar al culpable, con gran gusto cumplirían la orden.

El subconsciente es el sepulcro del pasado, sobre el cual arde la llama fatua del pensamiento.

Lo que está guardado dentro del sepulcro es podredumbre y huesos de muertos, pero la losa sepulcral es muy bonita y sobre ella arde fatalmente la llama del intelecto.

Si queremos disolver el Yo, tenemos que destapar el sepulcro subconsciente y exhumar todos los huesos y la podredumbre del pasado.

Muy bonito el sepulcro por fuera, pero por dentro es inmundo y abominable; necesitamos volvernos sepultureros.

Insultar a otro, herirle en sus íntimos sentimientos, humillarlo... es cosa muy fácil cuando se trata dizque de corregirle para su propio bien. Así piensan los envidiosos, los

iracundos, aquellos que creyendo no odiar, odian sin saber que odian.

Muchas son las gentes que luchan en la vida por ser ricos, y trabajan, y ahorran y se esmeran en todo, pero el resorte secreto de todas sus actividades es la envidia secreta, la que se desconoce, la que no sale a la superficie, la que permanece guardada en el sepulcro del subconsciente.

Es difícil hallar en la vida alguien que no envidie la bonita casa, el flamante automóvil, la inteligencia del líder, el hermoso traje, la buena posición, la magnífica fortuna, etc., etc., etc.

Casi siempre los mejores esfuerzos de los ciudadanos tienen como resorte secreto la envidia.

Muchas son las gentes que gozan del buen apetito y aborrecen la glotonería, pero comen siempre mucho más allá de lo normal.

Muchas son las gentes que vigilan a su cónyuge exageradamente, pero aborrecen los celos.

Muchos son los estudiantes de ciertas escuelas pseudoesotéricas y pseudoocultistas que aborrecen las cosas de este mundo y no trabajan en nada porque todo eso es vanidad, pero son celosos con sus virtudes y jamás aceptarían que alguien les calificara de perezosos.

Muchos son los que odian la lisonja y la alabanza, pero no tienen inconveniente en humillar con su modestia al pobre poeta que les compuso un verso con el único propósito de

conseguir de ellos una moneda para comprar un pan.

Muchos son los jueces que saben cumplir con su deber, pero también son muchos los jueces que, con la virtud del deber, han asesinado a otros. Fueron muy numerosas las cabezas que cayeron con la guillotina en la Revolución Francesa.

Todos los verdugos cumplen con su deber; son ya millones las víctimas inocentes de los verdugos; ningún verdugo se siente culpable, todo verdugo cumple con su deber.

Las cárceles están llenas de inocentes, pero los jueces no se sienten culpables porque están cumpliendo con su deber.

El padre o la madre de familia, llenos de ira, azotan y dan de palos a sus pequeños niños, pero no sienten remordimiento porque están, dizque, cumpliendo con su deber, y todo aceptarían menos que se les calificase de crueles.

Sólo con mente quieta y silenciosa, sumergidos en profunda meditación, podemos extraer de entre el sepulcro del subconsciente, toda la podredumbre secreta que cargamos dentro.

No es nada agradable ver la negra sepultura con todos los huesos y podredumbre del pasado.

Cada defecto escondido huele a feo dentro de su sepultura, pero viéndolo resulta fácil quemarlo y reducirlo a cenizas.

El fuego de la comprensión reduce a polvo la podredumbre del pasado. Muchos estudiantes de Psicología, cuando analizan el subconsciente, cometen el error de dividirse

entre analizador y analizado, intelecto y subconsciente, sujeto y objeto, perceptor y percibido, etc.

Este tipo de división crea antagonismos y luchas entre intelecto y subconsciente, y donde hay luchas y batallas no puede haber quietud y silencio de la mente.

Sólo con quietud y silencio mental podemos extraer, de entre la negra sepultura subconsciente, toda la podredumbre del pasado.

No digamos “Mi Yo tiene envidia, odio, celos. ira, lujuria, etc.”, mejor es no dividirnos, mejor es decir “Yo tengo envidia, odio, celos, ira, lujuria, etc.”.

Cuando estudiamos los libros sagrados de la India, nos entusiasmos pensando en el Supremo Brahma y en la unión del Atman con el Brahma, pero realmente mientras exista el Yo psicológico, no podremos lograr la dicha de unirnos con el Espíritu Universal de Vida. Muerto el Yo, el Espíritu Universal está en nosotros como la llama en la lámpara.

[Índice](#)

Capítulo 39.- La Riqueza Marítima

Del mar sale la vida, al mar vuelve la vida, del mar salen los continentes, al mar vuelven los continentes.

El mar es cuna y es sepulcro, todo sale del mar, todo vuelve al mar, el mar es el depósito de la vida.

En el mar se encuentran todos los principios de la vida universal.

El hombre se ha dedicado a la conquista de tierras, pero no ha conquistado el mar.

La población humana aumenta en forma desorbitada, y ya dentro de pronto faltarán tierras para alimentar a la humanidad; es escandaloso el aumento de población.

Necesitamos conquistar el mar, debemos conquistar el mar, las riquezas del mar son incalculables.

El mar puede alimentar y vestir a toda la especie humana, del mar podemos extraer riquezas infinitas.

Es urgente aprender la industria marítima, es necesario crear la industria marítima.

Del mar podemos sacar elementos para fabricar ropas, máquinas, ciudades, etc. Del mar podemos extraer nuevos tipos de alimentos, el mar puede darle de comer a toda la humana especie.

Necesitamos conquistar el mar y desarrollar la industria marítima hasta un estado superlativo.

Ha llegado la hora de comprender que podemos construir ciudades flotantes, ciudades marítimas.

Ha llegado el momento de comprender la necesidad de construir fábricas submarinas.

Del mar podremos extraer minerales, vegetales, animales y distintas sustancias necesarias para nuestra vida.

Es necesario enriquecer nuestro sistema alimenticio con todos los elementos vitales del mar.

Es necesario no eliminar las distintas familias de peces marítimos, es urgente cuidar los peces y seleccionarlos inteligentemente para nuestra alimentación.

Está bien sacrificar aquellos ejemplares grandes y gordos, es estúpido sacrificar hembras útiles para la multiplicación y pequeños ejemplares en vías de crecimiento.

Debemos crear fábricas submarinas con el único objeto de trabajar con todos aquellos elementos necesarios para la especie humana.

Dichas fábricas deben tener puestos de pesca submarina, abrevaderos para las bestias submarinas, zonas oxigenadoras. En esos puestos o abrevaderos marítimos podemos seleccionar los peces y atrapar los que se necesitan para nuestra alimentación.

Es estúpido sacrificar pescados pequeños inútiles e insuficientes para la alimentación, necesitamos dejar de ser necios y estúpidos, necesitamos comprender la necesidad de cuidar con sumo esmero las riquezas de nuestra propia morada planetaria.

Se nos ha dado una tierra rica y bella con enormes océanos que debemos cuidar. Es desde todo punto de vista absurdo y necio destruir las riquezas que se nos han dado.

Las fábricas submarinas deberían tener enormes laboratorios y hombres de ciencia.

Los peces sacrificados deben pasar por distintos procesos químicos hasta reducirse a fina harina impalpable.

El transporte de estas sustancias debe hacerse en forma rápida y efectiva, ya por medio de naves o de tubería.

Así la ciencia controlaría el alimento y se evitarían muchas enfermedades.

Los peces y las frutas pueden alimentar a toda la especie humana. Es justo ya no sacrificar más el ganado, se ha abusado demasiado sacrificando reses, bueno es cuidar esos animales y no acabar con esa especie.

La conquista del mar es una necesidad, resulta estúpido pelearnos por algunas cuantas hectáreas de tierra teniendo enormes océanos que no han sido conquistados.

Si Hitler, con su teoría del espacio vital hubiera conquistado el mar, a estas horas de la vida Alemania tendría bellas ciudades flotantes, y riquezas incalculables.

Actualmente la República de Bolivia en la América Latina sufre por no tener una salida al mar; sus vecinos no le han dado tal salida.

Bien podría Bolivia establecer ciudades flotantes en el océano, así su problema quedaría solucionado.

Muchos países necesitan espacio vital. Pueden lograr dicho espacio sin necesidad de guerras, el mar les brinda el espacio vital que necesitan.

Muy especialmente nos dirigimos a la República del Salvador. Los salvadoreños

necesitan espacio vital, porque su población aumenta y el territorio patrio es demasiado pequeño.

Bien podrían los salvadoreños construir ciudades flotantes en el océano, el mar les brinda espacio vital.

Sabemos muy bien que todo esto será rechazado por los necios de esta época de sabihondos, empero conviene saber que los necios de todos los tiempos se han reído de las ideas revolucionarias.

Los necios se rieron del Nautilus de Julio Verne y hoy existen maravillosos submarinos. No sería raro pues, que los necios se rieran de nuestra idea sobre ciudades flotantes y fábricas submarinas. Las generaciones futuras nos harán justicia.

En la naturaleza humana normalmente hay más del necio que del sabio. Quien no reconoce al necio con sólo hallarlo en su camino, es un necio también. Pocas cosas bastan en la vida para hacer feliz a un hombre normal, pero nada puede satisfacer a un necio, por eso es tan infeliz la especie humana.

Algunos necios hasta tienen ingenio, pero jamás tienen sabiduría. No hay necios tan perjudiciales como aquellos que tienen algún ingenio. Un necio instruido es más necio que un ignorante, todo necio encuentra en su camino a otro mucho más necio que lo admira y le sigue.

No podemos aguardar que nuestras ideas sobre ciudades flotantes y fábricas submarinas sean acogidas con entusiasmo por las gentes de esta época, debido a que siempre hay una mayoría de necios.

Los racionalistas de esta época asombran por su necedad, los necios más famosos, más peligrosos y más insoportables son los que razonan.

Es difícil que los necios comprendan la necesidad de conquistar el mar, el necio sólo acepta necesidades, el necio sólo dice necesidades, el necio sólo cree en necesidades.

[Índice](#)

Capítulo 40.- El Alcoholismo en el Proletariado

El proletariado con hambre bebe alcohol, el proletariado sin hambre bebe alcohol.

El problema del alcohol es muy grave en la América Latina, siempre hay un pretexto para beber. Si estamos tristes, bebemos porque estamos tristes, y si estamos alegres, bebemos porque estamos alegres.

El vicio del alcohol está demasiado arraigado en el proletariado. En todos los países de la América Latina existen bebidas propias del proletariado. A veces es el fermento del maíz y se le llama chicha, a veces es el fermento de la caña de azúcar y se le llama guarapo, ron, etc., otras veces el proletariado se emborracha con el zumo del maguey. Nunca falta una bebida especial para el proletario, en todos los países de América el proletariado tiene sus bebidas regionales.

Cuando al proletariado se le paga con sueldo de hambre, bebe de todas maneras, aun cuando no tenga para comer; y si se le paga con buen salario, bebe más todavía. Es muy grave el problema del alcohol.

Conocimos el caso de unos cuantos millares de trabajadores, que trabajaban en una zona bananera de propiedad de alguna compañía norteamericana; aquellos trabajadores estaban muy bien pagados, ganaban mucho dinero.

Los sábados, día de pago, era día de borrachera para ellos, y, llenos de orgullo y soberbia, hasta quemaban los billetes para cocinar chocolate en la llama.

Hoy en día esos trabajadores están en la miseria, lamentando el dinero mal gastado y suspirando por sus viejos tiempos.

Analizando la cuestión, llegamos a la conclusión de que el proletariado tiene un complejo de inferioridad.

Cuando el proletariado tiene dinero, quiere vengarse de la sociedad que lo puso en la miseria y lucha contra el complejo de inferioridad. Entonces se emborracha y hasta destruye los billetes para arrojárselos en la cara a los burgueses que siempre lo han oprimido

En todo esto hay un sentido de venganza contra los amos del capital, una demostración de resentimiento.

El proletario es feliz derrochando dinero en cantinas y casas de prostitución. El proletario está sediento de placeres reprimidos por falta de dinero. Cuando el proletario tiene la oportunidad de sacarse el clavo, es decir, de beber, y derrochar, lo hace con el

mayor gusto.

Este resentimiento del proletariado sólo puede terminar elevándoles sus salarios, reconociéndoles el derecho a vivir como viven los burgueses y los ricos, acabando con la política clasicista y discriminadora.

Es urgente crear una sociedad sin clases, necesitamos la sociedad sin clases. Debemos recordar que el proletariado resentido es peligroso, el proletario resentido no sólo acaba con la clase alta sino también con la clase media.

Mejorando el nivel de vida del proletariado, se acaban los resentimientos. Hoy por hoy el proletariado está resentido y bebe alcohol teniendo o no teniendo dinero.

Debe iniciarse en toda la América una gigantesca campaña contra el alcohol, esta campaña debe comenzar desde las escuelas primarias.

Sólo a base de mucha instrucción y demostraciones sobre los efectos dañosos del alcohol, puede lograrse que las gentes abandonen este nefasto vicio.

La clase proletaria en la América Latina marcha por el camino de la degeneración alcohólica.

No es prohibiendo el alcohol como las gentes van a dejar de beber. Ya en los Estados Unidos se hizo ese experimento con la famosa Ley Seca, y el resultado fue peor. Entonces se bebía de contrabando y los fabricantes clandestinos de bebidas alcohólicas se volvieron millonarios o fueron a parar a la silla eléctrica o a la cárcel.

No hay cosa que más guste que lo prohibido, y si se prohíbe el alcohol, aumenta el

vicio.

Lo más vergonzoso en todo esto es que en la América Latina existen países gobernados por gobiernos que fabrican y venden alcohol. Eso es increíble pero cierto, cualquier lector viajero podrá comprobarlo.

¿Con qué autoridad moral puede un gobierno meter a la cárcel a un borracho, si el mismo gobierno le ha dado a beber alcohol?

¿Es acaso justo que el gobierno meta a la cárcel a un hombre que el mismo gobierno emborrachó?

¡Parece increíble que haya todavía gobiernos fomentando el vicio! Conocemos ciertos países donde los gobiernos se sostienen especialmente con la renta del alcohol. En esos países se considera contrabandista al que fabrique alcohol, debido a que el gobierno no quiere competidores.

Es vergonzoso que algunos gobiernos estén intensificando la degeneración de los pueblos con la venta de las bebidas embriagantes.

El asqueante vicio del alcohol sólo puede terminar a base de mucha comprensión. En todas las escuelas, colegios, universidades, etc., se debe explicar lo que es el vicio del alcohol.

Sólo a base de mucha instrucción y comprensión se puede combatir el vicio abominable del alcohol.

Es necesario explicarle al pueblo lo que es el vicio del alcohol, es necesario enseñar

científicamente y con demostraciones para que el pueblo comprenda. La enseñanza debe ser científica, pero muy sencilla para que todos entiendan.

La enseñanza antialcohólica debe iniciarse desde el hogar y desde la escuela. Deben crearse institutos antialcohólicos con profesorado que haga intensísima labor popular en hogares y escuelas.

En dichos institutos se prepararían profesores para la campaña antialcohólica. Se debe crear una nueva profesión, la profesión de especialistas antialcohólicos.

Estos profesores serían pagados por los gobiernos en la misma forma en que se pagan todos los catedráticos.

Este es el camino para salvar a la especie humana del abominable vicio del alcohol.

[Índice](#)

Capítulo 41.- Apoyo Oficial a la Iniciativa Privada

La Corporación Financiera Internacional y el financiamiento del Banco Mundial para un programa completo y no para un programa específico, es algo demasiado cruel.

Es falso asegurar que la iniciativa privada en forma íntegra pueda usar los recursos de la Corporación Financiera Internacional.

Dichos recursos sólo pueden ser usados por los poderosos del capital, por los grandes, los poderosos ayudan a los poderosos. Dice el dicho vulgar que al que tiene caballo le dan caballo, y al que no tiene caballo le dan cabalazos.

Las deliberaciones de la reunión anual conjunta del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, y la Financiación Internacional de Fomento, efectuado en Tokio del 7 al 11 de septiembre del año 1964, no sirven, porque no benefician a los limpiabotas, sirvientas, policías, carpinteros, latoneros, barrenderos, peones, cargadores, meseras, fabricantes de dulces, fabricantes de velas, fabricantes de calzado, remendadores de calzado, etc.

Lo que no beneficia a todos y cada uno de los ciudadanos, no sirve. El pueblo reclama justicia, quiere justicia; el beneficio debe servir para todos o para ninguno.

Los únicos beneficiados por el Banco Mundial son los poderosos señores del capital, los plutócratas

La palabra plutócrata no se remonta muy lejos en el tiempo, esta palabra se formó hace unos cuantos años.

En la antigua Grecia ya existían poderosos de ese tipo capitalista ayudado hoy por el Banco Mundial. Los griegos meditaron y deliberaron durante mucho tiempo buscando qué título ponerle a los poderosos del capital, porque ya entonces comprendían que esta clase de sujetos son canallas de la peor especie, saturados de maldades hasta el tuétano de los huesos.

Después de mucho reflexionar, consideraron los griegos que el mejor título que se le

podría dar a estos poderosos del capital sería *plutócratas*, del griego *plouîtos* 'riqueza', y *krátos* 'fuerza, poder', pues, debido a sus riquezas, ejercen poder sobre los gobiernos y toda clase de instituciones nacionales e internacionales.

Estos monstruos terrestres están muy bien satisfechos con su título, porque por naturaleza son fanfarrones.

Los préstamos del Banco Mundial a los distintos países latinoamericanos, se aprueban sobre la base de la calidad económica de cada país. Para el país que esté en la miseria, no hay tales préstamos.

El Sector Privado de cada nación está representado por poderosos, por plutócratas, magnates. grandes señores; ahí los chiquitos nada tienen que hacer.

A ese tipo de reuniones no asisten los pobres, aun cuando ellos estén luchando por abrir una pequeña fábrica de dulces, o algo semejante. Para los pobres no hay nada, ni nada tienen que hacer en esas reuniones.

El mercado internacional de capitales a ningún pobre beneficia, esa clase de mercados son para los plutócratas.

La Emisión de Bonos de Fomento Económico ha sido rápidamente absorbida, ofreciéndose a los pocos días un aumento para otros que deseaban adquirirlos, de los primeros que tuviesen la oportunidad de tomarlos en el mercado.

Algunos países prudentes en su política económica no se dejan llevar por espejismos sino por realidades, aun cuando éstas sean injustas y no beneficien al sufrido proletariado.

Muchos gobiernos astutos han resuelto no emitir más bonos hasta que los plutócratas lo consideren oportuno.

Se puntualizó que más importante que la recepción de divisas son los bonos, es el regreso positivamente firme de varios países al mercado internacional de capitales.

Los representantes de la iniciativa privada sostienen constantemente cambios de impresiones con banqueros poderosos, financieros y hombres de negocios de países de todas las regiones del planeta Tierra, en asuntos muy serios para sus mentes maquiavélicas, cuales son todo lo relacionado con actividades económicas, finanzas, diversificación de comercios nacionales, desarrollo de poderosas industrias, asistencia técnica, etc., etc., etc.

En esa clase de intercambios de impresiones jamás entran los limpiadores de calzado, sirvientas, latoneros, peluqueros, vendedores ambulantes de dulces, etc., etc., etc.

Esta clase de intercambio de impresiones es para los plutócratas, alabados por los grandes periódicos metropolitanos.

En esta clase de intercambio de impresiones abundan los presidentes y directores generales de los distintos sistemas de bancos de comercio, bancos nacionales, consejeros de bancos, directores de compañías generales de aceptaciones, magnates de las grandes compañías de hierro y acero, y muchísimas otras empresas.

Todo este mercado de bonos, todo este mercado de capitales, toda esta complicación inventada por el Yo y que el proletariado no entiende, sólo sirve para multiplicar las riquezas acumuladas de los grandes señoritos de cuello almidonado y uñas pintadas.

Ninguna humilde costurera que por iniciativa privada intente abrir una humilde tienda de ropa, recibirá jamás apoyo oficial de ninguna especie.

El apoyo oficial a la iniciativa privada es falso ciento por ciento. Conocemos a muchos fabricantes de dulces que no han podido abrir una pequeña fábrica por falta de apoyo oficial a la iniciativa privada.

La Corporación Financiera Internacional jamás ha apoyado a un limpiabotas, o a un fabricante de pan, o de ceras, o velas, etc.

El Banco Mundial nunca ha abierto siquiera un comedor para hambrientos en la miseria.

Todos estos famosos bonos, todo ese mercado de grandes capitales ha sido creado por ricos y para ricos.

Todavía no ha nacido en la América Latina un gobierno que de verdad apoye la iniciativa privada.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe fundar comités de pequeños industriales para luchar por el apoyo a la iniciativa privada.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe organizar a los hombres y mujeres de iniciativa para organizar una lucha política, con el único propósito de conseguir apoyo de los gobiernos para la iniciativa privada.

Hoy por hoy el apoyo oficial a la iniciativa privada es sólo para los plutócratas.

Capítulo 42.- Ingresos y Distribución

El problema más difícil de la economía administrativa es el de ingresos y distribución.

Ricos y pobres pagan impuestos, mas poca es la diferencia, porque los gobiernos siempre favorecen a los ricos.

La justicia distributiva todavía no existe.

Los gobiernos quieren siempre ayudar a los distintos sectores del pueblo con determinadas cantidades de dinero, pero como no existe justicia distributiva, el dinero siempre queda en manos de las minorías.

Los gobernantes gozan favoreciendo a los poderosos y esclavizando a los pobres.

La falta de equidad y justicia distributiva conduce a los pueblos a la órbita soviética.

El dinero en sí mismo no es ni bueno ni malo, todo depende del uso que hagamos de él. Si lo utilizamos para el bien, es bueno, si lo utilizamos para el mal, es malo.

El dinero es una garantía de que se podrá obtener lo que se quiera en el futuro. Cuando los gobiernos no ayudan al proletariado, éste queda sin garantías en el presente y sin

esperanzas en el futuro.

El pueblo sin esperanzas se vuelve comunista. El mejor cimiento y zanja del mundo democrático es el dinero.

Tener dinero en demasía es fuente de temor, y no tenerlo moderadamente es fuente de dolor.

Un hombre sin dinero en esta época fatal en que vivimos es como un arco sin flecha.

El dinero a la mano es como la lámpara de Aladino, el dinero es un buen sirviente, pero un mal amo.

El que tiene dinero tiene en el bolsillo a los que no lo tienen, por eso es que el proletariado siempre ha sido esclavo.

Pecunia alter sanguis, 'el dinero es otra especie de sangre', dice el proverbio latino.

Pecunian non olet, 'El dinero no huele'. “Poderoso caballero es don dinero”, dijo Quevedo.

Debemos trabajar para tener lo necesario, pero no debemos codiciar, no debemos olvidar jamás que la riqueza ha creado más codiciosos que la codicia hombres ricos.

La codicia tiene tal poder cegador, que todos los argumentos del mundo no convencerían jamás a un hombre de que es codicioso. El Yo de la codicia se reviste con santos ropajes.

Los ricos están siempre llenos de codicia, pero ellos jamás aceptarían tener el defecto

de la codicia.

Entre las gentes de alto mundo abundan los avaros, y por eso es que los poderosos de la tierra son crueles. La Avaricia es la madre de la crueldad, y el capital es siempre cruel y despiadado.

Después del orden y la libertad, la justicia distributiva es la base para un gobierno verdaderamente democrático. La economía sabiamente comprendida es siempre una garantía de paz.

El dinero es como el estiércol, no es bueno a no ser que se esparza. La justicia distributiva puede salvar a la América de caer en las garras felinas del comunismo.

El afán de riquezas oscurece el sentido de lo justo y de lo injusto. Los gobiernos que favorecen a los ricos y desprecian a los pobres, obran injustamente.

Nada dura más en la vida que una fortuna moderada, y nada llega antes a su término que una gran fortuna.

Es muy difícil que los ricos sean modestos, es muy trabajoso que un hombre modesto sea rico.

Ningún hombre justo se ha hecho rico, la riqueza es un poder usurpado por unos pocos ladrones para obligar a la gran mayoría a trabajar en su provecho.

El que desea llegar a rico quiere serlo pronto, a expensas del dolor de nuestros semejantes.

Más de un hombre en la vida hubiera sido peor si su fortuna hubiera sido mejor.

Jamás en la vida hemos comprobado que la honradez de los hombres aumente con la riqueza.

El pobre está lleno de temores y se imagina que todo el mundo lo desprecia, no deben haber clases sociales, pobres y ricos, amos y esclavos. Necesitamos una sociedad sin clases, una sociedad sin ricos ni pobres.

La miseria tiene un grave defecto, incita al proletariado a cometer malas acciones.

La pobreza hace humildes a algunos, pero perversos a la mayoría. Algunos se revuelcan entre el lodo de la riqueza y otros entre el lodo de la pobreza.

Los poderosos le deben al proletariado una deuda demasiado antigua.

El que paga demasiado tarde, paga realmente menos de lo debido.

Al orgullo no le gusta deber, y al amor propio no le gusta pagar. Deben los poderosos abandonar el orgullo y el amor propio, si no quieren caer en las garras felinas del diablo rojo.

El hombre que sabe gastar y ahorrar es feliz porque disfruta de ambas cosas.

El peligro comunista continuará hasta el día en que se establezca realmente la justicia distributiva.

Habiendo justicia distributiva no hay comunismo.

El problema económico más grave del mundo es, fuera de toda duda, el problema de

ingresos y distribución.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano luchará en toda la América Latina por resolver el problema de ingresos y distribución.

[Índice](#)

Capítulo 43.- La Ancianidad

El problema de la ancianidad no se puede resolver jamás aisladamente. Si de verdad se quiere resolver el problema de la ancianidad, es necesario comprender a fondo la raíz del problema.

El seguro social puede resolver el problema de la ancianidad, pero el seguro necesita pasar por una transformación, porque así como está no es seguro.

Si se quiere transformar el seguro, si se quiere que el seguro pueda resolver todos los problemas de jubilaciones, pensiones, etc., incluyendo el problema vital de la ancianidad, debe comprenderse la necesidad imperiosa de un real presupuesto para el seguro.

El seguro necesita coparticipar del tributo fiscalista que el Estado obtiene de la producción y el consumo.

Cada individuo de la sociedad debe tener derecho al seguro desde el día en que nace.

Debe existir coparticipación de los impuestos y tributos fiscales, entre el Estado y el individuo.

Los dineros para jubilaciones, pensiones, etc., incluyendo el seguro para los ancianos, debe salir de la producción en su estado primario y del consumo al repartirse al pueblo.

Así, cuanto más se consume más se ahorra, dado que el individuo tendrá derecho a coparticipar de los impuestos.

A mayor grado de consumo mayor grado de producción, a mayor grado de consumo y producción mayor grado de impuestos, más ahorro nacional. Del ahorro nacional saldrá todo el dinero necesario para el seguro de los ancianos. (Véase capítulo 53)

Todo anciano debe tener casa propia y una pensión para vivir. Es criminoso encerrar a los pobres ancianos en horribles asilos que parecen pocilgas para cerdos.

Todo Anciano ha vivido y por ello ha consumido y ha producido. Los impuestos a la producción y al consumo constituyen un abono para la ancianidad.

Todo anciano, por el hecho de haber vivido y trabajado, es claro que ha producido y consumido.

Todo anciano debe tener derecho a una pensión y a una casa para vivir decentemente.

No es una limosna lo que se le da al anciano, el anciano tiene derecho a reclamar sus derechos.

Los asilos para ancianos parecen más bien cárceles inmundas donde se encierra a los

infelices.

El anciano debe tener derecho al seguro social, pero el seguro, para que sea seguro y pueda resolver el problema de la ancianidad, debe pasar por una transformación, porque así como está no sirve.

Mientras existan por la calle infelices ancianos vendiendo loterías, cacharros, periódicos, o mendigando de puerta en puerta, existirá un terreno fértil y maravilloso para que en él germine la flor abominable del marxismo-leninismo.

Es una vergüenza para la sociedad, que a sí misma se precia de civilizada, permitir que los ancianos trabajen, o mendiguen ciegos y viejos por las calles para no perecer de hambre.

Hoy en día el seguro social no está sirviendo para nada. Sólo mediante una transformación verdadera, podrá el seguro resolver este difícil problema de la ancianidad.

El sistema de ahorrar gastando (Véase Capítulo 53) permite, mediante los impuestos a la producción y al consumo, el ahorro individual y nacional con el cual cada individuo tendrá derecho al seguro por ancianidad.

Es estúpido querer resolver el problema de la ancianidad en forma aislada.

Se necesita estudiar todo el engranaje económico y transformar el seguro, a fin de que realmente pueda ser seguro.

Los ancianos necesitan pan, abrigo, refugio, medicinas y médicos, sanas diversiones, etc.

Hoy por hoy todavía la democracia no existe, y no existirá mientras no se haya resuelto el problema de la ancianidad.

Necesitamos crear la democracia legítima, porque la democracia actual no es democracia.

[Índice](#)

Capítulo 44.- El Descuento al Salario

Todo descuento al salario resulta pernicioso porque crea de hecho el sueldo nominal que conduce fatalmente a la baja estandarización del nivel de vida, llevando al trabajador a la miseria y al descontento.

El descuento de la remuneración del trabajo como único medio para cubrir las necesidades económicas y jubilación de las personas, denuncia egoísmo de los poderosos y crueldad y falta de inteligencia de los gobernantes.

Está ya demostrado que el aporte tripartito, trabajador-patrono-Estado, no constituyen una verdadera garantía económica para las cajas jubilatorias, pues éstas en muchos países llevan realmente una vida precaria y difícil, cuyos déficit van en aumento año tras año.

Debemos distinguir entre el salario nominal y el salario real. El salario que cobra el

trabajador es realmente un *bluff*, porque lo que ciertamente recibe no es el salario que se le asigna, sólo recibe un salario nominal que no le alcanza para cubrir sus necesidades.

Los gobiernos deben calcular con acierto sobre una materia imponible que rinda el caudal monetario suficiente para sufragar todos los gastos que demanden las necesidades sociales.

Así como el padre de familia necesita crear y manejar el presupuesto de familia, así también el Estado debe crear y manejar sabiamente el presupuesto de la nación.

Así como el padre de familia debe sufragar todos los gastos de su mujer y de sus hijos, así también el Estado debe sufragar todos los gastos de la nación, incluyendo entre estos las jubilaciones, pensiones, etc.

Necesitamos un real presupuesto para el seguro social. Nuestra teoría está basada en la coparticipación del tributo fiscalista que el Estado obtiene de la producción y consumo, con la persona física.

Sólo sobre esta base de coparticipación del tributo fiscalista, se puede crear un verdadero presupuesto para el seguro social.

Así como el padre de familia necesita evitar gastos inútiles y establecer equilibrio perfecto entre los ingresos y la distribución de la moneda, si no quiere conducir a la familia a la miseria, así también los gobiernos deben evitar gastos inútiles y establecer perfecto equilibrio entre los ingresos y distribución, si no quieren ver a sus pueblos en la miseria.

El trabajador debe consumir lo que se le asigna como retribución, y no lo que

injustamente se le paga.

Los trabajadores voluntariamente no ceden jamás en la vida parte de su sueldo tan urgente para jubilaciones y seguros que el Estado, por deber y obligación, está llamado a sufragar con su presupuesto.

Existe desconformismo con el sistema actual de jubilación. Es absurdo saquear la bolsa del trabajador para sufragar gastos de jubilación.

Es deber del Estado saber manejar el presupuesto de la nación y jubilar a los trabajadores, porque el descanso jubilatorio es en sí mismo un derecho emanado del trabajo.

Todo trabajador produce para la nación y por ello necesita el seguro de vejez. Es absurdo condenar a los trabajadores a la miseria después de haber trabajado.

Es estúpido descontarle el salario a los trabajadores. Los salarios que actualmente reciben los trabajadores, los salarios nominales, no son suficientes para sufragar todos los gastos de la familia, y hay hambre, desnudez, amargura.

El salario de los trabajadores es muy sagrado. Descontarle el salario a los trabajadores significa robo y crueldad. Robar el fruto del sudor de los trabajadores es un crimen de la peor especie.

Hay que pagarle a los trabajadores su sueldo antes de que el sudor de su cuerpo se haya secado. ¡Ay de aquel que roba la bolsa de los trabajadores!.

Todo ser humano que nace, desde la misma hora de su nacimiento, ya tiene derecho a

un seguro para su vejez.

El gobierno que no es capaz de darle a sus ancianos pan, abrigo y refugio, es semejante al padre de familia que no es capaz de sostener a su familia.

En la república cristiana del trabajo no deben haber hijos y entenados, todos deben ser hijos, todos son hijos. El Estado debe velar por todos sus hijos.

Es injusto que algunos ancianos gocen de jubilación y otros no gocen de jubilación.

Es absurdo que los más hábiles para el trabajo tengan derecho a la jubilación y los menos hábiles no tengan derecho a ella. Los servicios sociales, las garantías sociales deben ser para todos los ciudadanos de la nación.

El sistema actual de jubilación, basado en el descuento de salario, es semejante a la mujer que le roba los dineros al marido con el propósito de festejarlo en su cumpleaños.

Los Estados son como los hombres, pues son seres humanos los que lo forman, son la extensión de la sociedad y deben velar por ésta.

Los Estados son grandes máquinas que se mueven lentamente, los hombres inteligentes deben usar esas máquinas para beneficio de toda la sociedad.

Apenas son suficientes mil años para formar un Estado; pero puede bastar una hora para reducirlo a polvo cuando existe hambre y miseria.

El origen del Estado y su razón de ser estriba en el hecho de que trabaja en favor de las minorías privilegiadas y en contra de los pobres.

No todas las clases de gobierno son adecuadas para todos los climas, necesitamos crear gobiernos para todos los climas.

Gobernar significa rectificar, y los gobiernos actuales deben rectificar porque tienen muchos errores.

El Estado es un mecanismo históricamente temporal, una forma transitoria de sociedad, necesaria mientras el hombre no se sepa gobernar a sí mismo.

Cuando sea posible hablar de autogobierno individual, el Estado como tal dejará de existir.

La patria de cada hombre es el país donde mejor debe vivir, pero desgraciadamente no es así, porque millones de trabajadores sucumben de miseria, y millones de ancianos ambulan por las calles trabajando, pidiendo limosna para no perecer de hambre. ¿Es eso patria?

El amor por la patria es más potente que la razón misma. La patria es el hogar donde todo ser humano debe gozar de garantías sociales.

La patria que no es capaz de jubilar a sus trabajadores ancianos, la patria que no es capaz de pensionar a sus trabajadores y que saquea la bolsa de éstos para sufragar gastos de jubilaciones, pensiones, etc., es semejante a la prostituta que roba a sus amantes, o a la mujer que roba a su marido para emborracharlo con su propio dinero.

La patria que encierra a sus ancianos en inmundos asilos semejantes a pocilgas para cerdos, es semejante al hijo que asesina a su padre, o a la madre rica que regala sus hijos al

orfanato para evitarse el trabajo de alimentarlos, vestirlos y educarlos.

[Índice](#)

Capítulo 45.- La Ética Revolucionaria

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano tiene doctrina propia y Ética revolucionaria.

La Ética de la Nueva Era es revolucionaria ciento por ciento. El significado de la Nueva Era que estamos iniciando es saber.

Necesitamos disolver el Yo porque éste sabotea el orden revolucionario, y nosotros somos revolucionarios, amamos la revolución en marcha.

Si de verdad queremos disolver el Yo en forma radical, total y definitiva, necesitamos con urgencia inaplazable comprender cada defecto, no sólo en la región meramente intelectual sino además en los otros terrenos subconscientes de la mente.

Sin embargo, en este trabajo de alta psicología tenemos que ir más allá de la mente, si es que de verdad queremos transformarnos radicalmente.

La comprensión integral de la mente es el primer paso, después tenemos que ir más lejos.

La mente no puede alterar fundamentalmente ningún hecho concreto, la mente no puede reducir a polvareda cósmica ningún defecto.

La mente lo único que puede hacer es controlar los defectos, esconderlos, pasarlos de un terreno de la mente a otro terreno de la mente, etc.

Los cambios logrados por la mente son muy superficiales, no sirven, nosotros necesitamos cambios radicales y profundos.

Existen muchos sujetos de aparente santidad que en el mundo asombran por su humildad, pero en otros terrenos subconscientes de la mente son malvados y hasta espantosamente perversos.

Los defectos secretos se convierten en resortes íntimos de la acción. No puede existir recta acción, recto pensar, recto sentir mientras tengamos defectos secretos.

Necesitamos el cambio total, pero éste jamás podrá ser un producto de la mente.

Sólo vivenciando Eso que no pertenece a la mente, Eso que no es del tiempo, Eso que se esconde en las más íntimas profundidades de cada defecto personal, de cada problema, de cada momento, podemos lograr un cambio profundo.

Es urgente contemplar el valle desde la altura majestuosa de la colina de la ley.

Cuando en estado de éxtasis contemplamos el valle profundo de la mente desde la colina del espíritu, el espectáculo es asombroso, porque entonces conocemos por experiencia propia e incommunicable, no sólo nuestros defectos personales, sino también hasta las raíces más íntimas de éstos.

Todo defecto personal termina cuando se extrae de raíz. Sólo la vivencia de algo muy profundo que se esconde íntimamente dentro de cada defecto, puede permitirnos extraer las raíces de cada defecto psicológico.

Es absurdo buscar la plenitud si no somos plenos, es absurdo querer ser íntegros, unitotales, etc., si no somos íntegros,

Algunos pudieron tener en el pasado y en ausencia del Yo, alguna maravillosa vivencia real de Eso que no es un resultado, ni una autoproyección mental, pero esa experiencia pertenece al pasado.

Realmente lo único que debe interesarnos no es lo que ya pasó, sino lo que somos en el presente, aquí y ahora.

No somos íntegros, no somos perfectos ni santos, la realidad es que somos insuficientes, dañinos, perversos, malvados, miserables, mezquinos perjudiciales, dañosos, egoístas, codiciosos, etc., etc., etc.

Queremos ser más que eso, queremos ser dioses, mahatmas, maestros, etc., pero solamente somos unos pobres miserables, ignorantes y estúpidos.

La vida de cada uno de nosotros, míseros mortales, es la de un pobre animal pensante condenado a la pena de vivir.

En cada uno de nosotros existe un doble aspecto de personalidad y Esencia. Desgraciadamente y para colmo de males, la Esencia está embotellada en el Yo.

Muchas personas se adornan con bellas túnicas y se ponen sonoros nombres, pero son

únicamente pobres animales pensantes condenados a la pena de vivir.

¿De qué sirve vestirnos de hierofantes si estamos embotellados entre el Yo? ¿De qué sirve creernos mahatmas, gurús, etc., si estamos embotellados?

El Yo es satánico ciento por ciento y cada uno de nosotros es un verdadero demonio para nuestros semejantes.

Cuando el Yo se vuelve polvo, la botella termina y la Esencia se escapa. Cuando la botella termina, entonces somos íntegros.

Es urgente comprender en forma íntegra cada defecto psicológico. El intelecto es sólo una fracción de la mente.

Necesitamos comprender cada defecto en todos los terrenos subconscientes de la mente.

No debemos olvidar jamás que los cambios producidos por la mente son muy superficiales,

Necesitamos subir a la colina del espíritu por el camino de la meditación.

La energía atómica del espíritu vuelve polvo cósmico cualquier defecto.

Dentro de todo defecto personal existe una verdad que es su antídoto.

Sólo la Verdad nos hace libres, la Verdad es lo desconocido de momento en momento.

El Yo se reduce a polvo cuando el sol de la Verdad lo quema.

La Verdad no es estática, la Verdad es revolución permanente, la Verdad es dinámica y se halla escondida en el fondo de cada defecto

No debemos buscar felicidad, no podemos vivir en plenitud, no podemos utilizar ningún sistema para ser íntegros.

Cuando la Esencia se escapa de la botella, somos íntegros.

Cuando el Yo (la botella) se reduce a polvo, somos íntegros.

Queremos una sociedad sin clases, un mundo mejor, pero esto es imposible sin Ética revolucionaria.

La Ética de la revolución en marcha se basa en la disolución del Yo.

El Yo sabotea el orden revolucionario.

Esta vida es espantosamente ridícula, horriblemente trágica y rara vez sublime.

Sólo disolviendo el Yo podemos hacer un mundo mejor. La disolución del Yo es revolución radical, total y definitiva.

[Índice](#)

Capítulo 46.- Cayó el Carnicero de Hungría

Después de un decenio de intensa actividad internacional cayó el Carnicero de Hungría, el tristemente célebre Nikita Krushev.

Este fue el hombre dramático por excelencia, el hombre que tan pronto está bailando Chachachá, como está furibundo y terrible golpeando con su zapato el pupitre en la ONU.

Este es el macabro personaje que mató a millares de personas en Hungría y Ucrania, el contradictorio personaje que tan pronto hablaba de coexistencia pacífica, como amenazaba con la guerra atómica.

El órgano del Partido Comunista acusa a Nikita, al famoso Nikita, de ser un intrigante carente de inteligencia, propenso a conclusiones sin madurez y a decisiones precipitadas; un individualista jactancioso y parlanchín, autoritario y contradictorio, contrario a tomar en cuenta las realizaciones de la ciencia y de la experiencia práctica.

En fuentes informadas se dijo que Nikita fue expulsado por entregarse al despotismo y actuar torpemente en el conflicto con China comunista.

La caída de Nikita coincidió con la detonación del primer artefacto nuclear de China roja.

No hay duda de que el fracaso agrícola de Nikita, debido al cual Rusia tuvo que comprar trigo a Estados Unidos y Canadá, fue una de las causas básicas para su caída espectacular.

Otra de las causas básicas para su aparatosa caída, fue el conflicto con China. Ya el tenebroso Mao había pronosticado que los días de Nikita estaban contados.

Dentro de la razón de la sinrazón tenemos que reconocer que Nikita trabajó para los comunistas diez años de intensidad tremenda, y luego, sin contar con la voluntad del pueblo, fue destituido de su puesto de la noche a la mañana. Así paga el Diablo a quien bien le sirve, dice el dicho vulgar.

Los perversos se atormentan mutuamente y el “Paraíso Soviético” no es nada recomendable.

En Rusia no manda el pueblo, en Rusia el Estado es el amo y el pueblo es el esclavo. La aristocracia comunista no acepta la voluntad del pueblo, los poderosos son los que ponen y quitan jefes, y en todo eso existe intriga, asesinatos secretos, coacción, destierro a Siberia, etc., etc., etc.

Stalin se sostuvo muchos años en el poder mediante los destierros a Siberia, espionaje, policía secreta, amenazas, purgas sangrientas, asesinatos de todos aquellos que trataron de eclipsarlo, etc., etc., etc.

Nikita, en principios compartió el poder con Malenkov y después con Bulganin, pero la codicia por el poder no tiene límites, y como es apenas natural, Nikita fue lo suficiente astuto para eliminar a sus contrarios.

El poder engolosina y aquel que tiene el poder no lo entrega jamás por las buenas. Nikita tuvo su época de esplendor, pero cayó de la noche a la mañana, no cabe duda de que le falló la astucia.

Stalin no cayó jamás, su astucia llegó hasta el maximum, todo lo tenía controlado, su policía secreta fue espantosa. Sin embargo, a última hora fue envenenado.

Es monstruosa la forma cómo pelean los comunistas por el poder, es horrible el espionaje y la intriga comunista.

El Yo quiere poder y por el poder mata y hace matar, roba, intriga, destierra a sus semejantes, establece campos de concentración, organiza sistemas de espionaje, calumnia a sus semejantes, etc., etc., etc.

Rusia comunista ha querido extender su poder por todas partes porque es imperialista ciento por ciento.

Hablan horrores los comunistas contra el imperialismo yanqui, pero ellos son imperialistas ciento por ciento.

Hablan horrores los comunistas contra el culto a la personalidad, pero ellos son personalistas ciento por ciento.

El personalismo de Nikita fue tan grande y tan monstruoso, que no tuvo inconveniente alguno para exhumar los restos mortales de Stalin y pasarlos a otro sepulcro.

En nombre de la desestalinización, Nikita, lleno de fobia venenosa, no respetó ni siquiera el sepulcro de Stalin.

Los rojos comunistas se odian entre sí, se aborrecen unos a otros, se calumnian mutuamente y pretenden luego hacer un mundo mejor.

No han sido los comunistas capaces de transformarse a sí mismos, y quieren transformar el mundo.

En la auténtica y legítima democracia, ningún hombre de Estado, ningún presidente puede durar diez años en el poder.

El hombre que se perpetúa en el poder, el jefe de Estado que es reelegido, se vuelve insoportable, soberbio, despótico.

Todo presidente en las democracias tiene su tiempo marcado, y es relevado de su mando cuando su tiempo se vence.

La dictadura comunista es asqueante. El dictador, humildemente llamado secretario del partido y primer ministro, se perpetúa en el poder si es lo suficientemente astuto y perverso.

Nikita se perpetuó diez años en el poder y, como es natural, se hizo al fin insoportable.

Nikita se declaró enemigo del culto a la personalidad, pero cultivó el culto a la personalidad.

La Ética revolucionaria del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano, acaba con el culto a la personalidad. Es absurdo querer acabar con el culto a la personalidad mientras no se disuelva el Yo.

Nikita fue un carnicero soberbio e ignorante que jamás conoció nuestra Ética revolucionaria.

Ha caído el monstruo que asesinó millares de campesinos en Ucrania.

Ha caído el monstruo que bañó en sangre a Hungría.

[Índice](#)

Capítulo 47.- Hambre Oculta

América Latina sufre actualmente las consecuencias desastrosas de aquello que observadores y especialistas de nutrición han dado en llamar “hambre oculta”, según informó la Organización Mundial de Salud.

Millones de seres –dice la O.M.S.– cuentan con una dieta insuficiente, y lo que es más grave, las calorías que esta dieta contiene están mal balanceadas, haciendo sombrío el futuro porque las proteínas escasean en nuestro continente, que tienen los más altos índices demográficos; lo cual significa que cerca de la mitad de la población es muy joven y necesita alimentos para formar huesos, músculos y resistencia contra las enfermedades.

Afirma la O.M.S. que sólo dos naciones latinoamericanas, Argentina y Uruguay, pueden hablar de buena nutrición. En el resto de los países de la América Latina, el hambre oculta aparece en forma más o menos disimulada y aun sin disimulo alguno.

La O.M.S. termina su informe diciendo que la constante falta de proteínas de origen animal es el factor principal que origina esta hambre oculta. Dice la O.M.S. que los 200 millones de habitantes de la América Latina podrían hallar en el mar la solución de este angustioso problema.

Nosotros, francamente, estamos totalmente de acuerdo con este informe de la O.M.S.

Creemos firmemente que el mar puede darle a la humanidad alimento suficiente para vivir sanamente.

La carne de res está llamada a agotarse, en cambio el pescado es inagotable.

Ya está demostrado que el pescado es rico en proteínas animales.

En la América Latina existe mucha hambre, mucha miseria. En la América Latina el proletariado tiene salarios de hambre y lo que gana no alcanza ni para comer.

En la América Latina, son millones las personas que tienen que contentarse con una sola comida al día, esas pobres gentes no tienen dinero para comprar carne bien cara, y viviendo por lo común lejos del mar, ni siquiera pueden pensar en comer pescado, pues éste viene a precios prohibitivos.

Los gobiernos son los vehículos de acción social de los pueblos. Los gobiernos deben comprender que en la América Latina existe hambre oculta por falta de proteínas animales.

No son los vendedores quienes deben determinar el precio de las carnes y del pescado, sino los compradores.

El oficio del comerciante es traer una cosa de donde abunda a donde escasea, y tiene derecho a cobrar su comisión, pero no tiene derecho a vender a precios imposibles para el pueblo.

El verdadero medio de ganar mucho consiste en no querer nunca ganar demasiado.

Todas las cosas buenas son baratas, todas las cosas malas son caras.

Desgraciadamente el espíritu egoísta del comercio no reconoce patria ni siente ninguna compasión o principio, salvo el del lucro.

En miles de años no ha habido grandes cambios dentro de la moral pública, ni en la filosofía, la religión o la política; pero el progreso en los negocios egoístas y despiadados, ha sido por desgracia el mayor milagro que ha presenciado el mundo.

La avaricia es madre de la crueldad y los comerciantes son en su mayoría muy avaros.

El amor a la economía es la raíz de muchas virtudes, pero el avaro es enemigo de la economía.

Después del orden y de la libertad, la ciencia de la economía administrativa es una de las cosas más esenciales a un gobierno libre. La economía sabiamente administrada es siempre una garantía de paz relativa.

Los gobiernos deben controlar siempre los precios, pero en forma inteligente para evitar burlas al control.

La junta de control de precios debe tener siempre investigadores secretos con el propósito de controlar los precios.

La justicia es justicia, y aunque se mueve algunas veces muy despacio, nunca deja de alcanzar al culpable.

El comerciante que encarece los artículos de primera necesidad, se convierte en un enemigo del pueblo.

Encarecer la comida es un crimen contra el pueblo. En la América Latina existe hambre oculta porque el pescado y la carne se han puesto a precios prohibitivos.

El objeto general que todas las leyes persiguen o deben perseguir es mejorar la vida total de la comunidad.

No debemos olvidar que los hombres despliegan una gran ingeniosidad cuando se trata de atenuar sus propios delitos.

Los comerciantes exponen muchas razones para encarecer la carne y el pescado y todos los artículos de primera necesidad, pero debemos comprender que la fuente del delito se encuentra en algún defecto del entendimiento, en algún error del raciocinio, o en algún impulso repentino de las pasiones egoístas.

Por estos tiempos de crisis mundial los gobiernos dictan muchas leyes que crean criminales, pero pocas que realmente los castiguen.

El castigo es una especie de medicina, los hambreadores del pueblo deben ser castigados.

Toda junta de control de precios debe tener poderes suficientes para que pueda ejercer su ministerio.

[Índice](#)

Capítulo 48.- El Salario

Así como el buey o el caballo de labranza, después del duro trabajo, recibe cierta cantidad de alimentos para reparar sus fuerzas, así también y en forma semejante, el pobre trabajador recibe su salario.

La humilde bestia de labranza goza con el pasto, la caña y demás alimentos, y el pobre trabajador goza con su salario.

Hombres y bestias deben trabajar y reparar sus fuerzas por medio de los alimentos con el único propósito triste y desgraciado de enriquecer a los capitalistas.

A veces suben los salarios, pero también suben en forma simultánea los artículos alimenticios, entonces de nada sirve que suban los salarios.

A veces bajan los salarios y suben los precios de los artículos alimenticios, entonces hay hambre y miseria.

La ley del valor no puede resolver en forma justa la cuestión complicada y difícil del salario.

Toda mercancía tiene un doble valor. Primero, valor de cambio, segundo, valor de uso.

Hablando en lenguaje totalmente económico, no es absurdo considerar la «fuerza de trabajo» como un tipo especial de mercadería que claramente se distingue de todas las demás mercaderías

El valor de uso de la «fuerza de trabajo» es diferente al valor de uso de cualquier otra

mercadería.

Los valores de cambio producidos por la fuerza de trabajo resultan superiores a esta mercancía llamada fuerza de trabajo.

El valor de uso de La fuerza de trabajo es diferente al valor de uso de cualquier otra mercancía.

Con unas tres o cuatro horas de trabajo, el trabajador desquita su salario, pero el capitalista no se contenta con tres o cuatro horas de trabajo, el capitalista quiere dinero y más dinero y por ello exige jornadas de ocho, diez, doce y aun más horas de trabajo, con el inconfesable propósito de producir más y más valores de cambio; es decir, más y más mercancías, más y más ganancias para enriquecer sus caudales.

La mercancía llamada «fuerza de trabajo» debería cambiarse por su justo precio, pero desgraciadamente no es así. El capitalista paga solamente el trabajo necesario, pero el trabajo excesivo, el sobre trabajo, no lo paga, se lo roba.

Pagar poco y trabajar mucho, ése es el lema de los capitalistas. El capitalista se roba la mercancía llamada «fuerza de trabajo» a ojos vistas y con la aprobación criminal de las autoridades de trabajo.

Si en un platillo de la balanza de la justicia ponemos el salario y en el otro platillo de la balanza ponemos la mercancía llamada «fuerza de trabajo», es claro que esta última inclinará totalmente la balanza de la justicia a su favor.

En muchos países se ha establecido la jornada de trabajo de ocho horas, pero como el

salario es bajo, el trabajador sale perdiendo.

Ningún salario de hambre merece ocho horas de trabajo. Ni aun siquiera los buenos salarios pueden acreditar jornadas de ocho horas de trabajo, porque los valores de cambio son inmensamente más ricos que el salario recibido.

No debemos olvidar que los valores de cambio son las mercancías producidas por la fuerza de trabajo de los trabajadores.

Al capitalista no le importa un comino la balanza de la justicia. El capitalista no tiene más ley que la de las bestias feroces, tragar o ser tragado, y eso es todo.

Al capitalista lo único que le interesa en la vida es: Primero dinero, segundo dinero, tercero más dinero.

El capitalista vive en su ley y muere en su ley. El capitalista no tiene piedad por nadie, el capitalista es cruel y despiadado.

En muchos países la jornada de trabajo es de ocho horas, pero los capitalistas se ríen de esta ley cuando pueden.

En muchos países y al margen de la ley, los capitalistas establecen por su propia cuenta y riesgo jornadas de diez y doce horas de trabajo, se convierten en legisladores a su modo y para su propia conveniencia.

Dice el dicho vulgar “El hambre tiene cara de hereje”. Los trabajadores con hambre tienen que aceptar las exigencias injustas del capitalismo y sin derecho a quejarse porque se pierde el trabajo.

Conocemos infelices trabajadores que trabajan catorce y dieciséis horas continuas para ganar miserables salarios de hambre.

Este conflicto entre el capital y el trabajo se resuelve subiendo el salario a los trabajadores al doble de lo que actualmente están ganando, y disminuyendo a la mitad la jornada de ocho horas de trabajo.

La jornada de cuatro horas de trabajo bien pagado, permitirá aumentar el número de trabajadores.

Dos turnos diarios de trabajadores, dos oleadas de gente amante del trabajo fecundo y creador, crearán abundancia y prosperidad en las naciones democráticas.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe organizar comités en todas las empresas con el único propósito de hacer proselitismo y luchar para resolver este problema vital entre el capital y el trabajo

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano, no necesita ametralladoras, ni fusilamientos ni revoluciones de sangre y aguardiente.

Las armas del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano son los paros totales o parciales, las huelgas de hambre, brazos caídos, no-resistencia al mal, no-violencia, trabajo demasiado lento (tortuguismo), etc.

El capital de Estado (comunismo) cobra demasiado caro por resolver este problema del capital y el trabajo.

El comunismo exige la pérdida de la libertad, fusilamientos, nuevas Siberias,

deportaciones en masa, espionajes, espantosas organizaciones de policía secreta, purgas sangrientas estilo Stalin, persecución a las santas religiones, asesinatos de sacerdotes, violación de monjas, destrucción de conventos, convertir a los templos en fábricas, aceptación incondicional del materialismo abominable y ateísta, etc., etc., etc.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano no necesita las armas de la violencia para resolver todos los problemas que existen entre el capital y el trabajo.

Pelemos con las armas de la mente que son millones de veces más potentes que los cañones, las bombas atómicas y las ametralladoras.

[Índice](#)

Capítulo 49.- Cooperación Agrícola

La parcelación de las tierras y la cooperación agrícola puede traer a todos los países de América Latina rica producción.

Si los agricultores organizan cooperativas agrícolas para trabajar, éstas darán gran rendimiento en el trabajo.

Toda cooperativa debe organizarse con su comité, y todo comité debe trabajar de acuerdo con la ley.

El sistema de cooperativa agrícola se basa en la cooperación voluntaria de los campesinos.

Si veinte campesinos trabajan 20 parcelas cada uno por separado, mejor es que todos los veinte campesinos trabajen juntos una parcela por semana y a la semana siguiente otra parcela y a la otra semana otra parcela, y así sucesivamente, uno para todos y todos para uno.

La cosecha y repartición debe ser justa y perfecta, nadie podrá inclinar la balanza a su favor.

El comité, en presencia de todos los trabajadores, hará la distribución, nadie podrá tener derecho a tener más que nadie.

La cooperación es el sentido de la Nueva Era. La cooperación trae paz, abundancia y alegría a todos los trabajadores.

Consideramos que este sistema de cooperación agrícola es absolutamente libre. El compañero que quiera separarse de la cooperativa, bien puede hacerlo, su parcela es intocable, es sagrada.

Nuestro sistema difiere totalmente de las granjas colectivas, porque estas últimas no se dividen en parcelas y toda la tierra es propiedad del Estado.

En nuestro sistema cada trabajador es dueño de su parcela; la cooperación es absolutamente libre y espontánea, no obligada, es alegre y feliz.

No cabe la menor duda de que el Yo sabotea el orden revolucionario, y por ello es

seguro que no faltarán compañeros que quieren toda la ventaja para sí y nada para los demás; compañeros egoístas que dirán: Primero yo, segundo yo, tercero yo.

Habrán compañeros que desearán que todos le trabajen a él, que todos le hagan buena obra, pero no querrán ellos trabajar para sus compañeros. Esa clase de compañeros egoístas deben ser considerados como enfermos inútiles y separarlos del grupo y aislarlos totalmente.

En México tenemos el Banco Ejidal; todos los trabajadores campesinos venden sus cosechas al Banco Ejidal. Aparentemente el Banco Ejidal es muy bueno, pero sus resultados son negativos.

El campesino que va a sembrar trigo o frijoles, puede pedir un préstamo al Banco Ejidal y éste se lo concede comprándole por anticipado la cosecha. Mas si ésta fracasara debido a las calamidades de la Naturaleza, el campesino no puede pagar, y el banco puede prestarle algo más para volver a sembrar, pero su cosecha será entonces íntegra para el banco, más los intereses, y sin embargo, quedará todavía debiendo.

Los dueños de parcelas (ejidos) prácticamente están vendidos al Banco Ejidal. Muchos campesinos prefieren abandonar la tierra e irse de viaje para Estados Unidos a trabajar como braceros.

Lo único bueno del Banco Ejidal es que ha conseguido estabilizar los precios de los víveres, eso es todo.

Nosotros consideramos que los acaparadores de víveres son los verdaderos pulpos que se chupan la sangre de los pueblos.

Existen dos tipos de acaparadores: Primero, los acaparadores oficiales; segundo, los acaparadores particulares.

Dentro del primer tipo de acaparadores están ciertos bancos, como el Banco Ejidal de México, que, dicho sea de paso, compra todos los víveres para revenderlos, no sólo a la gente de México sino también a la gente del exterior, a los países extranjeros.

Dentro del segundo tipo de acaparadores están muchos sujetos astutos y sociedades anónimas, que revenden luego a precios exorbitantes para hacerse con magníficas ganancias.

Ya hay países donde los campesinos no tienen derecho a vender libremente sus cosechas, porque esto dizque es contrabando.

Existen lugares donde el campesino tiene que aguardar que las sociedades anónimas o determinado banco agrícola, etc., vengán a comprarle, porque si él saca fuera el producto de su trabajo, se le quita la cosecha, dizque por ser contrabando.

Conocemos cierto país donde los agricultores no tienen derecho a vender a nadie su café, dizque porque eso es contrabando, y sólo tienen derecho a venderlo a determinada entidad oficial; dicha entidad les compra al precio que le viene en gana.

El mundo se está llenando de leyes y más leyes que, en lugar de beneficiar, perjudican a la raza humana.

El nuevo tipo de bandalaje es totalmente oficial, ya los bandidos no se esconden para pecar, ahora están autorizados por los gobiernos y son oficiales.

El Partido Socialista Cristiano debe organizar comités campesinos y trabajar por

solucionarles todos sus problemas, así crece el partido.

Organicemos a los campesinos, organicemos con verdadero amor y sentido de humanidad.

Los abogados del partido deberán luchar por los campesinos, resolverles sus problemas y darles a cada uno su credencial o carnet, o documento de identificación del partido.

Así trabajando de verdad, podemos hacer un partido gigantesco y poderoso para bien de la humanidad.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano podrá detener con pleno éxito la avalancha arrolladora y brutalizante del marxismo-leninismo.

El abominable comunismo es una flor de estercolero que sólo nace donde hay hambre, ignorancia, tiranía y falta de principios humanitarios.

El Partido Socialista Latinoamericano puede hacerse grande y fuerte para salvar a la América Latina y al mundo del abominable y monstruoso comunismo.

Nosotros queremos que los derechos de los trabajadores sean respetados, que el campesino tenga plena y absoluta libertad, que pueda vender sus cosechas libremente a quien quiera y donde quiera, pero eso sí, a precios justos para bien de toda la sociedad.

[Índice](#)

Capítulo 50.- La Ambición

El nene de mamá estudia mucho por ambición, desea un juguete y mamá se lo ha prometido si pasa el año con buenas calificaciones.

El empleado holgazán y perezoso, lo único que ambiciona es no tener un patrón que lo mande y vivir tranquilo en su casa.

Un niño que estudia y un empleado holgazán y perezoso parecen no ser ambiciosos, pero cada uno lo es a su manera.

Existen ermitaños que se azotan y hacen espantosas penitencias y ayunan porque ambicionan la bienaventuranza eterna.

Existen penitentes en todas las santas religiones que se flagelan y torturan para conseguir un milagro. A veces esos penitentes son gentes muy sanas y devotas, pero ambicionan un milagro y hacen penitencia movidos por el incentivo de la ambición.

Hay santos que lo único que ambicionan en la vida es no ser ambiciosos. Hay gentes que aborrecen el dinero pero ambicionan la felicidad eterna.

El pseudoesoterista no come carne, no fuma, no bebe, no enamora, etc., porque ambiciona ser maestro, aun cuando no lo diga.

A orillas del Ganges en la India sagrada de los Vedas, viven muchos anacoretas que aborrecen el dinero, pero ambicionan la liberación final.

En la ciudad de los rascacielos, en el New York ultra moderno, todo el mundo es

ambicioso y quiere dólares y más dólares, pero, de cuando en cuando, algún místico bien aburrido por ese sistema de vida mecánica y artificiosa, sale de la ciudad para cualquier lugar, dispuesto a dejar la ambición, porque ambiciona ser diferente, distinto a los demás seres de su especie.

El Yo se fortifica con procedimientos positivos o negativos. Si cometemos errores y sabemos que los cometemos y continuamos cometiéndolos, es claro que se fortifica el Yo en forma positiva.

Si suprimimos los defectos que sabemos que tenemos, ellos continúan en los otros terrenos de la mente y el Yo se fortifica entonces negativamente.

Muchas casas comerciales ponen anuncios en los diarios solicitando jóvenes ambiciosos para agentes vendedores, son muchos los jóvenes que se presentan, aun cuando no a todos se les dé el empleo prometido.

Hay gentes dedicadas a estudios espirituales y que de la noche a la mañana suprimen la ambición violentamente. Ese tipo de supresión, esa clase de represión de la ambición, es claro otra forma de ambición que con procedimientos negativos fortifica al Yo.

Existen ciertas escuelas que enseñan sistemas positivos para fortificar el Yo.

Conocimos nosotros el caso de una de esas escuelas que enseña a sus estudiantes frases especiales que debían ser pronunciadas diariamente. Aquellos pobres estudiantes pronunciaban frases como las siguientes: “Yo soy rico, yo tengo mucho dinero, yo soy poderoso, yo soy fuerte”, etc., y las pobres mujeres, aunque ya estuvieran viejas, enfermas y feas, exclamaban llenas de fanatismo: “Yo soy bella, yo soy sana, yo soy rica”.

El Yo no siempre es perverso, a veces presume de santo y hace obras de caridad, y lega su herencia antes de morir a un hospital de caridad, o a su secta o religión o escuela a la que perteneció, con la ambición de ganarse el cielo o de que le levanten una estatua.

Muchos ambicionan evolucionar rápidamente para liberarse de las miserias de este mundo.

Muchos ambicionan no ser coléricos, no codiciar, ser castos, humildes, diligentes, templados, parcios en el comer, mesurados, virtuosos, etc., para alcanzar la santidad.

Al Yo le encanta vestirse de santo y que lo veneren y que le pongan en los altares.

La ambición es muy paradójica. Si la reprimimos, se robustece, y si no la reprimimos, se robustece.

Cualquier cosa que nosotros hagamos para acabar con la ambición, es también ambición.

La ambición es un pozo muy profundo, y si queremos acabar con ella, tenemos que hacer el papel de buzos y sumergirnos en las aguas del pozo.

El pozo de la ambición tiene en el fondo muchos matices y cavernas y animales furiosos y figuras de santos y caras de demonios.

El buzo de la comprensión debe explorar muy bien todas esas profundidades.

Cuando verdaderamente comprendemos a fondo y en forma clara y específica que somos ambiciosos y que cualquier esfuerzo que hagamos para acabar con la ambición es

también ambición, entonces entendemos muy profundamente el significado de la ambición y nos resignamos.

Hay resignaciones y resignaciones, pero este tipo de resignación nacido de la profunda comprensión trae un cambio radical a la mente, porque extingue para siempre el fuego fatuo de la ambición.

[Índice](#)

Capítulo 51.- Las Ganancias

Cuando la ganancia producida por la fuerza de trabajo de los trabajadores es totalmente tomada por los capitalistas en forma absoluta, existe entonces robo.

Los trabajadores reciben un miserable salario como pago por su jornada de ocho o más horas de trabajo, pero producen mercancías que valen millones de dólares. Es claro entonces que el capitalista les roba y explota miserablemente.

Cuando las utilidades sobre el capital de las empresas sean repartidas justamente entre los trabajadores, no habrá robo y sí habrá equilibrio y justicia distributiva.

Existe el capital constante y el capital variable; el capital constante está constituido por los medios de producción; el capital variable está constituido por la fuerza de trabajo

de los trabajadores.

La fuerza viviente del trabajo produce las ganancias, y por ello los trabajadores tienen pleno y justo derecho a ellas.

Robarle las utilidades sobre el capital a los trabajadores es robo, las utilidades son de los trabajadores porque ellos las producen.

El capitalista divide realmente el capital en la siguiente forma: 1°. Construcciones y máquinas. 2°. Materias primas y salarios. La primera es capital fijo. La segunda es capital circundante.

Los trabajadores son los que producen las utilidades sobre el capital, porque ellos son los que fabrican las mercancías.

El capital constante no agrega sino su propio valor a los nuevos productos.

Si los trabajadores producen las utilidades sobre el capital, es lógico que las utilidades son de los trabajadores.

La explotación del hombre por el hombre es criminal ciento por ciento, enriquecerse con la fuerza de trabajo de los trabajadores es de hecho un delito.

El salario que se paga a los trabajadores no es jamás el equivalente exacto a esa fuerza de trabajo que viene a producir ricas utilidades.

Si comparamos el miserable salario que se le paga a los trabajadores con las ricas utilidades sobre el capital, es claro que el trabajador viene a ser entonces un esclavo

hambriento y miserable.

Un trabajador que produce mercancías que valen millones y sólo recibe un salario de veinte o treinta pesos diarios, es de hecho una víctima de la explotación.

Si los trabajadores reciben un salario más lo que les corresponde en las utilidades sobre el capital, se ha hecho justicia.

Los capitalistas suponen equivocadamente que las ganancias, las utilidades sobre el capital, son el resultado de sus propias habilidades, olvidando por completo la fuerza de trabajo del trabajador.

Los capitalistas piensan en los elementos del capital introducidos en la producción: construcciones, maquinarias, materias primas, salarios etc., y suponen que todo eso les cuesta dinero, pero se olvidan de que se están robando la fuerza de trabajo, no quieren pensar en el sobre trabajo, no quieren comprender que las mercancías producidas por los pobres trabajadores valen millones de veces más que los infelices salarios de hambre con que se les paga.

Hombres, máquinas, materias primas, construcciones, etc., sólo tienen un solo objetivo para el capitalista, producir ricas utilidades sobre el capital que jamás estará dispuesto a compartir con los trabajadores.

Las mercancías tienen en sí mismas utilidades monetarias que sólo se realizan poco a poco durante el proceso de circulación comercial.

Las utilidades líquidas sobre el capital se hallan contenidas en la mercancía, pero

vienen a convertirse en monedas y billetes cuando entran en circulación comercial.

Las mercancías se venden, se revenden etc., y en todo eso hay procesos de desarrollo económico.

El comercio en sí mismo no puede jamás producir mercancías, las mercancías las producen los trabajadores.

El precio de costo de las mercancías es igual al capital constante, más el capital variable.

El capitalista agrega al precio de costo un beneficio, que se divide en ganancias para el empresario y en interés para el capital colocado.

El precio de costo más el beneficio constituyen el precio de producción, tal como lo establecen y entienden los amos del capital.

El capitalista cree equivocadamente que las utilidades son el producto honrado de todos los elementos del capital introducidos inteligentemente en el proceso de la producción, no quiere darse cuenta el capitalista de que no habría utilidades sin la fuerza de trabajo de los trabajadores.

No quieren entender los capitalistas que es imposible obtener un beneficio si no existen ganancias, y que estas últimas se hallan de hecho contenidas en las mercancías.

Los trabajadores producen mercancías y éstas se convierten en dinero con buenas ganancias que el capitalista se roba.

Sin trabajadores no hay ganancias y sin ganancias no hay utilidades líquidas sobre el capital.

El proletariado debe organizarse para la lucha contra el capitalismo. Sólo base de paros totales, huelgas de brazos caídos, tortuguismo, etc., es posible lograr la justicia social.

[Índice](#)

Capítulo 52.- Intercambio Comercial

Es urgente crear una ley que controle el intercambio comercial, industrial y de los negocios de trueque en todas sus manifestaciones.

Existen leyes que reglamentan el estatuto de la persona y de la sociedad, leyes sobre migración, leyes sobre circulación de vehículos, etc., pero no existen leyes que congelen el intercambio comercial.

Es urgente establecer el estatuto del valor en el intercambio de cosas, valores y mercancías que son también de orden público y de básica importancia para los pueblos por ser de carácter económico-social.

El agiotista que presta dinero con un abusivo interés, tiene una sanción penal; el que se

roba lo ajeno va a la cárcel, el que mata a otro va a la cárcel, pero el comerciante astuto que, lleno de codicia, se gana el quinientos o mil por ciento en cualquier mercancía o bienes que explota, es una persona honorable que está al margen de toda sanción penal.

El mundo está lleno de ladrones elegantes que jamás van a la cárcel, horribles explotadores calificados de honorables, respetables bandidos señoriales de los trust, dumping, monopolios, etc., etc., etc., que, muy tranquilamente y a sus anchas, arruinan toda clase de negocios honrados.

Son muchos los potentados explotadores y bandidos dedicados al comercio ilícito con la explotación de grandes capitales, tanto en el orden nacional como en el internacional, que no sólo llevan a la quiebra a personas y empresas particulares, sino también a las naciones libres y soberanas.

Se han establecido sistemas de control para regular los precios de los víveres, pero no se han establecido leyes para controlar los precios de los calcetines, medias, géneros, trajes, calzado, vestidos, abrigos o sobretodos, camisas, corbatas, sombreros, etc., etc., etc.

Muchas veces vemos en las vitrinas de los almacenes trajes que valen 400 y hasta 500 pesos; un mes más tarde es tachada esa cantidad y el traje vale 200 pesos.

Esto significa que el comerciante ganó al principio más de un ciento por ciento, y en todas las ventas obtuvo buenas ganancias porque ningún comerciante es tan tonto como para vender perdiendo.

Para estos comerciantes no hay sanción, y el Estado les extiende patente de honorables, aun cuando hayan explotado al pueblo sin misericordia alguna, sacando excesivas ganancias

semejantes al latrocinio.

Son estos honorables caballeros del latrocinio con sus famosas “plus ganancias”, los que tienen al proletariado vestido de harapos.

Ningún humilde proletario de pico y pala puede comprar trajes caros, ningún humilde proletario puede usar calzado fino.

Ya se volvió costumbre vieja que, en la América Latina, el proletariado ande vestido con trajes de mendigo, y descalzo o calzado con calzado regional elaborado con fibras de maguey, o sandalias toscas bautizadas con nombres típicos del país.

Lo grave de todo esto es que ya hasta el proletariado se acostumbró a vestir de mendigo y andar descalzo. Los líderes políticos del proletariado quieren vivir de acuerdo con las disposiciones de los bandidos honorables del comercio y de la industria.

Es estúpido subestimar al proletariado, es estúpido aceptar el dogma del mal vestir y del vivir en chozas, como condición básica para tener el honor de pertenecer a las filas del proletariado.

El proletariado debe vestir con elegancia y vivir en confortables residencias.

El proletariado debe ir a la escuela y a la universidad.

El proletariado debe luchar contra la miseria, el analfabetismo y las enfermedades.

El proletariado debe tener automóvil para ir al trabajo.

El proletariado está constituido por millones de seres humanos que no son menos que

nadie, y que tienen derecho a vivir decentemente y con toda clase de comodidades.

En ningún país libre y soberano debe haber hijos y entenados. A todos por igual debe regularse los precios de acuerdo a un régimen equitativo de una justicia encuadrada en la paridad del valor. En esta forma se evitarían las “plus ganancias” o ganancias excesivas, que traen el abominable contraste entre la miseria de unos y opulencia de otros.

Hoy por hoy, la única sanción que en los distintos países de América Latina se ha impuesto a las superganancias, es el gravamen de un tanto por ciento, que con risa en los labios pagan tranquilamente los ladrones honorables.

No quieren darse cuenta los gobiernos de que todas esas excesivas utilidades se han obtenido vendiendo bien caro las mercaderías y explotando los monopolios, trust, dumping, etc., etc., etc.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano no acepta ricos ni pobres.

Nosotros queremos una sociedad sin clases, una sociedad sin contraste entre opulencia y miseria.

Cuando existan verdaderos códigos de justicia social que controlen realmente el intercambio de valores en todas sus manifestaciones, no habrá ricos ni pobres, ya que la distribución de la riqueza estará entonces regulada sabiamente por medio de un régimen legal que hará más equitativa la ley de la oferta y la demanda, piedra angular sobre la que descansa el intercambio general en todas sus manifestaciones.

El proletariado no debe revolcarse en el lodo de las necesidades, el proletariado

tampoco debe caer en el fango de la excesiva riqueza.

Los gobiernos deben establecer el justo equilibrio económico para bien de los países libres y soberanos.

[Índice](#)

Capítulo 53.- Fundamentos de Nuestra Doctrina

El trabajo debe siempre considerarse como algo muy sagrado, y por lo tanto creemos muy sinceramente que el salario no debe jamás ser gravado por ningún descuento; debe pagarse siempre el salario real y abolirse para siempre el salario nominal.

Es estúpido invertir el dinero de los salarios en asuntos de jubilaciones o necesidades del individuo o de la familia.

Los dineros para el pago de jubilaciones, pensiones, necesidades de los trabajadores del músculo o del cerebro, deben salir de la producción en su estado primario y del consumo al distribuirse al pueblo, estableciéndose así en forma inteligente la tesis sustentada por el Partido Socialista Cristiano Latinoamericano sobre la coparticipación de los impuestos y tributos fiscales entre el Estado y el individuo.

Realmente, en el fondo el Estado es la extensión del individuo, y es justo que el

individuo participe también en alguna forma de la riqueza del Estado.

Es necesario fundar en cada país el Ente de Previsión y Ayuda Social, como ya lo dijimos en nuestro libro titulado «El Cristo Social».

Toda persona debe ganar dinero suficiente de acuerdo con el standard de vida, el cual, como ya dijimos, está sometido a muchas variaciones.

El ahorro no debe hacerse de los salarios porque esto ocasiona privaciones de toda especie, hambre, ignorancia y enfermedades. El ahorro debe salir del consumo, esto parece paradójico pero así es.

De acuerdo con nuestra Doctrina Socialista Cristiana, cuanto más se consume más se ahorra, dado que el individuo tendrá derecho a participar justamente en todos los impuestos con que se grava el consumo para sus necesidades y jubilación.

A mayor grado de consumo mayor grado de producción, a mayor grado de consumo y producción mayor grado de impuestos, a mayor grado de impuestos, más ahorro nacional. Del ahorro nacional participarán los individuos mediante las jubilaciones, pensiones y necesidades de toda especie, incluyendo la vejez.

Así, cuanto más se gaste, cuanto más se consuma, se ahorrará más y cada individuo podrá vivir muy bien y con toda clase de beneficios y comodidades.

Este sistema de ahorrar consumiendo es una verdadera revolución económica del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano.

El Ideal es:

1°. Producción individual. Igual consumo, igual standard de vida.

2°. Producción y consumo de la nación igual a necesidades y jubilación.

3°. Más consumo, más ahorro, más riqueza.

4°. Riqueza más consumo, más bienestar personal, menos necesidades, igual a plena abundancia y goce de la vida social.

La enfermedad es un problema social y por consiguiente debe ser a cargo del Estado. Médicos, hospitales, remedios, dentistas, etc., debe ser gratuito. De hecho todo individuo es un trabajador (a excepción de los ladrones), y por ello deben tener derecho a todos los servicios médicos.

Entierros, médicos, clínicas, etc., deben estar a cargo del Estado. Los impuestos que cobra el Estado deben servir para atender todas las necesidades del individuo, y entre estas se hallan las enfermedades y la muerte.

Nuestro lema es “Todos para uno y uno para todos”. Este es el cooperativismo mutual-colectivo-social; todos consumimos, todos ahorramos; del ahorro nacional que se beneficie el individuo.

Que se grave con impuestos justos todo lo que se produce y todo lo que se consuma.

Con inmenso gusto pagaremos los impuestos por producir, por comprar, si sabemos que con dichos impuestos estamos ahorrando para la ancianidad, enfermedades, accidentes, necesidades etc., etc., etc.

Este sistema de ahorrar gastando, puede solucionar todos los problemas económicos de los pueblos.

Es absurdo gravar los salarios de los trabajadores pudiéndose ahorrar gastando.

Si todo lo que se produce, si todo lo que compramos, desde una simple caja de cerillas o fósforos hasta un coche o una casa, está gravado con impuestos justos, es claro que habrá ahorro nacional suficiente para atender todos los problemas del individuo y de la sociedad.

Este es un sistema obligado de ahorrar que en nada perjudica al individuo ni a la familia ni a la sociedad.

A los necios les parecerá un absurdo nuestra tesis de ahorrar gastando, los necios son siempre necios, ser necio de nacimiento es una enfermedad incurable.

Los necios son sabios hasta que hablan. Para desgracia de la sociedad, en la naturaleza humana hay generalmente más del necio que del sabio.

Quien al ver a un necio no es capaz de reconocerlo, es también un necio.

Muchos necios con ingenio se opondrán resueltamente a nuestra tesis de ahorrar gastando.

Realmente no hay sobre la faz de la tierra necios tan perjudiciales como aquellos que tienen algún ingenio.

Dicha clase de necios abunda por todas partes como la mala hierba, y es claro que por todas partes se opondrán a nuestro sistema de ahorrar gastando.

No debemos olvidar jamás que todo necio encuentra siempre otro mucho mayor que le siga y admire.

Los necios más grandes, más peligrosos y más insoportables son los ignorantes ilustrados.

Hacer cristalizar una nueva idea revolucionaria es muy difícil, porque los necios de todo tipo procuran siempre defender sus ideas reaccionarias.

Necesitamos luchar con las mejores armas de la inteligencia para que triunfe nuestra idea de ahorrar gastando.

[Índice](#)

Capítulo 54.- El Desempleo

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe luchar contra el desempleo.

Nuestro partido debe crecer mediante el servicio y no mediante la demagogia.

Ya los pueblos de América Latina están cansados de promesas y quieren hechos concretos.

Nadie puede comer con promesas, los politicastros han apestado al mundo con

promesas que no se cumplen.

Debemos establecer organizaciones especiales para conseguir empleos. El sistema de bolsas de empleo establecido en muchos países debemos establecerlo en forma gratuita para todo el pueblo.

Si de verdad conseguimos empleos a las personas que están sin trabajo, nuestro partido hace labor efectiva y crece rápidamente.

La única condición que ponemos a toda persona que quiere que le consigamos empleo, es que se afilie al partido.

A todo aquel que se afilie al partido hay que extenderle inmediatamente su respectiva credencial, carnet o tarjeta de identificación que le acredite como miembro activo del partido.

Debemos luchar a muerte contra el desempleo. Todo hombre y toda mujer tienen derecho a ganarse la vida, y el Partido Socialista Cristiano Latinoamericano está resuelto a hablar con hechos, consiguiendo empleos a quienes no los tengan.

Las señoras de casa pueden solicitar sirvientes y sirvientas a nuestra bolsa de empleos, y nosotros les debemos facilitar servidumbre honrada.

Los patrones de todas las empresas pueden solicitar empleados debidamente recomendados a nuestra bolsa de empleos, y nosotros se los conseguiremos.

Nuestra labor debe ser inmensa en este sentido. Podemos y debemos estar en condiciones de conseguir toda clase de empleos para toda clase de trabajos, desde el

humilde sirviente o sirvienta o lavandera, hasta gerentes, contadores públicos y privados, etc., etc., etc.

La organización de bolsas de empleo en forma gigantesca es una necesidad urgente del partido. Así traeremos a mucha gente al partido, necesitamos hacer labor de proselitismo trabajando por la humanidad, debemos hacer labor de proselitismo consiguiendo trabajo a quienes no lo tienen.

Las bolsas de empleo del partido deben establecerse en la ciudad, pueblo y aldea de la América Latina.

Es necesario informar a las gentes sobre nuestras bolsas de empleo, y para ello se hace necesario hacer gigantesca propaganda.

Debemos utilizar todos los sistemas de propaganda moderna, radio, prensa, hojas volantes, etc., etc., etc.

Nuestros compañeros del Partido Socialista Cristiano Latinoamericano no deben olvidar jamás que a los pobres pueblos los han tenido siempre engañados los politicastos con falsas promesas, y que ya los pueblos están desilusionados de promesas.

Nosotros debemos hablar con hechos y los pueblos creerán en nosotros, nosotros debemos cumplir nuestra palabra empeñada.

¿Cómo se le puede decir a un hombre que tiene una patria y que debe luchar por ella, cuando ni siquiera tiene un miserable empleo para sostenerse o sostener a sus padres o a su mujer y sus hijos?

Nunca se tendrá un mundo tranquilo hasta que se extirpe el horrible cáncer del desempleo.

Los politicastros tímidos e interesados se preocupan más por la seguridad de sus puestos públicos que por dar trabajo a los ciudadanos que no lo tienen.

La peor desgracia del desempleo es que el hombre se siente tentado a cometer graves acciones que van contra la ley y la justicia.

Todo cuanto la miseria toca se torna horrible, lo peor de la pobreza es no saber soportarla.

La pobreza y falta de trabajo priva a menudo al hombre de la virtud y del ánimo.

No puede haber una sociedad floreciente y feliz cuando la mayor parte de sus miembros están sin trabajo.

La pobreza hace humildes a algunos, pero perversos a la mayoría.

En una sociedad que se precia de civilizada no hay nada tan vergonzoso como los harapos, ni delito más grave que el de no dar trabajo a los ciudadanos que lo necesitan urgentemente.

Nuestro partido debe luchar contra el desempleo, porque éste es realmente la vergüenza de la sociedad.

[Índice](#)

Capítulo 55.- Costo y Nivel de la Vida

Es absurdo desde todo punto de vista apreciar el costo de la vida tomando como común denominador la moneda.

Toda persona comprensiva sabe muy bien que la moneda tiene muchas variaciones en su poder adquisitivo.

Los grandes tratadistas de economía y finanzas saben muy bien que existen muchas causas por las cuales varía el poder adquisitivo de la moneda.

Hay muchos factores internos y externos basados por lo general en el intercambio de valores y la oferta y la demanda, que determinan los distintos cambios en el poder adquisitivo de la moneda.

La moneda no puede servir de unidad base de los valores, debido a sus fluctuaciones constantes con relación a los otros valores. Es absurdo poner, como base de un edificio, cimientos movibles, así también es estúpido poner como unidad constante de valor el poder adquisitivo variable de la moneda.

Si un trabajador gana 600 pesos al mes, puede suceder que su salario en ese momento esté muy de acuerdo con el costo standard de vida, pero si por desgracia llegan a subir los precios de los artículos de primera necesidad, es lógico que ya ese salario no está de acuerdo con el costo de la vida, y si no se le sube, el resultado es que el trabajador no podrá comprar los artículos de primera necesidad, y tendrá que soportar mucha hambre y miseria, tanto él como su familia.

Con esto hemos demostrado en forma concreta, que la moneda no es como el metro, litro, kilo, que, sin variaciones de ninguna especie, dan siempre medidas estables y fijas.

Realmente la moneda es una mercancía que debe regularse de acuerdo a todas las demás mercancías de consumo y servicio.

Es necesario subir el salario a los trabajadores cuando los artículos de primera necesidad suben de precio, cuando todas las mercancías de consumo y servicio suben de precio, cuando el salario de los trabajadores está por debajo del costo de la vida standard.

Existe un barómetro económico, una relatividad barométrica: el costo de la vida standard y el valor adquisitivo de la moneda.

Muchos economistas han establecido un índice indicador de las oscilaciones mediante una cantidad base.

Como ejemplo ilustrativo de este índice indicador y esta cantidad base del barómetro económico, citaremos algo que dijo el boletín del Banco Central de Chile, veamos:

“En la República de Chile el fenómeno se ha presentado con singular fuerza.

A fines de 1937 había 606 millones en circulación, dos años después se registran 815 y en diciembre de 1941, algo más de 1221 millones de pesos.

El mismo cuadro consigna, para junio del mismo año próximo pasado y el mismo mes del corriente año, respectivamente 1805 y 2.048 millones”

¿Cómo se relacionan estas cifras con el costo de la vida? La misma publicación trae una serie numérica referida a la ciudad de Santiago.

“La cantidad índice, valor 100, ha sido tomada de los valores correspondientes al año 1928. La alimentación, por ejemplo, cuyos precios señalaban en la escala un valor 210 en 1939, en 1942 marcaron el nivel 366, y en junio de este año llegaron a 442.

Los vestidos señalan 200 para 1939 y 523 para junio de 1944.

En estas dos fechas, la habitación indica 157 y 266, y los índices de la columna «Combustibles y Luz» han pasado de 162 a 313.

Es realmente impresionante el aumento. El índice general del crecimiento del costo de la vida en aquella ciudad muestra que la cifra 186 correspondiente a 1939 se ha transformado en Junio de 1944 en 388”

La forma cómo se toman de los valores la cantidad índice, es algo que ya conocen demasiado los economistas y que está por demás citar. La fijación del salario mínimo debe basarse en el costo de la vida standard.

Los salarios no pueden ser estables porque el costo de la vida standard no es estable.

Es también urgente saber que un aumento excesivo del salario, cuando no ha habido alza de ninguna especie en el costo de la vida, puede traer graves perturbaciones económicas, encarecimiento de la vida en su totalidad, catástrofe de capitales, etc., etc., etc.

Es necesario saber regular todos los valores dentro de un sabio sistema fiscalista e impositivo de la producción, consumo, oferta y demanda social como estatal.

Así y sólo así se obtiene dentro de un nivel de vida elevado y buenos salarios, un equilibrio económico perfecto y maravilloso.

Es también urgente regular los valores de consumo, porque si por desgracia éstos estuvieran disimulados con relación al valor adquisitivo del trabajo, habría desequilibrio

entre el trío: Valor Adquisitivo de la Moneda-Valor del Trabajo-Costo de la Vida.

Necesitamos que dicho trío económico guarde perfecto equilibrio, porque sólo así es posible tener abundancia y goce perfecto de la vida social

Es necesario mantener el perfecto equilibrio del trío mencionado, mediante la justa retribución.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe luchar por la agremiación de todos los trabajadores y el entendimiento entre patrones y obreros.

Es necesaria una inteligente distribución del trabajo y la riqueza, y una legislación fiscalista muy justa, prudente y honrada.

Sólo así, a base de rigurosa comprensión, podemos crear una sociedad sin hambre y sin miseria.

[Índice](#)

Capítulo 56.- Pequeñas Industrias

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano puede crecer a base de pequeñas industrias.

El partido puede poner pequeños talleres de costura; las máquinas de coser se consiguen a crédito y con el mismo tiempo trabajo se pagan.

En estos pequeños talleres de costura, las mujeres afiliadas al partido pueden hacer camisas, pantalones, vestidos, overoles para los trabajadores, también pueden coser ropa fina y vender barato a todos los miembros del partido y al público en general.

Los dineros servirán para que ellas vivan y para que se paguen las máquinas; miles de talleres en cada ciudad, pueblo y aldea darán trabajos a millares y millones de mujeres.

Así crecerá el partido y muchas gentes se afiliarán, así es cómo podemos hacer un partido gigantesco mediante el servicio.

Pueden también, en forma similar, establecerse talleres de zapatería, peluquería, carpintería, mecánica, fundición, etc., etc., etc.

Todos estos talleres darían trabajo a los miembros del partido, y es claro que mucha gente sin trabajo se afiliaría al partido para tener trabajo; así el partido haría obra de proselitismo mediante el servicio al pueblo.

Ya el pueblo se cansó de tanta demagogia y de tantas promesas que no se cumplen.

Ahora el pueblo quiere hechos concretos, el pueblo necesita pan, abrigo y refugio.

El partido, haciendo obra de beneficio para el pueblo, crece inevitablemente,

Es claro que todas estas pequeñas industrias se pueden desarrollar mediante la cooperación.

Es urgente que haya unión entre todos los miembros del partido, es necesario que no haya disensiones, porque éstas dañan todos los mejores propósitos.

Este asunto de las pequeñas industrias puede y debe realizarse mediante un riguroso control oficial del partido.

No debemos olvidar que existen muchas personas que sólo piensan en su propio beneficio, y dicen: primero yo, segundo yo, tercero yo.

Esa clase de personas no tienen inconveniente en robarse las máquinas y las materias primas de la industria.

Es por todo esto que el partido debe progresar mediante el control y la cooperación de todos y cada uno de sus miembros.

Hay que llamar a todas las gentes que no tienen trabajo y organizarlas dentro del partido.

Hay que establecer millares de talleres distribuidos en cada pueblo, ciudad y aldea.

Hay que saber manejar las finanzas para no fracasar. Todos estos negocios se mueven a base de números, y por eso se necesita saber manejar con maestría el aspecto económico de estos talleres.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe crecer mediante el servicio desinteresado por la humanidad.

No debemos aguardar tener dinero para establecer millares de talleres, debemos

comenzar con un pequeño taller ahora mismo, luego seguiremos con otro y después con otro.

Así, poco a poco, debemos establecer en cada país toda una red de talleres para las gentes que no tienen trabajo.

Si queremos que el partido crezca, es necesario exigir a todas esas gentes que quieren trabajo, que se afilien al Partido Socialista Cristiano Latinoamericano.

Se requiere gran paciencia y verdadero amor a la humanidad para hacer esta gran obra.

Existen multitud de pequeñas industrias que pueden ser utilizadas para dar trabajo a los obreros del partido.

Es urgente hacer mucha propaganda en este sentido para que millares y millones de personas vengan a solicitar su admisión dentro de las filas del partido.

[Índice](#)

Capítulo 57.- La Cuestión Religiosa

Todas las religiones son perlas preciosas engarzadas en el hilo de oro de la Divinidad.

Las religiones conservan los valores eternos, no existen religiones falsas.

Todas las religiones son necesarias, todas las religiones cumplen su misión en la vida.

Es absurdo decir que la religión del vecino no sirve y que sólo la mía es verdadera. Si la religión del vecino no sirve, entonces la mía tampoco sirve, porque los valores son siempre los mismos.

Es estúpido decir que la religión de las tribus indígenas de América es idolatría; ellos también tienen derecho a decir que nuestra religión es idolatría, y si nosotros nos reímos de ellos, ellos también pueden reírse de nosotros, y si nosotros decimos que ellos adoraban ídolos, ellos también pueden decir que nosotros adoramos ídolos.

No podemos desacreditar la religión de otros sin desacreditar la nuestra también, porque los principios son siempre los mismos, todas las religiones tienen los mismos principios.

Toda religión bajo el sol, nace, crece, se desarrolla, se multiplica en muchas sectas y muere. Así ha sido siempre, así será siempre.

Los principios religiosos nunca mueren, pueden morir las formas religiosas, pero los principios religiosos, es decir los valores eternos, no mueren jamás, ellos continúan, ellos se revisten con nuevas formas.

La religión es inherente a la vida como la humedad es inherente al agua. Hay hombres profundamente religiosos que no pertenecen a ninguna forma religiosa.

La gente sin religión es por naturaleza conservadora y reaccionaria, sólo el hombre religioso es verdaderamente revolucionario.

No hay motivo que justifique las guerras religiosas. Es absurdo calificar a otros de

infielos, herejes y paganos por el simple hecho de no pertenecer a nuestra religión.

El brujo que en el corazón de las selvas africanas ejerce su sacerdocio ante la tribu de caníbales y el aristocrático arzobispo cristiano que oficia en la catedral metropolitana de Londres, París o Roma, se apoyan en los mismos principios, sólo varían las formas religiosas.

Jesús, el divino Rabí de Galilea, enseñó a todos los seres humanos el camino de la Verdad y de la Vida.

La Verdad se hizo carne en Jesús y se hará carne en todo hombre perfecto.

Si estudiamos religiones, si hacemos un estudio comparativo de religiones, en todas ellas encontraremos el culto al Cristo; lo único que varían son los nombres que se le dan al Cristo.

El divino Rabí de Galilea tiene los mismos atributos de Zeus, Júpiter, Apolo, Krishna, Quetzalcóatl, Laotse, Fuji (el Cristo chino), Buddha, etc.

Uno se queda asombrado cuando hace estudio comparativo de religiones. Todos estos sagrados personajes religiosos que personifican al Cristo, nacen el veinticuatro de diciembre a las doce de la noche

Todos estos sagrados personajes son hijos de inmaculadas concepciones, todos ellos nacen por obra y gracia del Espíritu Santo, todos ellos nacen de vírgenes inmaculadas antes del parto, en el parto y después del parto.

La pobre y desconocida mujer hebrea María, madre del adorable Salvador Jesús el

Cristo, recibió los mismos atributos y poderes cósmicos de la diosa Isis, Juno, Deméter, Ceres, Vesta, Maya, Adonía, Insobera, Rea, Cibele, Tonantzin, etc., etc., etc.

Todas estas deidades femeninas representan siempre a la Madre Divina, el Eterno Femenino Cósmico.

El Cristo es siempre Hijo de la Madre Divina, y a ella le rinden culto todas las santas religiones.

María es fecundada por el Espíritu Santo. Cuenta la tradición que este último, en forma de paloma, hizo fecundo el vientre inmaculado de María.

La paloma es siempre un símbolo fálico. Recordemos a Peristerá, ninfa del cortejo de Venus, transformada en paloma por el amor.

Entre los chinos el Cristo es Fu-Ji. El Cristo chino nace milagrosamente, por obra y gracia del Espíritu Santo.

Paseándose una virgen llamada Hoa-Se por la orilla del río, puso su pie sobre la huella del Grande Hombre. Inmediatamente se conmovió viéndose rodeada por un resplandor maravilloso y sus entrañas concibieron.

Transcurridos doce años, el día cuarto de la décima luna, a media noche nació Fu-Ji, llamado así en memoria del río a cuya orilla fue concebido.

En el México antiguo, Cristo es Quetzalcóatl, quien fue el Mesías y el transformador de los toltecas.

Estando un día Chimalmán sola con sus dos hermanas, se le apareció un enviado del cielo. Las hermanas, al verlo, mueren de espanto, y ella oyó de boca del ángel que concebiría un hijo, y concibió al instante, sin obra de varón, a Quetzalcóatl, el Cristo mexicano, quien fue el Mesías de los toltecas.

Entre los japoneses, Cristo es Amida, quien intercede ante la diosa suprema Ten-Sic-Dai-Tain, rogando por todos los pecadores.

Amida, el Cristo japonés de la religión sintoísta, es quien tiene los poderes para abrir las puertas del Gokurat (Paraíso).

Los Eddas germanos citan a «Kristos», el dios de su teogonía, semejante a Jesús, nacido también el veinticuatro de diciembre a la media noche, lo mismo que Odín, Wotan y Beleno.

Cuando uno estudia el evangelio de Krishna, el Cristo hindú, se queda asombrado al descubrir el mismo evangelio de Jesús, y sin embargo Krishna nació muchos siglos antes de Jesús.

Devaki, la virgen hindú, concibió a Krishna por obra y gracia del Espíritu Santo.

El Niño-Dios Krishna fue transportado al establo de Nanden, y los dioses y los ángeles vinieron a adorarlo.

La vida pasión y muerte de Krishna es similar a la de Jesús. Vale la pena estudiar todas las religiones; el estudio comparativo de las religiones lo lleva a uno a comprender que todas las religiones conservan los valores eternos, que ninguna religión es falsa, que todas

son verdaderas.

Todas las religiones hablan del alma, del cielo, del infierno, etc., etc., etc., los principios son siempre los mismos.

Entre los romanos, el infierno era el Averno, entre los griegos el infierno era el Tártarus, entre los indostaníes el Avitchi, etc., etc., etc.

Entre los romanos era el Olimpo el cielo. Entre los griegos es también el Olimpo el cielo, cada religión tiene su cielo.

Cuando terminó la religión de los romanos, cuando se degeneró, los sacerdotes se convirtieron en adivinos, titiriteros, etc., pero los principios eternos no murieron, ellos se revistieron con la nueva forma religiosa del cristianismo.

Los sacerdotes paganos denominados *augur*, *druida*, *flamen*, *hierofante*, *dionisios*, y *sacrificador*, fueron rebautizados en el cristianismo con los sagrados títulos de clérigos, pastores, prelados, pope, ungido, abate, teólogo, etc., etc., etc.

Las *sibilas*, *vestales*, *druidesas*, *papisas*, *diaconisas*, *ménades*, *pitonisas*, etc., en el cristianismo fueron denominadas novicias, abadesas, canonesas, prelados, superiores, reverendas, hermanas o monjas.

Los *dioses*, *semidioses*, *titanes*, *diosas*, *sílfides*, *cíclopes*, *mensajeros de los dioses* de las antiguas religiones, fueron ahora rebautizados con los nombres de ángeles, arcángeles, serafines, potestades, virtudes. tronos, etc.

Si antiguamente se adoraron a los dioses, ahora también se les adora, sólo que con

otros nombres, ahora se les llama, como ya dijimos, ángeles, arcángeles, etc., etc., etc.

Las formas religiosas cambian según las épocas históricas y las razas, cada raza necesita su forma religiosa especial.

Los pueblos necesitan la religión, un pueblo sin religión es de hecho un pueblo totalmente bárbaro, cruel y despiadado.

El marxismo-leninismo quiere convertir al ser humano en una máquina de consumo y producción y nada más.

El marxismo-leninismo quiere esclavizar al ser humano, someterlo al trabajo material y nada más que al trabajo material, sin derecho a profesar ninguna religión.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano defiende todas las religiones, porque todas son necesarias para la humanidad.

Debe existir fraternidad universal entre todas las religiones, porque todas se apoyan en los mismos principios.

No se puede desacreditar la religión del vecino sin desacreditar la nuestra también, porque los principios de la religión del vecino son también los principios de nuestra religión.

En estos momentos de crisis mundial es necesario que haya fraternidad entre todas las religiones, porque tenemos en frente al enemigo común, el terrible diablo rojo, el abominable comunismo materialista.

Es urgente que todas las religiones comprendan el momento crítico en que vivimos, es necesario que todas las religiones se asocien para hacerle frente al diablo rojo.

Estamos seguros de que todas las religiones unidas formarán una muralla de acero contra la cual se estrellarán inútilmente las hordas bárbaras del marxismo-leninismo.

La unión hace la fuerza, nada ganan las religiones con hacerse la guerra entre sí, es mejor realizar la unión de todos los fieles de todas las religiones para hacerle frente a la marcha brutalizante del marxismo-leninismo.

[Índice](#)

Capítulo 58.- Inflación Monetaria

La inflación monetaria es una de las calamidades más graves y peligrosas que afectan al pueblo y al Estado, porque incide en todo el engranaje de la economía social interna, externa, en los cambios, al valorizar en forma excesiva todas las mercaderías de importación, evitando su ingreso al mercado con lo que se rebaja el nivel de vida.

Son realmente varias las causas que pueden provocar la inflación, siendo las principales: A) Las excesivas emisiones de moneda circulante en desproporción evidente con los demás valores de mercancías, títulos, artículos de primera necesidad, etc., etc., etc. B) Por disminución de todos los valores, provocada por varias causas internas y externas,

quedando de hecho la moneda empobrecida en su poder adquisitivo, aunque esté muy bien respaldada por el patrón oro.

Los financistas o economistas suelen a menudo confundir la causa original de la inflación monetaria, y al querer corregir la crítica situación de un país empobrecido por la inflación, actúan equivocadamente postergando por tiempo indefinido la pobreza y miseria que afecta al pueblo.

Cuando la vida se pone muy cara porque el dinero ha perdido su poder adquisitivo, el pueblo cae en brazos de la miseria y sufre lo indecible hasta que la paciencia se agota.

Es necesario saber que la paciencia humana tiene un límite y que, más allá de éste, el pueblo hace cosas absurdas, cuales son apelar a la violencia, a la revolución armada, a la dictadura comunista, etc.

Es realmente lamentable que los médicos del cuerpo del Estado, cuales son los llamados financistas y economistas, actúan a veces empíricamente al querer curar la enfermedad de la inflación monetaria.

Lo más difícil es saber diagnosticar con precisión sobre las causas de la inflación.

Cuando la inflación se produce por exceso de moneda circulante, hay que provocar la deflación, que es la antítesis de la inflación, recogiendo la moneda en cantidad suficiente como para lograr el equilibrio de todos los valores.

No podemos negar que esta forma de corregir la inflación por medio de la deflación, es muy ardua, peligrosa y difícil, pero es también la más exacta.

Lo más grave de este sistema, lo más peligroso, está en la tremenda alternativa que sufren muchos de los valores en juego, tanto en el comercio como en la alta banca.

Toda inflación monetaria acusa, señala, falta de capacidad intelectual en los economistas y financistas del Estado.

Los señores de la economía y de las finanzas deben evitar estos males de la economía social, diagnosticando con anticipación la crisis que se avecina, como lo hacen los buenos médicos cuando examinan el organismo humano, evitándose así la enfermedad, o como lo hacen los astrónomos en el cuerpo sideral anunciando la aparición de un cometa, señalando la fecha de un eclipse, indicando fenómenos atmosféricos, ciclones, movimientos sísmicos, etc., etc., etc.

La falta de idoneidad profesional, la falta de capacidad intelectual de los hombres de la economía y de las finanzas, conduce a los pueblos a la inflación monetaria, a la miseria, al hambre y al comunismo.

Es urgente aprender a conocer los síntomas que hacen evidente una inflación monetaria, con el propósito de corregir las causas antes de que aparezcan los efectos.

El estado de precrisis se conoce por una general desnivelación desproporcionada de los valores, es decir, entre estos y la unidad monetaria.

Es también cierto que, junto a todo esto, hay una precipitación marcada en ciertos rubros del intercambio económico, provocada por la corriente de la gravitación de los valores, pues los capitales, buscando un mayor rendimiento, se vuelcan a los negocios que ofrecen posibilidades de mayores utilidades, causando con esto mayor intensificación de la

crisis.

Es también cierto que en el estado de precrisis, muchos capitales buscan desesperadamente el centro de gravedad que han perdido, para atenuar, desviar o extirpar los fenómenos catastróficos que provoca el mal económico, cuyas causas no se alcanzan a vislumbrar a simple vista.

Es asombroso el estado de conciencia dormida de los capitalistas que, desesperados, buscan con ansia infinita el centro de gravedad que han perdido.

Realmente todas estas gentes poderosas tienen la conciencia bien dormida.

Es divertido verlos haciendo maromas, buscando otros negocios que les den la oportunidad de lograr mejores utilidades, etc.

Es chistosísimo ver a estos amos del capital fantaseando a lo lindo sobre las causas del fracaso, sobre la pérdida de capital, sobre los compromisos económicos, etc., sin poder dar realmente con la causa de todo esto.

No quieren darse cuenta los señores del capital, de que todos estamos relacionados con todos y que todos vivimos de todos.

No quieren darse cuenta los señores del oro y de la plata, de que lo que tienen se lo deben a los trabajadores.

Estos estados de crisis deberían servir como para que los poderosos comprendieran la necesidad de cooperar en el bien común, mas todo es inútil, ellos sólo piensan en su querido Ego y dicen: primero yo, segundo yo y tercero yo.

Realmente el Diablo es bien estúpido. Los poderosos señores, durante el estado de precrisis, hacen locuras de toda especie, y muchas veces hasta se suicidan, pero no son capaces de descubrir cuál es la causa de su tragedia económica.

Ellos son demasiado egoístas, y como sólo piensan en ellos y nada más que en ellos, es lógico que no puedan descubrir cuál es la causa del mal que afecta a la nación.

La crisis, ya manifestada en todo su rigor, es terrible. Suben exageradamente todos los precios de los artículos de primera necesidad, y un pan que vale doce centavos resulta valiendo 60 centavos, y el alquiler de la habitación se pone por las nubes. Si antes pagábamos 100 pesos por el alquiler de la casa, el casero le sube el precio a mil o dos mil pesos, y si no pagamos, nos lanzan a la calle.

La inflación monetaria es espantosa, los salarios no alcanzan para vivir, la ropa se pone carísima y por doquiera reina entonces el hambre y el dolor.

Lo lamentable de todo esto es que los médicos del cuerpo del Estado, es decir, los economistas y financistas, resulten incapaces muchas veces para curar el cuerpo enfermo del Estado.

Es deber de los expertos en economía extirpar de raíz los fenómenos que provocan el mal orgánico, resulta absurdo que los señores de la economía no sean capaces de curar el cuerpo enfermo del Estado.

La economía política ha fracasado lamentablemente, y los países latinoamericanos deben establecer la economía administrativa.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe luchar siempre por meter dentro de los gobiernos, verdaderos economistas idóneos y honrados, que sean capaces de diagnosticar con precisión sobre las causas que puedan originar una crisis económica.

Resulta estúpido no saber pronosticar con tiempo una crisis económica.

Resulta absurdo que hombres, que se han dedicado a los estudios económicos, no sean capaces de localizar los factores provocadores de una crisis que ha llevado a los pueblos a la miseria.

Es también lamentable que haya economistas que, descubriendo las causas de una crisis, no se atreven a denunciarlas públicamente.

Muchas veces están detrás de las grandes crisis muchos intereses egoístas y muchas gentes poderosas.

Del dolor de muchos, viven los poderosos. Los plutócratas y la plutocracia suelen muchas veces provocar intencionalmente ciertas inflaciones para llenar sus arcas, y, cuando viene la deflación, ellos, en vez de fracasar, continúan más poderoso y ricos que en el pasado.

Con la inflación sube el precio de los artículos de primera necesidad y la plutocracia se enriquece aun más.

Con la deflación baja el precio de los artículos de primera necesidad y la plutocracia debería empobrecerse, pero entonces intensifica la producción barata, y en tal forma se equilibra sin perder nada de lo que se consiguió durante la inflación.

Detrás de los gobiernos nominales están las grandes sociedades anónimas, trusts, monopolios, etc., etc., etc. Éstos son los verdaderos gobiernos que, por desgracia y para desgracia del mundo, controlan la economía de los pueblos.

Muchas inflaciones son provocadas secretamente por la plutocracia; las deflaciones en nada perjudican a la plutocracia.

Los gobiernos nominales son compañías de títeres controlados secretamente por la plutocracia, sociedades anónimas, trusts, monopolios, etc., etc., etc.

Existen muchos tratados secretos entre los gobiernos y las potencias extranjeras, que benefician a los poderosos y arruinan a los pueblos.

Los economistas deben tener el valor de hablar con franqueza y señalar públicamente las causas básicas de una crisis económica.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe luchar a fondo por llevar a todos los puestos, relacionados con la economía de la nación, a individuos que pertenezcan a nuestro partido. Así, poco a poco podemos depurar el Estado de toda clase de elementos indignos y derrotar a la plutocracia.

No es por medio de la violencia cómo podemos transformar el mundo, porque la violencia sólo sirve para darle más fuerza a los poderosos.

Si de verdad queremos la transformación social de la humanidad, necesitamos comprensión, cooperación, no-resistencia al mal, no-cooperación con la plutocracia.

[Índice](#)

Capítulo 59.- La Miseria

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano está en guerra contra la miseria.

Son muchos los ciudadanos que sufren lo indecible esperando un empleo, y al fin, cuando llega el anhelado empleo u ocupación reenumerada, surgen nuevas y graves necesidades que vienen a llenarnos la vida de miseria y amargura.

Las sorpresas más desagradables sobrevienen, como es natural, en el primer mes: descuentos y más descuentos al salario, ya para seguro, ya para sindicatos, jubilaciones, etc., etc., etc.

La realidad es que una cosa es el salario nominal y otra el salario real

Es cierto y muy cierto que el salario real que reciben los pobres trabajadores no alcanza para cubrir todas sus necesidades, y sin embargo tiene que trabajar y saber cumplir con el trabajo.

Trabaja el pobre trabajador y trabaja y trabaja, y por más que trabaje no gana lo suficiente como para cubrir todas sus necesidades; esa es la triste realidad de la época en que vivimos.

Los trabajadores, salvo raras excepciones, viven en miserables viviendas propias para

cerdos, pero impropias para seres humanos.

Lo más común en toda esta tragedia es que los trabajadores busquen soluciones fiando, sacando a crédito, empeñando, etc., mas todo resulta inútil, y la miseria continúa su cruda campaña de horror contra los infortunados trabajadores.

Lo más grave de todo esto, lo más trágico, son los vicios. Por lo común, los trabajadores llenos de dolor y de miseria caen en el fango de los vicios, alcoholismo, juego, etc., para olvidar los pesares que la vida les ha dado.

Así es cómo los amos del capital preparan el terreno y lo abonan para que en él germine la flor abominable del comunismo.

Los trabajadores en desgracia están dispuestos a todo, inclusive a volverse comunistas.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano está resuelto a acabar con estas lacras sociales que han convertido la vida en un infierno, minando peligrosamente la unión nacional de cada país, y haciendo peligrar muy seriamente la defensa común del hemisferio occidental.

Nosotros estamos contra la miseria, que es la que lleva el dolor y la desgracia al individuo y a la familia.

Los trabajadores deben liberarse del crédito, del préstamo, del empeño, del vicio abominable del juego, del robo o delito, del vicio del licor y otros vicios, del comunismo, terrorismo, etc.

Crédito

El salario nominal que reciben los pobres trabajadores no alcanza para comprar las cosas que se necesitan en el hogar, y entonces es claro que tienen que comprar a crédito sillas, mesas, camas, etc., todo esto con el ya consabido recargo de intereses.

Es lógico que si al mísero salario nominal se le resta todo el dinero que se necesita para pagar las cosas sacadas a crédito, lo que queda del salario es una miseria que no alcanza casi ni para comer.

Liberada la familia de la necesidad del crédito, el nivel de vida es entonces superior, hay abundancia y sobre todo tranquilidad.

La fórmula para liberar al individuo y a la familia de los tales créditos, consiste en pagarle a los trabajadores sus sueldos completos y sin descuentos de ninguna especie, y estableciendo salarios que estén de acuerdo con el costo de las necesidades de la vida standard.

Préstamo

Es urgente que los gobiernos controlen a los prestamistas a fin de acabar con los abusos. Los prestamistas son necesarios hoy por hoy debido a este estado lamentable de cosas en que vivimos, pero no está bien que los prestamistas abusen cobrando excesivos intereses.

No se debe perseguir a los prestamistas porque éstos son necesarios, pero se les debe controlar para evitar abusos cobrando excesivos intereses.

Muchos son también los trabajadores que acuden al crédito bancario para solucionar sus graves situaciones. Estas instituciones cobran intereses, comisión, sellos, etc., que de cualquier modo gravan las apremiantes necesidades de las familias humildes y de recursos exiguos.

Nuestro sistema de ahorro, tal como lo planteamos en el capítulo 53 de este libro, permite solucionar los más graves problemas sin necesidad de acudir a los préstamos. (Véase Capítulo 53)

Empeño

Es lamentable ver a muchas familias corriendo en busca de los Montes de Piedad para empeñar cosas de necesidad imperiosa: prendas de trabajo, abrigos de invierno, máquinas de coser, vestidos, etc.

Con el ahorro hecho en la forma indicada en nuestro capítulo 53, se pueden solucionar todos los graves problemas de la vida sin necesidad de recurrir al empeño.

Juego

Muchos trabajadores en desgracia se vuelven jugadores con el propósito de adquirir dinero para solucionar sus problemas, mas son muchos los que pierden hasta el último centavo sin haber podido adquirir dinero para solucionar sus problemas. Los trabajadores desesperados creen que los tahúres profesionales son muy honrados en el juego, no comprenden que los tahúres no son honrados y que ganan siempre a base de trampas; por lo

común, dichos tahúres se dejan ganar algunas partidas de póquer o lo que sea, para darle confianza al pobre ingenuo y luego le quitan hasta el último centavo.

Nuestro sistema de ahorro enseñado en el capítulo 53 de este libro, le permite a los trabajadores acumular dinero, o mejor dijéramos ahorrar dinero, desde el día en que nació, y en el momento oportuno le sirve dicho ahorro para cubrir sus necesidades sin necesidad de caer en el vicio del juego.

Robo o Delito

Son millares los trabajadores honrados que se han vuelto ladrones de la noche a la mañana acosados por la miseria.

Nuestro sistema de ahorro obligado por medio del impuesto o tributo en la producción o el consumo, salvaría a muchos trabajadores de esta desgracia horrible, cual es caer en el delito.

Vicio

Ya está demostrado que el proletariado latinoamericano es bebedor de alcohol en un noventa por ciento. Al borracho no le valen los consejos, al borracho le fastidian los consejos.

Las necesidades, el hambre, la miseria, los sufrimientos, etc., llevan a los trabajadores a la cantina; el borracho se siente fuerte, rico, etc., y así en esa forma olvidan los sufridos trabajadores, todas las desgracias de sus vidas, aun cuando esto sea por un rato.

Si se quiere de verdad acabar con el abominable vicio de la bebida embriagante y con los no menos abominables vicios de la marihuana, cocaína, etc., etc., etc., págueseles bien a los trabajadores y acábese siempre con la miseria, la enfermedad y la ignorancia.

El inmundo vicio del alcohol está degenerando a todo el proletariado latinoamericano.

Desgraciadamente los vicios se hallan muy bien emparentados, y tras del alcohol está la marihuana, cocaína, morfina, etc., etc., etc.

Comunismo

El asqueante e inmundo comunismo es el resultado de la ignorancia, enfermedades y miseria. Donde no existen estos tres factores, tampoco existe la peste abominable del comunismo.

[Índice](#)

Capítulo 60.- El Snobismo

Todo jefe de Estado, todo ministro, toda persona influyente, está siempre rodeada de cínicos aduladores interesados y egoístas.

Todos esos parásitos sociales son verdaderos snobistas, amigos de hacerle la barba a

las personas influyentes. El snob quiere siempre ser grande, goza diciendo “Soy amigo del presidente de la República. Estoy invitado a una fiesta en casa del señor ministro. Salgo de paseo con el General”, etc., etc., etc.

El tipo del snob goza identificándose con los grandes, es autosuficiente, quiere siempre darse aires de grandeza, presumir de influyente, contarle a todo el mundo que es amigo de don fulano de tal o del primer ministro.

Desde el humilde empleado de mostrador hasta la gente más importante del país, todos deseamos ser “alguien” en la vida. Así empieza el snobismo, el sentido de importancia.

El snobista goza haciéndole la barba al Yo psicológico, ningún snob quiere ser un don nadie. El snob por naturaleza presume de importante y, aunque a veces se disfrace con harapos de mendigo, jamás deja de ser snobista.

El snob jamás quiere ser un trapo viejo de la cocina, un nadie; y, sin embargo, necesitamos ser un don nadie para acabar con el snobismo.

Resulta muy difícil en la vida ser un don nadie debido a la falsa educación que hemos recibido, a las novelas que hemos leído, al cine, a la televisión, a los prejuicios sociales y tradiciones de familia. Siempre nos dicen que somos de la mejor familia y que descendemos del conde fulano de tal, o de un antiguo héroe histórico, o de un hombre muy inteligente, etc., etc., etc.

Todos en el fondo deseamos ser magníficos escritores, codearnos con personas muy famosas, ser grandes músicos, famosos pintores, hombres virtuosos, grandes santos, etc., etc., etc.

En este mundo cruel nadie quiere ser una insignificante hormiga, todos quieren ser elefantes, poderosos, grandes.

Hemos conocido humildes criadas recordando a sus nobles antecesores, presumiendo de aristócratas, orgullosas de su antiguo linaje.

El snobismo está difundido por todas partes, y lo mismo podemos hallarlo entre los ricos como entre los pobres.

Ser como la nada, ser un don nadie es algo terriblemente difícil, y sin embargo sólo siendo nadie en la vida, podemos acabar con el snobismo

Para ser como la nada hay que saber amar profundamente. Cuando uno es en la vida nada, es decir, un don nadie que pasa por la calle, ya no es un snob.

Quien verdaderamente quiera ser nadie, quien realmente quiera acabar con el snobismo, necesita con urgencia romper con los viejos hábitos equivocados que han modelado su pensamiento, olvidar las antiguas influencias educativas, acabar los resentimientos personales y rencores, extinguir la envidia que, dentro del engranaje social, sirve de base para todas nuestras actividades, volver polvo el sentido de rivalidad y desintegrar muchas otras incrustaciones dañinas y perjudiciales.

Todo snob goza haciéndole la barba al Yo psicológico, todo snob se sobrestima en exceso.

El snob vive muy pagado de sí mismo y está lleno de amor propio, el snob se adora a sí mismo.

El snobismo tiene muchos matices, porque lo mismo podemos hallarlo entre el artista refinado y la dama elegante, como entre los hombres dedicados a la política.

Snobismo podemos hallar entre aquellos que quieren dejar de ser empleados de mostrador para ser alguna otra cosa mejor, y aquellos que, siendo humildes estudiantes pseudoesoteristas, aspiran a ser maestros.

Snobismo podemos encontrar entre la clase de los barrenderos que quieren dejar de ser barrenderos y figurar en algo, como en el pobre artesano que quiere dejar de ser un anónimo y figurar con letras de molde.

Snobismo hallamos entre las humildes modistillas llenas de amor propio y que aspiran a casarse con un príncipe azul, como entre las esposas de los señores ministros del gabinete.

Snobismo encontramos entre la prostituta rica que se vanagloria de sus magníficas relaciones con jefes de policía, representantes y senadores, como entre las humildes criadas de familia que, en sus horas de ocio, recuerdan otros tiempos y otras gentes de las cuales presumen descender.

Todo el mundo lucha por ser algo, por ser alguien, nadie se contenta con ser lo que es, todos quieren ser algo más.

La ambición es uno de los resortes más poderosos del snob y es muy difícil hallar una persona sin ambiciones.

Ser como la nada es algo muy difícil en la vida, y sólo siendo nadie en el camino de la

existencia, podemos amar a nuestros semejantes,

¿Qué me importan los insultos de los insultadores si yo soy un nadie? Las palabras del insultador no tienen más valor que el que le dé el insultado.

Es lógico que si la víctima insultada está llena de amor propio, si es un snob insoportable y orgulloso, le dará a dichas palabras un tremendo valor y cobrará muy caro el insulto, pero si es un nadie el insultado, entonces no le dará ningún valor a esas palabras y hasta sentirá piedad y amor por el insultador.

Para amar a la humanidad hay que ser como la nada, hay que ser nadie en la vida.

El snobismo sólo puede morir con el amor, el amor sólo puede nacer en aquellos que son como la nada.

Necesitamos la transformación social de la humanidad, y eso sólo es posible con la sustancia del amor.

Quien realmente quiere desintegrar el Yo psicológico, debe reducir a polvo el snobismo.

No debemos jamás olvidar que muchos snob aspiran a ser grandes santos y viven haciéndole la barba al Yo.

Todos los gobiernos de la tierra están controlados por las camarillas del snobismo.

Los snob, como plaga mala y dañosa, rodean a los gobernantes y ocupan siempre, para desgracia del mundo, todos los puestos mejores de la colmena burocrática.

Capítulo 61.- La Niñez Desamparada

Es necesario levantar inteligentemente la estructura de la protección integral para la infancia.

México ha dado al mundo latinoamericano un gran ejemplo con la fundación del Instituto Nacional de Protección a la Infancia.

En 1958 el Instituto se limitó a ayudar a ochenta mil escolares diarios solamente dentro del Distrito Federal. En 1964 se distribuyeron tres millones de desayunos diarios en el 95 por ciento (2.159) de los municipios del país.

Del 1° de febrero de 1959 al 30 de noviembre de 1964 quedó asegurada la distribución de 920.8 millones de raciones entre la niñez de 24000 poblaciones de la República Mexicana.

Los subsidios inherentes a esta labor ascendieron en el mismo periodo a 559 millones de pesos.

Además se crearon 163 centros de orientación nutricional. En ellos cerca de 79000 lactantes recibieron un total de 600000 raciones diarias.

Es maravilloso que se haya emprendido la lucha para salvar al niño vagabundo de la explotación de sus mayores.

Es extraordinario que se haya construido el Centro Pedagógico Infantil para atender a los niños afectados del aparato locomotor.

Es magnífico que se les dé a los niños toda clase de facilidades para crear el sindicato de sus trabajadores.

La obra hecha por el Instituto Nacional de Protección a la Infancia, es maravillosa, pero esto no es más que un comienzo, porque todavía vagan millones de niños desamparados por las calles de todas las ciudades, mendigando una limosna para comer y durmiendo a la intemperie, soportando con estoicismo el frío y la lluvia.

El Instituto Nacional de Protección a la Infancia ha hecho mucho, pero todo lo que ha hecho es tan sólo el comienzo de lo que realmente debe hacerse.

Ciertamente la labor del Instituto se ha limitado a los niños que están en la escuela, pero son muchísimos los millones de niños que no van a la escuela, que no pueden ir a la escuela, ya porque sus mayores no pueden mandarlos a la escuela o porque no quieren dejarlos ir a la escuela.

En toda la América Latina la población escolar es muy reducida en relación con la cantidad de habitantes que cada país tiene.

Son muchísimos los millones de niños que no van a la escuela en toda la tierra latinoamericana.

Millones de padres y madres de familia no mandan a los niños a la escuela debido a que ni siquiera tienen donde dormir. Por las calles de las ciudades, en toda nuestra tierra latinoamericana, vagan millones de hombres y mujeres que se encuentran en la indigencia, y que no mandan a sus niños a la escuela debido a varios factores: hambre, desamparo total, desmoralización, necesidad de mendigar con los niños para conseguir qué comer, necesidad de que los niños trabajen en algo para no morir de hambre ellos o su familia, etc., etc., etc.

Sería indispensable que en cada país se fundase el Instituto Nacional de Protección a la Infancia, pero es necesario que esta protección fuese íntegra en todos y cada uno de sus aspectos.

No es justo que la protección se extienda tan sólo a los niños escolares, consideramos necesario que la protección se extienda a toda la población infantil.

El Patrimonio Nacional del INPI en México fue de trece millones de pesos en sus comienzos, y ahora en 1964 es de más de 500 millones de pesos.

Nosotros consideramos que el patrimonio nacional del INPI en cada país, debe ser siempre el más poderoso, porque la sociedad no debe seguir cometiendo el crimen abyecto y miserable de abandonar a sus niños.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano debe luchar por fundar el INPI (Instituto Nacional de Protección a la Infancia) en cada país de la América Latina.

Son muchos los millones de niños que han muerto en el más completo desamparo, soportando con estoicismo hambre, frío y desnudez.

Es criminoso que por las lujosas calzadas de las grandes ciudades vaguen semidesnudos, hambrientos y miserables, millones de niños perseguidos muchas veces por el policía que quiere llevarlos, ya a la cárcel por un delito que no han cometido, ya a un asilo nauseabundo que más que asilo parece una pocilga de cerdos, donde los pobres niños son maltratados, humillados, vejados miserablemente por el solo delito de ser pobres.

Necesitamos el Instituto Nacional de Protección a la Infancia en cada país de América Latina para que dé a todos los niños de cada país protección íntegra en el sentido más completo de la palabra.

El niño huérfano y desamparado no necesita asilo para perros, el niño huérfano y desamparado necesita con urgencia hogares colectivos, bellos hogares donde el niño sea debidamente atendido con todo lujo de detalles.

El niño huérfano y desamparado debe ir al hogar colectivo, a la escuela moderna, etc.

El INPI debe fundar lujosos hogares colectivos en cada país, hogares modelos llenos de belleza, ternura, elegancia, etc.

Ha llegado la hora de comprender la necesidad de establecer sobre la faz de la tierra ciudades-jardines con bellos hogares colectivos para niños desamparados.

Es un crimen de la peor especie humillar a los niños desamparados, encerrarlos como presos en asqueantes asilos inmundos que, como ya dijimos, parecen más que asilos, pocilgas inmundas para cerdos.

Los niños desamparados podrían tener un bello porvenir en los hogares colectivos, allí

podrían ser orientados por hábiles psicólogos y cada niño, después de un kinder alegre en el hogar colectivo, pasaría a la escuela y luego se prepararía para ocupar su puesto en la vida, de acuerdo con sus disposiciones innatas, y con el apoyo económico del INPI.

Algunos de esos niños vendrían a ser médicos, otros abogados, ingenieros, o simples artesanos, obreros del hierro, albañiles, etc., cada cual de acuerdo con sus aptitudes.

En todo país que se considere verdaderamente democrático debe establecerse el INPI.

El porvenir de todo país está en sus niños, y si éstos son abandonados por el Estado, ¿cuál puede ser el porvenir que le espera a la patria?

¿Cuál patria? ¿Qué patria tienen los desamparados? Los niños que tienen hambre, frío, desnudez, y que vagan por las calles mendigando, ¿pueden realmente decir que tienen patria?

El pueblo le confiere el poder al Estado y éste debe proteger al pueblo.

Los niños desamparados son del pueblo y el Estado debe cumplir con su deber protegiéndolos dignamente.

El INPI debe establecer por doquiera y en todas las grandes metrópolis bellos hogares colectivos, preciosas ciudadelas con salas de maternidad, y toda clase de servicios médicos.

Muchas madres que están en la miseria regalan sus hijos al orfanato donde van a vivir vidas de cerdos en pocilgas inmundas.

Esas madres, que por tales o cuales motivos no pueden criar a sus hijos, pueden dar a luz en la sala de maternidad de los hogares colectivos, y luego dejarlos allí para que sean criados y levantados con dignidad, belleza, ternura y decencia.

Los orfanatos deben ser abolidos por indeseables e inmundos.

Los niños de los hogares colectivos no serían considerados huérfanos, sino hijos de la patria.

Todo niño levantado en hogares colectivos se convertiría en un buen ciudadano debido a la cultura en que fue levantado.

Dentro de las ciudadelas formadas por hogares colectivos, habría jardines de niños, bellos kinder, escuelas primarias y secundarias, talleres de toda clase para la preparación técnica de aquellos niños que ya estuviesen en edad de aprender algún oficio.

Los niños levantados en esos hogares colectivos podrían también pasar a la universidad debidamente becados por el gobierno, si demostrasen aptitudes para médicos, ingenieros, abogados, etc., etc.

Los niños levantados entre flores, buena música, buenos maestros y maestras, nobles doctores y cariñosas enfermeras, de hecho recibirían magníficos principios que les convertirían en ciudadanos ejemplares.

Son muchas las madres que no pueden criar a sus hijos debido a la miseria y a muchísimos otros factores, esas madres llevarían a sus niños al hogar colectivo.

No significa esto que la madre, por el hecho de meter su hijo en un hogar colectivo,

pierda su hijo; cualquier madre podría sacar su hijo del hogar colectivo cuando bien quisiere.

El INPI tiene por delante una maravillosa tarea por realizar, debemos luchar hasta conseguir la fundación del INPI en cada país de América Latina.

[Índice](#)

Capítulo 62.- Extirpación Radical del Yo

Han pasado dos grandes guerras mundiales y el mundo se encuentra al borde de la tercera guerra mundial.

El mundo se halla en crisis, por doquiera hay miseria, enfermedades e ignorancia.

Nada bueno nos han dejado las dos grandes guerras mundiales. La primera nos dejó la terrible gripe que mató a millones de personas en el año 1918, y la segunda, nos dejó una peste mental peor que la peste de 1918, nos referimos a la abominable filosofía existencialista que ha envenenado totalmente a los muchachos y muchachas de la nueva ola.

Se necesitan fórmulas salvadoras para este mundo en crisis y el Partido Socialista Cristiano Latinoamericano afortunadamente las tiene. No cabe la menor duda de que la plataforma de principios que tenemos es formidable, pero necesitamos gente sincera, gente

honrada que trabaje realmente por el bien común, gente que esté dispuesta a dar hasta la última gota de sangre por nuestros semejantes.

Todos nosotros hemos creado este caos social en que vivimos, y entre todos nosotros debemos trabajar para disolverlo y hacer un mundo mejor.

Desgraciadamente la gente sólo piensa en su yo egoísta y dice: Primero yo, segundo yo, tercero yo.

Ya lo hemos dicho y lo volvemos a repetir: El Yo sabotea el orden revolucionario.

Si queremos de verdad un cambio radical, total y definitivo en esta sociedad en que vivimos, necesitamos primero que este cambio se realice dentro de cada uno de nosotros, porque, gústenos o no nos guste, la realidad es que la sociedad es tan sólo la extensión del individuo, y que lo que es el individuo es la sociedad, es el mundo.

Si queremos de verdad y muy sinceramente la transformación social de la humanidad, necesitamos primero la transformación social del individuo, porque la sociedad es una suma de individuos.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano necesita gente que esté dispuesta a transformarse y a transformar el mundo.

Es urgente que cada individuo esté de verdad dispuesto a cambiar individualmente para poder cambiar la sociedad, el mundo.

Son muchas las gentes que aceptan la necesidad de un cambio interior radical total y definitivo, pero desgraciadamente exigen estímulos, incentivos especiales.

A las personas les gusta que se les diga que van bien, que se les dé palmaditas en los hombros, que se les digan bonitas palabras estimulantes, etc., etc.

Son muchas las personas que exigen algún verso muy bonito que les sirva de aliciente, alguna creencia, alguna ideología o cualquier utopía para cambiar.

Hay quienes exigen la esperanza de un buen empleo como aliciente para cambiar, hay quienes exigen algún buen noviazgo o un magnífico matrimonio que les sirva de aliciente para cambiar.

Nadie quiere cambiar así porque sí y sin un buen incentivo para la acción; a la gente le encanta los estímulos.

No quieren las pobres gentes comprender que los tales estímulos son muy huecos y superficiales, y que, por lo tanto, es apenas lógico decir que no sirven.

Los estímulos jamás en la vida, nunca en la historia de los siglos, han podido provocar dentro de algún individuo un cambio radical, total y definitivo.

Dentro de toda persona existe un centro energético que no puede ser destruido con la muerte del cuerpo físico, y que se perpetúa, para desgracia del mundo, en nuestros descendientes. Ese centro es el Yo, el Mí mismo, el Sí mismo.

Necesitamos con suma urgencia inaplazable producir un cambio radical dentro de ese centro de energía que se llama Yo.

Las palmaditas en los hombros, las bonitas palabras, las bellas lisonjas, los lindos estímulos, los nobles alicientes, etc., jamás podrán producir ningún cambio radical en ese

centro de energía llamado Yo y que está dentro de nosotros mismos.

Si muy sinceramente y de todo corazón queremos un cambio radical dentro de ese centro llamado Yo, tenemos que reconocer nuestro estado lamentable de miseria y pobreza interior, y olvidarnos de nosotros mismos para trabajar desinteresadamente por la humanidad.

Esto significa abnegación, completo olvido de uno mismo, completo abandono del Sí mismo.

Es imposible que haya un cambio radical dentro de nosotros mismos, si sólo pensamos en llenar nuestras bolsas de dinero y más dinero.

Es imposible que haya un cambio radical dentro de nosotros mismos, si no somos capaces de trabajar en la política con verdadero desinterés y profunda honradez.

El Yo, el Mí mismo, quiere crecer, mejorar, evolucionar, relacionarse con los grandes de la tierra, conseguir influencias, posición, fortuna, etc.

Los cambios superficiales en nuestras personas no sirven para nada, no cambian nada, no transforman a nadie ni a nada.

Necesitamos dentro de cada uno de nosotros un cambio profundo; dicho cambio sólo puede realizarse en el centro que llevamos dentro, en el Yo. Necesitamos quebrantar, como taza de alfarero, dicho centro egoísta.

Es urgente extirpar el Yo para producir dentro de cada uno de nosotros un cambio profundo, radical, total, verdadero.

Así como estamos, así como somos, sólo podemos servir para amargarnos la vida y amargársela a nuestros semejantes.

El Yo quiere llenarse de honores, virtudes, dinero, etc., el Yo quiere placeres, fama, prestigio, etc., y, en su loco afán por extenderse, crea una sociedad egoísta, en la cual sólo hay disputas, crueldades, codicia insaciable, ambiciones sin límites ni orillas, guerras, etc., etc., etc.

Para desgracia nuestra, somos miembros de una sociedad creada por el Yo, dicha sociedad es inútil, dañina y perjudicial.

Necesitamos crear una nueva sociedad, pero eso no es posible con dictaduras de la derecha o de la izquierda, ni con revoluciones de sangre y aguardiente, golpes de Estado, fusilamientos, campos de concentración, etc.

Sólo extirpando radicalmente el Yo, podemos cambiar radicalmente y cambiar el mundo.

Si de verdad queremos la extirpación radical del Yo, es urgente tener la memoria quieta para que la mente se serene, y luego autoobservarnos con calma para conocernos a sí mismos

Debemos contemplarnos a sí mismos como quien está contemplando y aguantando sobre sí mismo un torrencial aguacero.

Nadie en la vida puede disolver el Yo buscando substitutos, dejando el licor y cambiándolo por el cigarrillo, o abandonando a una mujer para casarse con otra, o dejando

un defecto para reemplazarlo por otro, o saliendo de una escuela para ir a otra escuela.

Si de verdad queremos un cambio radical dentro de nosotros mismos, debemos dejar a un lado todas esas cosas que nos parecen positivas, todos esos hábitos viejos, todas esas costumbres equivocadas.

La mente es la sede central del Yo. Necesitamos un cambio en la sede central para que dentro de cada uno de nosotros haya revolución verdadera.

Necesitamos tener el valor de desechar todos los incentivos, estimulantes, empeños y deseos, si es que realmente queremos disolver el Yo.

Sólo con absoluta abnegación y comprensión de lo que desgraciadamente somos y sin estímulos e incentivos de ninguna especie, podemos de verdad lograr la extirpación radical del Yo.

[Índice](#)

Capítulo 63.- La Confederación de Estados Latinoamericanos

El general Charles de Gaulle quiere que una imponente asamblea de naciones se una al Uruguay y Francia, con el propósito específico de formar una tercera fuerza que pueda darle a la política internacional el perfecto equilibrio.

El presidente de Francia dirigió el llamamiento a más de cincuenta países que han logrado la independencia en los últimos veinte años y que, dijo él, “están sometidos a ideologías que compiten desesperadamente entre sí”.

De Gaulle añadió que una asamblea de naciones como la que él pedía, tendría que poseer “Visión clara y ser suficientemente decidida como para dirigir la gran lucha que sostiene el hombre para librarse del hambre, la miseria y la ignorancia, mediante una cooperación sin segundas intenciones”. Después habló de un equilibrio en que cada nación encontraría su lugar adecuado.

Charles de Gaulle quiere establecer un eje Francia-Uruguay. Charles de Gaulle quiere establecer una tercera posición con el bloque de países latinoamericanos.

Es lamentable que los latinoamericanos estén dormidos, es terrible que no comprendan todavía la tremenda misión mundial que tiene que cumplir la América Latina.

No es precisamente Francia ni ningún otro país europeo el llamado a establecer el tercer bloque mundial, la tercera posición política mundial.

La tercera fuerza no puede ser establecida por ninguna nación europea, debido a que toda Europa está embotellada en tremendos prejuicios anticuados y extemporáneos.

La tercera posición será establecida por La América Latina, el nuevo orden será establecido por la América Latina.

No desconocemos los vínculos espirituales y de cultura, el origen latino y la cristiandad, que enlazan a Latinoamérica con Francia, pero, además de todo esto, la raza

latinoamericana tiene sangre indoamericana.

La raza latinoamericana, mezcla de indio occidental con latino, tiene de hecho algo nuevo en la sangre, algo nuevo en las ideas, algo nuevo en la política.

Veneramos y respetamos a Francia y a todas las naciones latinas de Europa, pero aquello que transforma no es nunca lo viejo sino lo nuevo. La América Latina representa una raza nueva con nuevas ideas y propósitos.

Es la América Latina la llamada a transformar la política mundial, es la América Latina la llamada a establecer en el mundo la tercera fuerza.

El Partido Socialista Cristiano Latinoamericano y la Confederación de Estados de Ibero-América constituyen un nuevo fenómeno político y económico y que transformará al mundo.

La gran familia latinoamericana, compuesta por naciones libres y soberanas, puede y debe confederarse conservando cada nación su independencia y soberanía.

Los Estados Unidos Latino-Americanos, junto con el Partido Socialista Cristiano y su nueva doctrina latinoamericana, han sido llamados a establecer la tercera posición política mundial.

Es urgente que toda la América Latina comprenda con urgencia la hora que vivimos y la necesidad de una confederación de Estados.

La población latinoamericana es la sexta subraza de la gran raza aria.

Es absurdo que gentes de la misma lengua y raza se dividan con fanatismos nacionalistas.

La América Latina es de hecho y por derecho propio una gran nación que está llamada a iniciar una Nueva Era entre el augusto tronar del pensamiento.

La Capital de los Estados Unidos Latinoamericanos puede establecerse en cualquier país latinoamericano, mediante el sistema de votación popular.

Ningún país perdería su soberanía y libertad. El gobierno de los Estados Unidos Latinoamericanos estaría constituido por individuos de todos los países latinoamericanos.

El primer magistrado sería electo por toda la América Latina mediante elecciones libres.

Así, toda la América Latina, convertida en una gran nación autónoma y soberana, se convertiría de hecho en la primera potencia mundial.

Hoy por hoy, celebramos con inmenso regocijo que los ciudadanos de los distintos países centroamericanos vayan ya a la vanguardia en el desarrollo de esta idea luminosa desarrollada con la Confederación de Estados Latinoamericanos.

Todavía recordamos, cuando visitamos la República del Salvador hace unos diez años; entonces escuchamos discursos del Señor Presidente de ese hermano país proponiendo la Confederación de Estados Centroamericanos.

Ahora los ciudadanos Centroamericanos viajan por toda Centroamérica sin necesidad de visa.

Se hace urgente lanzarnos a una lucha a fondo por la Confederación de Estados Latinoamericanos.

Nosotros queremos que la América Latina comprenda que su hora ha llegado.

La América Latina debe despertar de su letargo milenario, con el firme propósito de iniciar la Nueva Era.

¡Ciudadanos latinoamericanos, nuestra hora ha llegado!

[Índice](#)

Nota

Esta obra «Transformación Social de la Humanidad» se terminó de imprimir en Agosto de 1.965 en los Talleres Meridiano de la ciudad de Bucaramanga (Colombia), los mismos que editaron con entrega en Diciembre de 1.964 la obra del mismo autor «El Cristo Social».

Samael Aun Weor

Fin de «Transformación Social de la Humanidad»

[Índice](#)
